



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

MAESTRÍA EN CIENCIAS POLÍTICAS

PROCESOS DE RESISTENCIA POLÍTICA ANTE LA
APROPIACIÓN DEL TERRITORIO: EL CASO DE SAN
DIONISIO DEL MAR 2011-2021.

T E S I S

PARA EL GRADO DE MAESTRA
EN CIENCIAS POLÍTICAS

PRESENTA
IRASEMA RAMÍREZ OSORIO

DIRECTORA DE TESIS
DRA. PATRICIA FABIOLA COUTIÑO OSORIO

PUEBLA, PRIMAVERA

JUNIO, 2022.

ÍNDICE

1 Capítulo. Procesos de dominación y resistencia ante la apropiación del territorio	6
1.1 Las formas de dominación.....	7
1.1.1 Las relaciones de poder.....	10
1.1.2 Discurso público y oculto	11
1.2 La resistencia	15
1.2.1 La resistencia como contra poder.....	15
1.2.2 Procesos de resistencia activa y pasiva	18
1.2.3 Espacios sociales autónomos.....	21
1.3 La acción colectiva	24
1.3.1 Identidad colectiva	29
1.3.2 Identidad de resistencia	32
2 Capítulo. El Istmo de Tehuantepec y los movimientos de resistencia.....	33
2.1 Los movimientos de resistencia social	34
2.1.1 Principales enfoques.....	35
2.1.2 Derechos humanos y pueblos indígenas.....	38
2.1.3 Experiencias de resistencia	41
2.2 La región del Istmo de Tehuantepec.....	44
2.2.1 Espacio geoestratégico.....	45
2.2.2 Espacio geopolítico: el corredor interoceánico del Istmo de Tehuantepec	
51	
3 Capítulo. La disputa por el territorio en San Dionisio del Mar	59
3.1 Breve descripción de San Dionisio del Mar	60
3.2 Proyecto eólico Mareña Renovable.....	65
3.2.1 Antecedentes.....	65
3.2.2 Inicio del conflicto.....	68
3.2.3 Escalamiento regional.....	78
3.3 La Asamblea de los pueblos de San Dionisio del Mar	80
3.3.1 El discurso público como ejercicio de dominación	80
3.3.2 El discurso oculto como resistencia política	82
3.4 La asamblea comunitaria como espacio social autónomo.....	84
3.4.1 Resistencia colectiva: Álvaro Obregón y San Mateo del Mar.....	85
3.4.2 La reivindicación política de las mujeres	87
3.5 La suspensión del proyecto.....	92
3.6 La situación actual.....	93
3.6.1 La Nueva Asamblea.....	95
3.6.2 Retos por afrontar	96

Conclusiones	98
4 Anexos	104
4.1 Consentimiento informado	104
4.2 Guion de entrevista	106
4.3 Tabla de personas entrevistadas	107
4.4 I Comunicado	108
4.5 II Comunicado	109
4.6 III Comunicado	110
4.7 IV Comunicado	112
5 Fuentes Consultadas	113

Agradecimientos

Mis más sinceros agradecimientos a todas las personas que con sus aportaciones científicas y humanas hicieron posible este trabajo de investigación. Agradezco en primer lugar a las instituciones educativas, a mi alma mater Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) por la oportunidad de estudiar un posgrado y depositar la confianza en mí, al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnológica (CONACYT), por su ayuda económica que permite a los estudiantes mexicanos hacer investigación en vista de mejorar los problemas sociales, económicos y políticos de nuestro país, el cual permitió solventar el presente trabajo hasta el final.

Quiero agradecer a mi tutor y directora de tesis a la Dra. Patricia Fabiola Coutiño Osorio, por la orientación, respaldo y apoyo en la crítica del trabajo realizado, por otórgame las herramientas necesarias y confianza para concluir satisfactoriamente.

Agradezco al Dr. Fabián Alejandro Gerónimo Castillo por su gran ayuda y paciencia desde los inicios en la Maestría. Su aportación a esta tesis ha sido fundamental y de mucha importancia para el desarrollo de esta investigación, agradezco su tiempo y disposición de transmitir su experiencia como investigador. Mi más sincero agradecimiento a los profesores que formaron parte del comité tutorial de esta investigación, que me brindaron su invaluable apoyo y confianza durante esta etapa de mi vida y desarrollo profesional, agradezco mucho el tiempo dedicado a la investigación.

Un agradecimiento muy especial a la Dra. Aurora Furlong y Zacula, por el apoyo, amistad y confianza, así como el interés y motivación para realizar estudios de posgrado.

Finalmente, agradezco a mi familia por su comprensión, motivación y apoyo incondicional a mi interés por realizar este trabajo de investigación, que durante este tiempo de pandemia estuvimos nuevamente juntos compartiendo alegrías y angustias, dándome las fuerzas necesarias para llegar hasta el final de este tan estimado trabajo.

Presentación

La presente investigación desarrolla un trabajo cualitativo de carácter politológico que permite interpretar los procesos de resistencia en conflictos por el territorio y la naturaleza en comunidades indígenas. El caso de estudio es el conflicto que se vivió en el periodo 2011-2013 por la población Ikoots (Huave) ubicada en San Dionisio del Mar, perteneciente a la región del Istmo de Tehuantepec en el estado de Oaxaca. Dicho conflicto surgió a partir de la llegada de un proyecto eólico denominado “Mareña Renovables”, impulsado por empresas transnacionales y las instituciones gubernamentales, cuyo objetivo era consolidar el desarrollo del proyecto en el territorio Huave, zona caracterizada por las altas corrientes de aire provenientes del Océano Pacífico, como parte de la construcción de los parques eólicos más grandes de América Latina en toda la región del Istmo.

Respecto a ello, se plantea un marco teórico que permita responder a la pregunta de investigación sobre ¿Cuál es el enfoque político y social que explica la resistencia comunitaria en San Dionisio del Mar?, para ello recurrimos a conocer de que forma se desarrolla la resistencia política en espacios rurales, a partir de tres categorías analíticas que se exponen durante todo el conflicto social como; la dominación, resistencia y acción colectiva. La dominación a partir del discurso público y oculto, que tuvo, como contra poder, la resistencia en espacios autónomos. Y por último la acción colectiva para conocer el carácter colectivo que tienen los conflictos indígenas por defender la naturaleza y el territorio. En ese sentido, para establecer los argumentos de este trabajo se recurrió a la investigación cualitativa, utilizando como instrumento de investigación las entrevistas semiestructuradas que se realizaron a los actores principales que participaron activamente en el movimiento indígena.

El objetivo general es identificar los procesos de resistencia indígena ante la apropiación del territorio, a partir de proyectos de energías renovables que promueven el desarrollo local.

La investigación se fundamenta en tres capítulos, el primero establece el apartado teórico metodológico sobre las formas de dominación mediante el instrumento del discurso público como normativa y la postura de los grupos indígenas que recurren a la resistencia política en espacios autónomos. Y por último se establece a la acción colectiva desde la teoría de los nuevos movimientos sociales como una nueva caracterización de identidad y resistencia colectiva.

El segundo capítulo, se revisan los principales enfoques sobre movimientos de resistencia social, así como las experiencias de resistencia comunitaria en el Istmo de Tehuantepec, ante un discurso de desarrollo económico, así como la importancia geoestratégica y geopolítica de la región.

Y en el capítulo 3 se realiza el análisis del proyecto eólico "Mareña Renovables, S.A. de C.V", describiendo los antecedentes, las causas que motivaron la activación del conflicto, así como la interpretación de los procesos de dominación y resistencia, la importancia de la Asamblea General como espacio autónomo y los mecanismos de acción colectiva que derivaron en la suspensión del proyecto, y finalmente se describen algunos de los retos y nuevos escenarios a los que se enfrenta la Nueva Asamblea.

1 Capítulo. Procesos de dominación y resistencia ante la apropiación del territorio

En este primer capítulo se establece el apartado teórico que permite comprender el proceso de dominación y resistencia que vivió la población indígena Huave ante la apropiación de su territorio. El objetivo es conocer las formas de dominación mediante el instrumento del discurso público como normativa y la postura de los grupos dominados que recurren a la resistencia política en espacios socialmente autónomos y comunitarios, a partir de una revisión teórica sobre los diferentes mecanismos de dominación institucionalmente establecidos.

El enfoque politólogo permite identificar primeramente la categoría de dominación desde el enfoque institucional, como legitimidad de los grupos dominantes, así, en este apartado teórico se reconocen las relaciones de micro poder por medio del discurso público y el discurso oculto en espacios rurales o campesinos. Consecuentemente se establece a la resistencia como la segunda categoría que contribuye a explicar una respuesta a los procesos de dominación, en el cual se identifican procesos de resistencia activa y pasiva formulando como surge cada una de estas, asimismo se presenta la importancia de lo espacios sociales autónomos como contra poder ante los grupos dominantes.

En ese sentido, para entender la noción de movimientos de resistencia indígena se comprende como ultima categoría la acción colectiva en los nuevos movimientos sociales, analizando desde el modelo racional, hasta la idea multidimensional de comprender las acciones colectivas de los movimientos contemporáneos, como en comunidades indígenas y campesinas que se explican bajo nuevas características como las identidades y resistencia, que contribuyen a ubicar a la acción colectiva y movimientos de resistencia en relación con el sistema político inmerso a cambios estructurales relacionados a las políticas neoliberales.

De esta forma, estas tres categorías contribuyen en el estudio de los siguientes capítulos, como los movimientos de resistencia social que existen en la región de

estudio, y a su vez permitirá hacer una construcción politológica con mayor precisión en las relaciones de poder en el caso de San Dionisio del Mar, Oaxaca.

1.1 Las formas de dominación

Nos encontramos en un contexto globalizador, donde los contextos sociales son aceptados y no cuestionados, que no somos capaces de distinguir las formas de dominación, tanto como la forma sutil y adornada que se han establecido las relaciones de poder, que parece insignificante, por ejemplo, la forma de vestir y actuar, estamos tan consientes de la forma de vivir impuesta, tanto que no somos capaces de cuestionarlo. En este sentido, se busca comprender las formas de dominación desde la sumisión y consentimientos de los grupos sociales, así como de los procesos de resistencia que surgen en la esfera pública y privada ante las relaciones de poder que se dan entre los diferentes actores que no son tan fáciles de identificar a simple vista.

Dentro de este orden de ideas, es necesario conocer las formas de relación que se dan entre los grupos dominantes y los subordinados para comprender los procesos políticos que se establecen en las formas más simple y expuesta cuando se intercambian intereses e ideas, dichos procesos implican la dominación por una parte y por la otra una forma de resistencia política ante una determinada situación e idea. En ocasiones se trata de dominación ideológica, en el mayor de los casos los grupos subordinados resisten por principios de identidad y características naturales que presentan en su forma de vivir. Sin embargo, de acuerdo con el contexto político y económico se derivan diferentes formas de mantener dominados a los grupos subordinados mediante las relaciones sociales y los medios institucionales, a través del discurso público se impone y se determinan los intereses.

James Scott (2000) explica que estas formas de dominación, que son medios institucionalizados de extraer trabajo, bienes y servicios de una población subyugada, encarnan principios formales sobre la superioridad y la inferioridad, muchas veces con estructuras ideológicas complejas. En ellas, existe además cierto

grado de ritual y etiqueta reguladora sobre la conducta pública. Al menos en principio, en estos sistemas de dominación el rango se determina por nacimiento, la movilidad social es nula y a los grupos subordinados se les conceden pocos derechos políticos o civiles si se les concede derechos.

Asimismo, existen algunas otras estructuras de dominación que tienden a provocar respuestas y formas de resistencia muy parecidas entre sí, y que en ocasiones no son tan visibles, porque esta inmerso en un proceso de manipulación y dominación reproducido desde tiempo atrás, y que sirve a la domesticación del cuerpo o ser. Autores como Michel Foucault (2002) hacen referencia a este tipo de dominación exponiendo al cuerpo como objeto y blanco de poder. Explicando y dando gran atención entonces al cuerpo, al que se manipula, al que se da forma, que se educa, que obedece, que responde, que se vuelve hábil o cuyas fuerzas se multiplican. (Foucault, 2002:125)

En este sentido, Foucault nos explica que el cuerpo es el objeto de interés en la sociedad ya que en toda sociedad el cuerpo queda prendido en el interior de poderes muy ceñidos, que le imponen coacciones, interdicciones u obligaciones. Sin embargo, hay varias cosas que son nuevas en estas técnicas. En primer lugar, la escala del control: no estamos en el caso de tratar el cuerpo, en masa, en líneas generales, como si fuera una unidad indisociable, sino de trabajarlo en sus partes, de ejercer sobre él una coerción débil, de asegurar presas al nivel mismo de la mecánica: movimientos, gestos, actitudes, rapidez; poder infinitesimal sobre el cuerpo activo. (Foucault, 2002:125)

A continuación, el objeto del control: no los elementos, o ya no los elementos significantes de la conducta o el lenguaje del cuerpo, sino la economía, la eficacia de los movimientos, su organización interna; la coacción sobre las fuerzas más que sobre los signos; la única ceremonia que importa realmente es la del ejercicio. La modalidad, en fin: implica una coerción ininterrumpida, constante, que vela sobre los procesos de la actividad más que sobre su resultado y se ejerce según una codificación que retícula con la mayor aproximación el tiempo, el espacio y los

movimientos. A estos métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de docilidad-utilidad, es a lo que se puede llamar las "disciplinas". Muchos procedimientos disciplinarios existían desde largo tiempo atrás, en los conventos, en los ejércitos, también en los talleres. (Foucault, 2002:126)

Las formas de dominación se dan a través de relaciones y coerciones mediante la política que como se explico en el texto constituye un a trabajo sobre el cuerpo, donde se manipula una serie de elementos que van desde sus gestos hasta la forma de comportarse y hablar. Es decir, el cuerpo humano entra en un mecanismo de poder que lo explora, lo desarticula y lo recompone. Se trata pues de una "anatomía política", que es igualmente una "mecánica del poder", que está naciendo; define cómo se puede hacer presa en el cuerpo de los demás, no simplemente para que ellos hagan lo que se desea, sino para que operen como se quiere, con las técnicas, según la rapidez y la eficacia que se determina. (Foucault, 2002:126)

La disciplina fabrica así cuerpos sometidos y ejercitados, cuerpos "dóciles". La disciplina aumenta las fuerzas del cuerpo (en términos económicos de utilidad) y disminuye esas mismas fuerzas (en términos políticos de obediencia). En una palabra: disocia el poder del cuerpo; de una parte, hace de este poder una "aptitud", una "capacidad" que trata de aumentar, y cambia por otra parte la energía, la potencia que de ello podría resultar, y la convierte en una relación de sujeción estricta. Si la explotación económica separa la fuerza y el producto del trabajo, digamos que la coerción disciplinaria establece en el cuerpo el vínculo de coacción entre una aptitud aumentada y una dominación acrecentada. (Foucault, 2002:126)

Sin embargo tambien hay otras formas de expresar la dominación, autores como James Scott (2000), buscan proponer cómo podemos leer, interpretar y entender con mayor precisión la conducta política de los grupos subordinados, que aparece con bastante frecuencia como algo inasible. Y que sin duda nos ayuda a comprender las relaciones de poder que se estabelcen en nuestro caso de estudio.

Así que, para Scott las formas de dominación, se dan como medios institucionalizados de extraer trabajo, bienes y servicios de una población subyugada, encarnan principios formales sobre la superioridad y la inferioridad, muchas veces con estructuras ideológicas complejas. En ellas, además, cierto grado de ritual y "etiqueta" regula la conducta pública. Al menos en principio, en estos sistemas de dominación el rango se determina por nacimiento, la movilidad social es nula y a los grupos subordinados se les conceden pocos derechos políticos o civiles, si se les conceden derechos. Aunque altamente institucionalizados, estos sistemas normalmente contienen un fuerte elemento de mando personal. (Scott, 2000: 46)

Por último, como sucede en la mayoría de las grandes estructuras de dominación, el grupo subordinado tiene una existencia social muy considerable fuera de escena, y está, en principio, le ofrece la oportunidad de desarrollar una crítica común del poder. (Scott, 2000: 46)

1.1.1 Las relaciones de poder

De acuerdo lo anterior podemos describir entonces que la dominación es un arma de poder que encadena las fuerzas para reducirlas a uno solo, para quien tenga el control sobre el otro, por ello se vuelve importante las formas de dominación, puesto que sirven para comprender como se establecen las relaciones de poder desde un inicio, y esto solo sucede a través de la disciplina, ya que su éxito radica en el uso de los instrumentos simples, tales como; establecer una escala jerárquica, multas o sanciones que se vuelven institucionales por lo tanto se vuelve normal.

Por lo anterior, Foucault (2002) nos dice que el ejercicio de la disciplina supone un dispositivo que coacciona por el juego de la mirada; un aparato en el que las técnicas que permiten ver inducen efectos de poder y donde, de rechazo, los medios de coerción hacen claramente visibles aquellos sobre quienes se aplican.

Las relaciones de poder son, también, relaciones de resistencia. Una vez establecida, la dominación no persiste por su propia inercia. Su ejercicio produce fricciones en la medida en que recurre al uso del poder para extraerles bajo, bienes,

servicios e impuestos a los dominados, en contra de su voluntad. Sostenerla, pues, requiere de constantes esfuerzos de consolidación, perpetuación y adaptación.

En el caso de Scott (2000), establece los casos como la esclavitud, la servidumbre y el sistema de castas que permiten explicar las prácticas y ritos de denigración, insulto y ataques al cuerpo que parecen ocupar un espacio muy grande en los discursos ocultos de sus víctimas. Estas formas de opresión, como veremos, les vedan a los subordinados el lujo ordinario de la reciprocidad negativa: responder a una bofetada con una bofetada, a un insulto con un insulto. Incluso en el caso de la clase trabajadora contemporánea, parece que el menosprecio de la dignidad, la vigilancia estrecha y el control del trabajo tienen por lo menos tanta importancia en los testimonios sobre la opresión como las preocupaciones más específicas sobre empleo y remuneración.

Y propone un análisis del discurso público, su valor simbólico, su ejercicio, su manipulación y sus consecuencias. Comenzando por la situación epistemológica del discurso oculto y a la naturaleza de la relativa libertad de sus enunciados. Después hace las diferencias entre el discurso público y el oculto que concuerdan perfectamente con lo que sabemos por la práctica lingüística y por la fenomenología de las diferencias entre lo que se dice frente al poder y lo que se dice a sus espaldas. Finalmente, también señala cómo los efectos normativos y emocionales del discurso oculto proceden de los impulsos y las declaraciones que se censuran en presencia del poder.

1.1.2 Discurso público y oculto

El comportamiento de la sociedad es cuestionado ante un poder hegemónico que todo controla, se trata pues de analizar la forma controvertida de ser, actuar y pensar, puesto que esta estrechamente relacionado a patrones impuestos que se establecen mediante un discurso dónde se establecen las formas de actuar, hablar, comportarse y relacionarse con el entorno social, el discurso público que esta familiarizado con los eufemismo que se utilizan en las relaciones sociales que se establecen en los espacios comunes, el comprender el desarrollo del discurso

público puede ayudar a analizar de que forma las relaciones de poder y dominación se dan de manera sutil y no de forma violenta, a diferencia de otras formas de ejercer el poder como imponiéndolas o a través del uso de la fuerza.

Se trata pues de un conjunto de situaciones de dominación que producen un discurso público ajustado a la apariencia que los grupos dominantes deseen dar a sus intereses. James Scott (2000) lo explica como lenguaje político, y lo analiza en términos ideológicos, estableciendo que el discurso público va casi siempre, gracias a su tendencia acomodaticia, a ofrecer pruebas convincentes de la hegemonía de los valores dominantes, de la hegemonía del discurso dominante.

Los efectos de las relaciones de poder se manifiestan con mayor claridad precisamente en este ámbito público; por ello, lo más probable es que cualquier análisis basado exclusivamente en el discurso público llegue a la conclusión de que los grupos subordinados aceptan los términos de su subordinación y de que participan voluntariamente, y hasta con entusiasmo, en esa subordinación. (Scott, 2000: 27)

Esto, por parte de los dominadores, no obstante, en el caso de los grupos subordinados también es importante reconocer su comportamiento, para poder comprender su conducta política que a su vez sirve para percibir la resistencia que utilizan ante un hecho amenazante para ellos, en este sentido, se trata de analizar que es lo que se esconde de tras del discurso oficial.

Nos referimos a un segundo lenguaje político que es el discurso oculto, se puede manifestar de distintas formas, que es contrario al primero que se explicó, se trata de la respuesta de los subordinados fuera de contexto del discurso oficial, en este espacio pueden darse diferentes manifestaciones a lo que en un principio se reacciona en el escenario público, es decir, en estos espacios ocultos se reúnen los subordinados donde no los observen los dominantes, se trata pues de la disidencias de los participantes como característica de la cultura política.

De esta forma James (2000) nos explica que el discurso oculto, representa un lenguaje, (gestos, habla, actos) que normalmente el ejercicio del poder excluye del

discurso público de los subordinados. La practica de la dominación, entonces, crea el discurso oculto. Si la dominación es particularmente severa, lo más probable es que produzca un discurso oculto de una riqueza equivalente. El discurso oculto de los grupos subordinados, a su vez, reacciona frente al discurso público creando una subcultura y oponiendo su propia versión de la dominación social a la de la élite dominante. Ambos son espacios de poder y de interés. (Scott, 2000:26)

Se vuelve entonces, necesario conocer el papel que juega el discurso público, ha sabiendas de determinar su labor política dentro de las relaciones de poder, cómo éste logra la formalización de sus intereses a través de las instituciones. Así Scott (2000) detalla que detrás de esa labor política esta, la afirmación, el ocultamiento, la eufemización, la estigmatización y, por último, la apariencia de unanimidad parecen ser elementos esenciales del tipo de dramaturgia de la dominación analizada aquí. Ampliando el concepto de unanimidad, establece la continuación que las élites dominantes intentan que la acción social aparezca en el discurso público como un desfile metafórico, con lo cual se pretende negar, por omisión, la posibilidad de una acción social autónoma por parte de los subordinados.

Cuando nos referimos al ocultamiento, estamos tratando de visualizar lo que hay detrás de cada discurso público pues este es la herramienta que sirve para persuadir en palabras de Scott (2000) sirve tanto para que la élite dominante impresione a los subordinados, como para mantener ciertos hechos sociales fuera de la mirada pública, hay otro lado que funciona cosméticamente para embellecer aspectos del poder que no se pueden negar. (Scott, 2000: 78)

Asimismo, destaca el uso cotidiano de eufemismo como un tema muy atento a tratar para la comprensión del discurso, ya que este actúa de la misma forma que el ocultamiento, pero para elegantizar las palabras y el sentido de ofensiva, tratando de hacer menos desagradable la dominación, se trata de un conjunto de eufemismos que transforman la acción de reprimir moralmente o físicamente, sino mas bien busca disfrazar esta forma de dominación e imposición, es por ello que se utiliza con mayor frecuencia en el que hacer político.

Algunos ejemplos los podemos notar cuando la clase dominante conformado por gobiernos y actores privados, hablan sobre "privatización", por no decir despojo de un bien o servicio, sino mas bien tratan de estigmatizar el uso o espacio común de lo que representa para los subordinados como patrimonio de la nación. Todas estas intenciones no se ven reflejadas cuando adornamos con eufemismo, lo mismo sucede con el termino, "en vías de desarrollo" que se busca engalanar el termino para no decir países pobres, esto para que se de a conocer que lo que se busca es mejorar los niveles de vida de una sociedad que esta en un retraso, la contraparte radica que ésto va más allá pues la problemática es de mayor magnitud y no solo esta en un proceso de cambio, sino que en realidad están enfrentado a graves problemas económicos, sociales y políticos, que no conviene reconocer de forma grave y que costara mucho tiempo mejorar.

Sin embargo, esa es la tarea del eufemismo no dejar que se conozca el trasfondo de una situación o acción, y dándole un sentido más suave de lo que en verdad se debe conocer. Y que necesitan del desarrollo como herramienta para poder superar dichas problemáticas, adjudicándola como lo legitimo, en este caso la noción del "proceso de desarrollo".

En este sentido, Scott (2000) nos dice, que el poder de llamar "rosa" a una col y de hacer que se acepte en la esfera pública implica el poder de hacer exactamente lo contrario, estigmatizar las actividades o las personas que parecen cuestionar la realidad oficial. Esa estigmatización sigue ciertos patrones. A los rebeldes o revolucionarios se les llama bandidos, criminales, delincuentes, con el fin de desviar la atención de sus exigencias políticas. Asimismo, las prácticas religiosas que no son aceptables se catalogan como herejías, satanismo o brujería. A los pequeños comerciantes se les puede llamar microbios pequeñoburgueses. (Scott, 2000: 40)

En definitiva, la relación que hay entre el discurso publico y el oculto es tan evidente, si nos referimos al discurso oculto, sabemos que representa a las formas de gestos, habla, actos que no son visibles cuando se establecen las relaciones de poder y que no son evidentes en el discurso público pues los excluye antes los grupos subordinados. Y si no existiría dominación en los actos pues simplemente tampoco

se estableciera el discurso oculto como una forma de resistir. Así pues, si la dominación se vuelve severa, lo más probable es que la respuesta como discurso oculto también sea de la misma magnitud. El discurso oculto de los grupos subordinados, a su vez, reacciona frente al discurso público creando una subcultura y oponiendo su propia versión de la dominación social a la de la élite dominante. Ambos son espacios de poder y de intereses. (Scott, 2000 :54)

1.2 La resistencia

De acuerdo con lo anterior, podemos establecer que la resistencia inicia desde el discurso oculto, cuando los subordinados comienzan a proclamarse a través de señas, movimientos corporales o por la forma de hablar o prescindir de algo, esto porque surge un rechazo a lo que se le está queriendo imponer y se cree que atenta con su principio natural de comprender y percibir una situación o ideología, y dando como respuesta otra perspectiva de reivindicación.

1.2.1 La resistencia como contra poder

Sin duda, la resistencia inicia desde que se une al discurso oculto con la experiencia de la dominación. Así las diferentes actuaciones por más simples que parezcan o menos forzadas son producto de una reacción, y la forma que se le da por más básico que sea, es la labor de la negación, en cualquier situación esta puede tener formas bastantes simples o complejas, pero dependerá del tipo de procesos por medio del cual los actores específicos y de las posiciones sociales en las que se encuentre, así como también del espacio oculto en el que se interactúe.

En este sentido, la resistencia como contra poder la podemos encontrar desde su inicio en el discurso público, mediante las primeras interacciones que se tiene por parte de los dos grupos, y con esto nos referimos a las reacciones, posturas y movimientos como primera reacción ante una idea u condición, emitida desde el discurso oficial, la segunda se trata pues desde la resistencia en un espacio oculto, donde se pueden hacer interacciones más abiertas y libres, manifestando libremente la labor de la negación. Sin duda esta dependerá de las relaciones de

poder ya que estas son las responsables de la brecha que existe entre la conducta pública y la oculta, asimismo dependerá del grado de dominación que se tenga, puesto que en ocasiones el grupo subordinado suele socializar mejor cuando el poder de dominación es mayor, y viceversa.

La labor de la negación es de suma importancia, porque mantiene una relación estrecha entre el discurso público y oculto como menciona Scott (2000) que el discurso público de dominación es ontológicamente anterior al discurso oculto que se desarrolla fuera de escena. Explicando la naturaleza reflexiva del discurso oculto en tanto trabajo de neutralización y negación.

Si, en términos muy básicos, entendemos que el discurso público comprende un ámbito de apropiación material (por ejemplo, de trabajo, granos, impuestos), un ámbito de dominación y subordinación públicas (por ejemplo, rituales de afirmación jerárquica, de deferencia, de expresiones verbales, castigos y humillaciones) y, finalmente, un ámbito de justificación ideológica de las desigualdades (por ejemplo, la explícita visión del mundo, religiosa y política, de la élite dominante), quizá podamos entender que el discurso oculto comprende a su vez las reacciones y las réplicas que se hacen al margen de ese discurso público. Se trata, por decirlo así, de toda esa parte de un diálogo violento que el poder ha expulsado de la situación inmediata (Scott, 2000:140).

Sin embargo, es importante destacar que las formas más importantes de negación se dan desde los espacios sociales del discurso oculto, ya que permite una articulación fuera de riesgo, es decir, se aleja de las confrontaciones, agresiones y la discrepancia que puedan tener los dominadores para con los subordinados.

En este sentido, se ve al discurso oculto como una autorrevelación que las relaciones de poder normalmente excluyen del discurso oficial, pues no se pueden manifestar en dicho espacio, las mismas condiciones que determinan los dominantes no lo permiten, por ello, aunque las condiciones sociales sean complejas o más flexibles, el discurso oculto siempre será el equivalente a un acto de afirmación directa frente al poder. Puesto que la negación que se logra en ese

espacio recupera toda la conducta que son inevitables manifestar en los encuentros de las relaciones de poder, como ya los hemos mencionado antes.

A su vez el discurso oculto colectivo de un grupo subordinado tiene más formas de negación que, si se traslada al espacio de dominación, donde todos expongan sus actos de resistencia eso nos llevaría a la rebelión, que en parte podría favorecer en gran medida a los dominantes.

Por otra parte, cuando hacemos referencia a negación debemos comprender que no solo se trata de la creación de un ámbito social oculto, en el cual se tenga la libertad para manifestar las replicas o desacuerdos que el subordinado omite en el discurso publico, sino que esto va más allá. Es decir, las practicas de resistencia pueden mitigar los patrones cotidianos de apropiación material, y los gestos de negación en el discurso oculto pueden contestar los insultos cotidianos a la dignidad. Pero en el nivel de la doctrina social sistemática, los grupos subordinados se enfrentan a ideologías complejas que justifican la desigualdad, la servidumbre, la monarquía, las castas, etcétera. (Scott, 2000:147)

Se establece entonces que, la resistencia requiere de una réplica más compleja, y con mejores prácticas fragmentarias, Scott explica que la resistencia contra la dominación ideológica requiere una contraideología una negación que ofrecerá realmente una forma normativa en el conjunto de prácticas de resistencia inventadas por los grupos subordinados en defensa propia. (Scott, 2000:147)

Este conjunto de mecanismos de resistencia, se dan por las relaciones de acciones de solidaridad de un grupo colectivo subordinado que busca defender un bien común, pero que sin duda dependerá del espacio social en el que se desarrollen, así como de las relaciones sociales que se tengan frente a una ideología, y a su vez de los pensamientos en cualquier contexto que se encuentre pero que denegará esa ideología.

1.2.2 Procesos de resistencia activa y pasiva

La resistencia como hemos mencionado en el apartado anterior se da entre las relaciones sociales cuando surge el ejercicio del poder, pero es precisamente este escenario que en pocas ocasiones se reconoce como un conflicto político. En este caso, se distingue entre las formas abiertas o ya declaradas resistencia activa que en muchas ocasiones son las que mayormente llaman la atención pues se presentan abiertamente entre los dominados y subordinados. Y por el otro lado, la resistencia no visible, la oculta y la que denominaremos pasiva misma que comprende el ámbito de la Infrapolítica que nos explica James Scott.

En este sentido, comprendemos que gran parte de la vida política donde las relaciones sociales libres son determinantes en las democracias liberales, se ejerce también la acción política de forma abierta, por ello desde hace tiempo los grupos subordinados han estado inmersos en una serie de procesos de dominación y resistencia, sin embargo, históricamente también se han reducido las formas políticas de accionar de expresarse y manifestarse.

Los grupos menos privilegiados en el ejercicio del poder tienden hacer los más reprimidos para organizarse y manifestarse de forma explícita, y se ha creado a su vez una ideología que desprestigie las formas de resistencia como una actividad política abierta, por consiguiente, estas son interrumpidas violentamente desde el escenario público.

Pero para que esto surja, el ejercicio de dominación debe estar presente sobre las clases sociales en general, por lo tanto, se vuelve difícil resistir pues estamos inmersos en un adoctrinamiento, y es importante mencionar que no podemos hablar de resistencias sin que exista el ejercicio del poder. Por ello, creemos que ante tantas formas de sumisión se vuelve necesario comprender como surgen las nuevas organizaciones y demandas políticas, como contra poder.

El analizar solo la resistencia activa no nos ayudara a comprender las nuevas formas de demandas políticas. Además el analizar los procesos de resistencia fuera

del escenario público, nos ayuda comprender de que forma se establecen las demás acciones de resistencia que se manifiestan en el escenario político real, es decir, entender un movimiento de los grupos subordinados, debemos comprender primero los mecanismos que surgieron antes de emprender una resistencia activa contra lo público y privado, y para ello la resistencia pasiva fuera de escenario tiene una labor que ayuda a comprender la postura, organización e identidad que se forma en los grupos subordinados.

En este sentido, Scott (2000) explica cada una de las formas de resistencia disfrazada, de infrapolítica, y nos dice que es la silenciosa compañera de una forma vociferante de resistencia pública. En ese sentido, la ocupación discreta de terrenos, uno por uno, es el equivalente infrapolítico de la invasión abierta de tierras: ambas tienen como fin oponerse a la acumulación.

La primera no puede declarar explícitamente sus fines y constituye una estrategia adecuada para aquellos oprimidos que no tienen derechos políticos. Es decir, el rumor y los cuentos populares de venganza son el equivalente infrapolítico de los gestos explícitos de desprecio y profanación: tienen como fin impugnar la negativa de las clases dominantes a conceder una posición social o una dignidad a los subordinados.

El rumor y los cuentos no son acciones directas, ni afirman explícitamente su intención, y constituyen por lo tanto también una adecuada estrategia simbólica para los oprimidos que no tienen derechos políticos. Finalmente, la imaginería milenarista y las inversiones simbólicas de la religión popular son los equivalentes infrapolíticos de las contraideologías públicas, radicales: todas tienen como fin oponerse al simbolismo público de la dominación ideológica. De esta manera, la infrapolítica es fundamentalmente la forma estratégica que debe tomar la resistencia de los oprimidos en situaciones de peligro extremo. (Scott, 2000: 235)

La lógica del disfraz que sigue la infrapolítica se introduce tanto en su organización como en su propia sustancia. De nuevo, la forma de organización es tanto un producto de la necesidad política como una elección política. Puesto que la actividad

política explícita está casi prohibida, la resistencia se reduce a las redes informales de la familia, los vecinos, los amigos y la comunidad, en vez de adquirir una organización formal. Así como la resistencia simbólica de la cultura popular tiene un sentido plausiblemente inocente, las unidades elementales de organización de la infrapolítica tienen una existencia inocente plausible.

Las reuniones informales en el mercado, de los vecinos, la familia y la comunidad ofrecen pues una estructura y una protección a la resistencia. Como se realiza en pequeños grupos, individualmente y, si es masiva, recurre al anonimato de la cultura popular o a verdaderos disfraces, la resistencia está bien diseñada para frustrar la vigilancia. No hay líderes que acorralar, no hay listas de miembros que investigar, no hay manifiestos que denunciar, no hay actividades políticas que atraigan la atención. Se podría decir que éstas son las formas elementales de la vida política sobre las cuales se pueden construir formas más complejas, abiertas, institucionales que también dependerán de ellas para subsistir. (Scott, 2000: 236)

Esas formas elementales también ayudan a explicar por qué la infrapolítica resulta tantas veces imperceptible. Si la organización política formal es el ámbito de las élites (abogados, políticos, revolucionarios, caciques políticos), de los testimonios escritos (por ejemplo, dictámenes, declaraciones, noticias de periódicos, peticiones, demandas legales) y de la acción pública, la infrapolítica es el ámbito del liderazgo informal y de las no elites, de la conversación y el discurso oral y de la resistencia clandestina. (Scott, 2000: 236)

Por último, es importante mencionar que la infrapolítica en las democracias liberales tiene un valor importante, puesto que en ésta existen mayores dificultades y con objetivos bien definidos, ya que los estados generalmente están propensos a crisis económicas, financieras o de apropiación cuando las decisiones políticas no son correctas o mal implementadas, se da paso a la creación de subculturas de resistencia que reivindican la dignidad y valor como contra poder, a través de un discurso contra hegemónico.

En este sentido, la infrapolítica se encuentra ejerciendo presión probando, cuestionando los límites de lo permisible, como explica Scott. Así cuando las pocas oportunidades y espacios son restringidos o anulados como normalmente sucede en la política abierta, la infrapolítica es una alternativa para los desamparados.

1.2.3 Espacios sociales autónomos

Nos dirigimos ahora, a otra característica fundamental como parte del vínculo entre el discurso público y el oculto, donde se establecen las condiciones para desarrollarse las relaciones de poder y resistencia, en este sentido, nos referimos a el espacio social que se vuelve otro factor a tratar, puesto que dentro de los procesos de resistencia se establecen reuniones autorizadas y reuniones clandestinas, por ello, el vínculo entre actores va a depender del espacio porque es ahí donde los actores subordinados van actuar de acuerdo a sus intereses, lejos de las miradas dominantes.

Es decir, en el contexto del discurso público pueden o no resistir los dominados a través de gestos, señales y demás acciones con mínima importancia para los dominadores, sin embargo, en un espacio único social para los subordinados, donde solo se relacionan los de su misma clase, estos podrán manifestar sus inquietudes y desacuerdos, estos fungirán como espacio social donde los subordinados podrán hacer la labor de la negación ante un discurso público.

James Scott (2000) hace una caracterización de como se perciben estos espacios sociales, desde el discurso público las describe como ceremonias formales que los poderosos organizan para celebrar y dramatizar su dominio son la mejor representación para el ejercicio del discurso público exactamente como ellos quieren que aparezca. Los desfiles, las ceremonias de apertura, las tomas de posesión de cargos, las procesiones, las coronaciones, los funerales les ofrecen a los grupos dominantes la ocasión para convertirse en un espectáculo con todas las características que ellos mismos han escogido. El análisis de estas estructuras ofrece una de la estructura de esas ceremonias ofrece un linaje único para ser

reconocido oficialmente, los ejemplos antes mencionados de Scott son las que podíamos llamar las reuniones autorizadas de los subordinados.

Sin embargo, estas reuniones autorizadas son propensas a el poder de manipulación, puesto que las élites superiores deciden de qué manera y con qué fin se deben reunir los subordinados. En el simbolismo político de la mayoría de las formas de dominación personal está contenido el presupuesto implícito de que los subordinados se reúnen sólo cuando reciben autorización de sus superiores. Por lo tanto, cualquier reunión no autorizada, como veremos, se considera como una amenaza en potencia (Scott, 2000:88). Así, los actos identitarios que se desarrollan en diferentes espacios quedan fuera del discurso oficial, es decir, acciones colectivas que los grupos subordinados busquen hacer a favor de su reconocimiento. Aunque en ocasiones si se de tal reconocimiento, pero quizás no con la misma transcendencia que tienen aquellos netamente relacionados al escenario oficial y discurso público.

Por supuesto, los grupos dominantes de hecho reconocían tácitamente muchos vínculos horizontales entre los subordinados, además de su común subordinación, por ejemplo, las tradiciones locales, la identidad étnica, las prácticas religiosas, el dialecto y otras manifestaciones culturales. Pero éstas quedan excluidas de la escena oficial, la cual no aceptaba ninguna acción de los subordinados que no tuviera su origen en la voluntad de los superiores. Los ritos oficiales, como los desfiles o las procesiones, las reuniones para recibir instrucciones o para presenciar un castigo, las fiestas autorizadas, y las reuniones más comunes para trabajar, son precisamente el tipo de acción pública colectiva prevista por el discurso oficial (Scott, 2000:89).

Por lo anterior, también se cree desde el discurso del poder dominante que los grupos subordinados no están unidos, por lo que éstos desde las relaciones de poder, son quienes tienen que convocarlos a esta unión y organización, es decir, en este caso sería el patrón, como ejemplo un patrón tiene que unir a sus trabajadores, siendo este la única vía para que se establezcan lazos de unión. Esto también lo

explica James de manera contra fáctica, los subordinados no están unidos entre sí horizontalmente y que, por lo tanto, si hay que reunirlos, tendrá que hacerlo los grupos de mayor poder, porque son quienes constituyen el único lazo de unión de los subordinados.

Sin la jerarquía ni la autoridad que los incorpora a una unidad, los subordinados no son sino meros átomos carentes de cualquier existencia social. Es por ello, que cualquier acto de reunión fuera de esta dinámica de dominación del discurso oficial no puede concebir ni da legitimidad a ninguna reunión pública no autorizada, es lógico que cualquier actividad de este tipo sea vista con malos ojos. Más aún, normalmente se ve como una amenaza implícita contra la dominación (Scott, 2000:89)

Por consiguiente, las reuniones clandestinas se vuelven espacios de resistencia contra el poder dominante lejos del discurso oficial, las acciones, acuerdos y posicionamientos son totalmente autónomos, cuando este grupo subordinado se reúne, tienen fuerza para la toma de decisiones y generan un poder colectivo muy difícil de parar, esto asusta totalmente a los adversarios del poder dominante, por ello siempre trata en el discurso oficial incluir una relación de común acuerdo y no de imposición.

Las grandes reuniones autónomas de subordinados representan una amenaza para los dominadores porque estimulan a los inferiores, normalmente desintegrados, a tomarse licencias. Por ahora es suficiente señalar que los subordinados se pueden sentir envalentonados por el hecho mismo de reunirse en masa.

Primero está el impacto visual del poder colectivo que una gran asamblea de subordinados produce, tanto en ellos mismos como en sus adversarios. Segundo, una reunión de ese tipo le da a cada participante cierto anonimato o disfraz, reduciendo de esa manera el riesgo de ser identificado personalmente por cualquier acción o palabra que pueda salir del grupo. Finalmente, si algo se dice o se hace que exprese explícitamente un discurso oculto común, la emoción colectiva de afirmarse finalmente en la cara del poder hará más dramático el momento. Hay

poder en el número, y es mucho más significativo que la ya desprestigiada sociología que asociaba a las multitudes con la histeria y con la psicopatología de masas. (Scott, 2000:93)

De esta manera, la existencia de espacios sociales autónomos se vuelve el elemento fundamental para que pueda existir resistencia, puesto que estos espacios se vuelven eventos de participación política donde los grupos subordinados que intercambian intereses y hacen conjeturas sobre las imposiciones con las que no están de acuerdo, caso contrario no podría hacerse en un espacio público exponiéndose ante los que tienen el poder, es decir, cuando estamos en los lugares públicos como los parques, mercado o espacios sociales, la mayor parte de los individuos tiende a actuar por cuenta propia, buscan el beneficio propio, o a sus intereses y en ocasiones actúan apáticamente ante los sucesos.

No obstante, cuando se encuentran en un espacio socialmente autónomo, se vuelve posible tratar temas y llevarlos a debate, hay una relación de confianza que permite una participación de forma horizontal entre los individuos que presentan las mismas características para estar en oposición. En este sentido, el debatir y exponer temas sociales, políticos y culturales en estos espacios permite que se de relaciones de cooperación, solidaridad y practicas de acción que fortalecen la autonomía del espacio.

1.3 La acción colectiva

Hasta ahora hemos conocido como se establecen las relaciones de poder entre los individuos, las formas de dominación que provienen de un discurso público donde logran consolidar nuevas relaciones sociales entre los individuos, tales como económicas y política.

En este sentido, se vuelve necesario comprender la postura de los subordinados que pueden no estar de acuerdo con las instituciones o grupos dominantes que ejercen el ejercicio de dominación, teniendo como respuesta una resistencia entre los actores que se logra en los espacios sociales autónomos donde los

subordinados pueden realizar la labor de la negación y entablar intereses en común con los que estos se vean afectados, es esta organización la que permite que los grupos formados puedan emprender una serie de mecanismos en defensa de sus intereses en común, estos intereses convergen en un grupo de personas que tienen intereses propios pero que se unen por una causa en la cual también se ven afectados y que buscan el beneficio colectivo en general en un grupo de individuos.

Es por lo que, en este apartado, se vuelve necesario estudiar las acciones colectivas que emprenden los grupos de resistencia en busca del beneficio común, siendo esta una característica fundamental para conocer como se dan los procesos de resistencia entre los grupos involucrados y la problemática a la que se oponen.

Para ello Marcur Olson (1985) uno de los principales teóricos de la acción colectiva nos da un acercamiento de como surge esta concepción de la acción colectiva, y nos dice que, si todos los miembros de un grupo de individuos o de empresas tienen determinado interés en común, el grupo manifestara una tendencia a satisfacerlo. Mediante una afirmación nos dice, que muchos estudiosos de las ciencias políticas en los Estados Unidos han supuesto durante mucho tiempo que los ciudadanos que tienen un interés político común se organizaran y lucharán a favor de este.

Cada individuo de la población estaría en uno o en varios grupos, y el vector de las presiones de estos grupos en competencia explicaría los resultados del proceso político. El hecho mismo de que el objetivo o el interés sea algo común al grupo y compartido por este, lleva a que las ganancias conseguidas mediante el sacrificio que realice un individuo para servir a esta meta común sean compartidas por todos los miembros del grupo. (Olson, 1985 :102)

Sin embargo, también explica que esto dependerá de la disponibilidad de los incentivos selectivos sociales también esta limitada por la heterogeneidad social de algunos de los grupos o categorías que se beneficiaran de un bien colectivo.

De igual forma debemos considerar que no siempre se lograra una buena organización en los grupos heterogéneos, ya que al ser grupos con dicha

características es menos probable que estos logren ponerse de acuerdo en la naturaleza del bien colectivo que se trate, por eso también es importante mencionar los elementos que pueden ser una dificultad de la acción colectiva, en este caso nos referimos a la heterogeneidad de los grupos, que puede llevar a dificultar la conciliación las diferentes opiniones de los individuos o de los mismos dirigentes de las organizaciones pues pueden verse limitados los intereses particulares en cuestión, otro forma pueden ser los grupos pequeños pues en ocasiones las diferencias de opinión pueden ayudar a unirse al grupo y buscar un bien en común, esto ayuda a tener un grado significativo sobre la política de la organización y sobre la naturaleza de lo que se esta buscando en común.

Como explica Olson (1985) en estos grupos, las diferencias de opinión pueden brindar a veces una especie de incentivo para unirse a una organizacion que busque un bien colectivo, ya que unirse a ella quiza permita al individuo ejercer un influjo significativo sobre la política de la organizacion y sobre la naturaleza del bien colectivo que obtenga. (Olson,1985 :117)

Sin embargo, en lo que no estamos de acuerdo con el autor es cuando predice que los grupos que tengan acceso a incentivos selectivos probablemente actuaran con mayor frecuencia de manera colectiva para obtener bienes colectivos que los grupos que no disponen de tales incentivos. Además, es mas probable que los grupos mas reducidos emprendan una acción colectiva, en comparacion con los grupos más numerosos. (Olson,1985: 219)

Para el caso de los incentivos selectivos, creemos que no necesariamente será un impulso para que los grupos actúen de manera colectiva, y no necesariamente tiene que haberlo, se trata pues de comprender cuáles son las relaciones sociales que proporcionan una identidad entre los individuos y que este a su vez permita converger en una serie de intereses que los llevaran a actuar de manera colectiva, pues no siempre se logrará a través de incentivos colectivos, y no solo se dará en grupos pequeños, este puede ejercer todavía una participación más grande de grupos siempre que tengan definido sus objetivos comunes.

Desde otra perspectiva, la teoría de los nuevos movimientos sociales comprende una nueva dinámica de analizar las acciones colectivas contemporáneas a causa de acontecimientos y movilizaciones sociales por parte de los sectores más afectados y vulnerables tales como los campesinos, indígenas, mujeres y jóvenes. Ante estas nuevas dinámicas creemos necesario estudiar un marco analítico diferente, como la conceptualización de Manuel Castells (1999), cuando explica que el movimiento social es derivado del enfrentamiento de clases o fracciones de clase, o una puesta en acción de estas luchas, destinadas a cuestionarse la hegemonía de una clase centralizada en el poder.

En esta línea el autor explica las formas de dominación a través de la individualización, haciendo un análisis de la acción colectiva desde los principios de identidad, pero una identidad que surge desde los grupos de lucha y la otra desde la vía institucional, de modo que ésta última solo trascienden si los actores las interiorizan, y la denomina identidad legitimadora, identidad de resistencia y agregaríamos desde nuestra perspectiva la identidad colectiva.

En este sentido, comprendemos que en los procesos de resistencia es necesario concebir un objetivo en común, tal como lo establece la acción colectiva, pues ya que esto llevará a los subordinados a obtener beneficios de lo que están demandando en beneficio común, sin embargo, existen otros factores importantes que debemos tratar y que se ha tratado explícitamente pero que en este apartado se le dará la importancia necesaria para comprender los procesos de resistencia y de cómo se identifican los objetivos de una población sin dejar de lado la característica fundamental que origina y caracteriza a un movimiento de resistencia, estamos hablando pues de las identidades.

En este sentido, según Manuel Castells (1997) establece que las identidades son fuentes de sentido para los propios actores y por ello mismo son construidas mediante un proceso de individualización, aunque finalmente en resistencia colectiva le dan un sentido propio a un movimiento.

Se determina entonces que las identidades pueden originarse en las instituciones dominantes, sólo se convierten en tales si los actores sociales las interiorizan y construyen su sentido en torno a esta interiorización. Sin duda, algunas autodefiniciones también pueden coincidir con los roles sociales, por ejemplo, cuando ser padre es la autodefinición más importante desde el punto de vista del actor. No obstante, las identidades son fuentes de sentido más fuertes que los roles debido al proceso de autodefinición e individualización que suponen. (Castell, 1997: 29)

Y nos dice que las identidades son fuentes de sentido para los propios actores y por si mismo son construidas mediante un proceso de individualización. Aunque, cómo sostendré más adelante, las identidades pueden originarse en las instituciones dominantes, sólo se convierten en tales si los actores sociales las interiorizan y construyen su sentido en torno a esta interiorización (Castell, 1997: 29). El autor se basa más en la identidad colectiva y no en la individual. Sin embargo, el individualismo (diferente de la identidad individual) también puede ser una forma de «identidad colectiva», como se analiza en la «cultura del narcisismo» de Lasch. Es fácil estar de acuerdo sobre el hecho de que, desde una perspectiva sociológica, todas las identidades son construidas. (Castell, 1997: 29)

La construcción de las identidades utiliza materiales de la historia, la geografía, la biología, las instituciones productivas y reproductivas, la memoria colectiva y las fantasías personales, los aparatos de poder y las revelaciones religiosas. Pero los individuos, los grupos sociales y las sociedades procesan todos esos materiales y los reordenan en su sentido, según las determinaciones sociales y los proyectos culturales implantados en su estructura social y en su marco espacial/temporal.

El autor propone que, en términos generales, quién construye la identidad colectiva, y para qué, determina en buena medida su contenido simbólico y su sentido para quienes se identifican con ella ó se colocan fuera de ella. Puesto que la construcción social de la identidad siempre tiene lugar en un contexto marcado por las relaciones

de poder, propongo una distinción entre tres formas y orígenes de la construcción de la identidad. (Castell, 1997:30)

1.3.1 Identidad colectiva

Para el caso que nos interesa analizar, es necesario comprender la noción de identidad pues en los procesos de resistencia es necesario concebir un objetivo en común, tal como lo establece la acción colectiva, pues ya que esto llevará a los subordinados a obtener lo que están demandando en beneficio común. Como ya se menciono en el apartado anterior, Manuel Castells (1997) explica que las identidades son fuentes de sentido para los propios actores y por ello mismo son construidas mediante un proceso de individualización, aunque finalmente en resistencia colectivas estas le dan un sentido propio a un movimiento.

Por ello, es necesario concebir a la identidad colectiva como una forma de llegar a los efectos culturales de los movimientos. Ya que los movimientos también transforman las representaciones culturales y las normas sociales, como lo explica Polleta & Jasper (2001) se trata también de cómo los grupos se ven a sí mismos y son vistos por otros. En este sentido, se define a la identidad colectiva como la conexión cognitiva, moral y emocional del individuo con una comunidad más amplia, categoría, práctica o institución.

Algunas de las identidades colectivas se expresan en materiales culturales: nombres, narrativas, símbolos, estilos verbales, rituales, ropa, y así sucesivamente, pero no todos los materiales culturales expresan identidades colectivas. Lo colectivo e identidad no implica el cálculo racional para evaluar elecciones que les interesa y lo hace. Esto nos lleva a diferenciarlo de la ideología, la identidad colectiva conlleva sentimientos positivos por otros miembros del grupo. (Polleta & Jasper, 2001: 290)

Entonces se establece que cualquier grupo o movimiento social debe gestionar continuamente sus identidades colectivas, e incluso las identidades anteriores a los movimientos están sujetas a reconstrucción. Es una constante reconfiguración identitaria, los organizadores a menudo se concentran en reformular las identidades

de los electores para incluir la participación como una de las responsabilidades o beneficios de la pertenencia a un grupo.

Pero además de la gestión de identidades como una táctica dirigida internamente para los reportorios de movilización, los líderes del movimiento utilizan la identidad en una serie de tácticas orientado hacia el mundo exterior al movimiento, para diferenciar el movimiento del resto, y así poder trascender desde sus ideales. Y no podemos dejar de lado que los argumentos de identidad recientes rechazan la oposición común entre identidad como expresiva y estrategia, así como instrumental para demostrar que activistas despliegan identidades estratégicamente y que las opciones estratégicas tienen significado a la referencia a los grupos con los que se identifican. (Polleta & Jasper, 2001: 290)

La identidad colectiva ha sido tratada como una alternativa a los intereses estructuralmente dados al dar cuenta de los reclamos en nombre de los cuales las personas se movilizan, una alternativa a los incentivos selectivos para comprender por qué la gente participa, una alternativa a la racionalidad instrumental al explicar qué elecciones tácticas toman los activistas, y una alternativa a las reformas institucionales para evaluar los impactos de los movimientos. La identidad colectiva ha sido tratada de manera demasiado amplia y restringida, a veces aplicada a demasiadas dinámicas, en otras ocasiones convertidas en una categoría residual dentro del estructuralismo, relatos racionalistas y centrados en el estado. (Polleta & Jasper, 2001: 283)

Es una forma de llegar a los efectos culturales de los movimientos, los modelos dominantes de acción colectiva han sido mejores para medir resultados del movimiento como la reforma de políticas o la representación política ampliada que en medir impactos fuera de la esfera política formal. Pero los movimientos también transformar las representaciones culturales, las normas sociales: cómo los grupos se ven a sí mismos y son vistos por otros. Los cambios en la identidad colectiva capturaron los impactos del movimiento más allá de la reforma institucional. (Polleta & Jasper, 2001: 287)

Definimos la identidad colectiva como un la conexión cognitiva, moral y emocional del individuo con una comunidad más amplia, categoría, práctica o institución. Es una percepción de un estado o relación compartida, que puede ser imaginado más que experimentado directamente, y es distinto de identidades personales, aunque puede formar parte de una identidad personal. Un colectivo. (Polleta & Jasper, 2001: 290)

Las identidades colectivas pueden proporcionar criterios para la toma de decisiones que compitan con instrumentalmente racionales. La forma en que los grupos enmarcan sus identidades para el público con éxito afecta capacidad para reclutar miembros y simpatizantes, obtener una audiencia pública, hacer alianzas con otros grupos y desactivar la oposición. Los argumentos de identidad recientes rechazan la oposición común entre identidad como expresiva y estrategia como instrumental para demostrar que activistas despliegan identidades estratégicamente y que las opciones estratégicas tienen significado a la referencia a los grupos con los que se identifican. (Polleta & Jasper, 2001: 302)

Entonces Polleta & Jasper (2001) establecen a la identidad colectiva como una forma de llegar a los efectos culturales de los movimientos. Y se explica como los modelos dominantes de acción colectiva han sido mejores para medir resultados de los movimientos que derivan en reformas de políticas o en representación política ampliada que en medir impactos fuera de la esfera política formal. Pero los movimientos también transforman las representaciones culturales, las normas sociales: cómo los grupos se ven a sí mismos y son vistos por otros.

Los cambios en la identidad colectiva capturaron los impactos del movimiento más allá de la reforma institucional. En este sentido, se define a la identidad colectiva como la conexión cognitiva, moral y emocional del individuo con una comunidad más amplia, categoría, práctica o institución. Algunas de las identidades colectivas se expresan en materiales culturales: nombres, narrativas, símbolos, estilos verbales, rituales, ropa, y así sucesivamente, pero no todos los materiales culturales expresan identidades colectivas. Lo colectivo e identidad no implica el cálculo

racional para evaluar elecciones que les interesa y lo hace. Esto nos lleva a diferenciarlo de la ideología, la identidad colectiva conlleva sentimientos positivos por otros miembros del grupo.

A su vez nos explica que cualquier grupo de movimiento social debe gestionar continuamente sus identidades colectivas, e incluso las identidades anteriores a los movimientos están sujetas a reconstrucción. Es una constante reconfiguración identitaria, los organizadores a menudo se concentran en reformular las identidades de los electores para incluir la participación como una de las responsabilidades o beneficios de la pertenencia a un grupo.

Diversas identidades deben integrarse con los marcos de injusticia y agencia para distinguir claramente “Nosotros” de oponentes y transeúntes. De esta manera, podemos concluir que se debe mantener el compromiso de los participantes que con el tiempo requiere de reafirmaciones ritualizadas de la identidad colectiva y esfuerzos para gestionar, sin eliminar la diferencia.

Pero además de la gestión de identidades como una táctica dirigida internamente para los reportorios de movilización, los líderes del movimiento utilizan la identidad en una serie de tácticas orientado hacia el mundo exterior al movimiento, para diferenciar el movimiento del resto, y así poder trascender desde sus ideales. Y no podemos dejar de lado que los argumentos de identidad recientes rechazan la oposición común entre identidad como expresiva y estrategia, así como instrumental para demostrar que activistas despliegan identidades estratégicamente y que las opciones estratégicas tienen significado a la referencia a los grupos con los que se identifican.

1.3.2 Identidad de resistencia

Por otra parte, se vuelve necesario también comprender la identidad de resistencia que se conforma por los grupos que logran tener los mismos intereses ante un discurso de dominación, se trata pues de una conformación que logra establecer la labor de la negación ante una ideología de dominación. La identidad para la

resistencia conduce a la formación de comunas o comunidades. Puede que éste sea el tipo más importante de construcción de la identidad en nuestra sociedad. Construye formas de resistencia colectiva contra la opresión, de otro modo insoportable, por lo común atendiendo a identidades que, aparentemente, estuvieron bien definidas por la historia, la geografía o la biología, facilitando así que se expresen como esencia las fronteras de la resistencia. (Castell, 1997:31)

De esta forma, podemos entonces comprender que los procesos de dominación que se emprenden a partir de un discurso político y la resistencia como contra poder ante la negación de una ideología esta estrechamente relacionado con los espacios sociales autónomos, pues se vuelve fundamental para emprender mecanismos de resistencia activa y pasiva que ayuden a visualizar el conflicto político que se presenta y que en ocasiones no se ve a simple vista.

Por otra parte, la acción colectiva es fundamental para poder desarrollar movilizaciones y repertorios de acción política que se logran a través de identidades que se fortalecen entre los individuos que tienen como objetivo el bien común y que realizan un contra peso a los grupos dominantes. La identidad para la resistencia construye formas de resistencia colectiva contra la opresión, de otro modo insoportable, por lo común atendiendo a identidades que, aparentemente, estuvieron bien definidas por la historia, la geografía o la biología, facilitando así que se expresen como esencia las fronteras de la resistencia. (Castell, 1997:31)

2 Capítulo. El Istmo de Tehuantepec y los movimientos de resistencia

En este apartado se contextualiza la importancia de la región de estudio, el Istmo de Tehuantepec que se ha caracterizado por estar en una lucha constante desde tiempos históricos en defensa de su identidad cultural, así como también de sus recursos naturales y territorio, de modo que esta zona de estudio presenta diferentes movimientos indígenas que en su mayoría son de carácter socioambiental, destacando la importancia geoestratégica y geopolítica del lugar. De esta manera, para comprender la dinámica contemporánea de los grupos es necesario por empezar analizar los principales enfoques teóricos que ayudan a

explicar como surgen conflictos sociales, en este caso a raíz de cambios estructurales inmersos en la dinámica de las políticas neoliberales, además de comprender la noción de los derechos humanos de los pueblos indígenas, que con las experiencias de resistencias analizadas se demuestra que convergen en la misma idea del supuesto desarrollo que violenta e invade sus espacios públicos que además ocasiona desequilibrios sociales y económicos.

2.1 Los movimientos de resistencia social

Los pueblos indígenas han estado inmersos en un proceso de dominación desde la época colonial, lo cual responde a constantes luchas a través de diferentes formas de resistencia como mecanismo para sobrevivir y conservar aspectos culturales propios de su identidad. Partiendo de la teoría de la acción colectiva y los movimientos sociales buscamos abordar los movimientos de resistencia principalmente en comunidades indígenas. El trabajo tiene como objetivo aportar a la construcción interpretativa para explicar los movimientos de resistencia indígena en conflictos por el territorio y los recursos naturales.

En esta perspectiva, se realiza el análisis sobre los conceptos de acción colectiva y movimiento social, desde la visión de los Nuevos Movimientos Sociales (NMS), esto para comprender como se abordan los aspectos culturales, y de que manera se dan las reivindicaciones y repertorios de acción colectiva. La característica fundamental de los movimientos sociales indígenas es que emprenden una lucha en defensa de la tierra, bajo la concepción del despojo y resistencia por el territorio ante una lógica de desarrollo mediante la apropiación de los recursos naturales, de modo que se cuestiona los aspectos culturales de NMS, porque no únicamente se debe enfatizar a la dimensión cultural sino hay aspectos identitaria que tienen que ver con la organización colectiva. Así pues, los movimientos de resistencia indígena son una respuesta a cambios elementales que desarrolla el sistema capitalismo, mismo que implica una serie de formas para accionar y efectos sociales que surgen, pero que están estrechamente relacionados con la dinámica política.

2.1.1 Principales enfoques

Desde la teoría de los movimientos sociales, debemos comenzar por comprender como se inicia un conflicto político que deriva en cambios sociales, Charles Tilly (2009) a su vez permite identificar las diferentes formas en que podemos entender un conflicto político, y distingue cuatro: la teoría de sistemas, individualismo metodológico, individualismo fenomenológico, análisis relacional.

Sin embargo, para entender estas concepciones, la que tiene mas relevancia es el análisis relacional, donde se pueden afirmar afirmaciones de identidad e intereses colectivos, es decir, experiencias compartidas, como las identidades políticas, colectivas o de identidades colectivas segmentadas. Entonces, para conocer el desarrollo del conflicto político necesitamos dos definiciones cruciales: Las reivindicaciones consisten en declarar determinadas preferencias respecto al comportamiento de otros actores: incluyen demandas, ataques, peticiones, súplicas, muestras de apoyo u oposición, y declaraciones de compromiso. Un gobierno es una organización que controla el principal medio concentrado de coerción dentro de un territorio importante.

El gobierno es un Estado si claramente no cae bajo la jurisdicción de otro gobierno y recibe reconocimiento de otros gobiernos relativamente autónomos. El conflicto político incluye todas las ocasiones 1) en las que algún grupo de personas realiza reivindicaciones colectivas públicas visibles sobre otros actores (reivindicaciones que si se cumpliesen afectarían los intereses de estos últimos) y 2) en las que al menos una de las partes afectadas por reivindicaciones, incluyendo terceras partes, es un gobierno.

Por lo tanto, en ambos aparecen simultáneamente una serie de condiciones para que un actor previamente desfavorecido pueda lograr el éxito en su desafío reivindicativo: 1) publicitar la vulnerabilidad de las autoridades; 2) proporcionar un modelo para un planteamiento operativo de las reivindicaciones; 3) identificar posibles aliados y 4) poner en peligro los intereses de otros actores políticos que tienen interés en el statu quo, y conseguir así también su activación, se darán

cambios en los repertorios, pero también dependerán de la estructura de oportunidades políticas que estos tenga, aunque no siempre sea, sino mas bien.

Puede ser, por antecedentes que desde tiempo atrás han formado una estructura que contribuye a que se logre un movimiento social, además también dependerá de la reorganización que se da en los nuevos repertorios, realineamiento, represión y realización, es decir, entre los esfuerzos del cambio y negociaciones con el gobierno.

Es necesario comenzar por comprender el concepto de acción colectiva y movimiento social, independientemente de la postura teórica que se presente, siempre habrá un punto donde se converja elementos los cuales permiten identificar a un movimiento social. Por ello, en este apartado se vuelve necesario estudiar las acciones colectivas que emprenden los grupos de resistencia en busca del beneficio común, siendo esta una característica fundamental para conocer como se dan los movimientos indígenas de resistencia entre los grupos involucrados y la problemática a la que se oponen.

Desde la teoría de las oportunidades políticas, Marcur Olson (1985) uno de los principales teóricos de la acción colectiva nos da un acercamiento de como surge esta concepción de la acción colectiva, y nos dice que, si todos los miembros de un grupo de individuos o de empresas tienen determinado interés en común, el grupo manifestara una tendencia a satisfacerlo. Mediante una afirmación nos dice, que muchos estudiosos de las ciencias políticas en los Estados Unidos han supuesto durante mucho tiempo que los ciudadanos que tienen un interés político común se organizaran y lucharán a favor de este.

Cada individuo de la población estaría en uno o en varios grupos, y el vector de las presiones de estos grupos en competencia explicaría los resultados del proceso político. El hecho mismo de que el objetivo o el interés sea algo común al grupo y compartido por este, lleva a que las ganancias conseguidas mediante el sacrificio que realice un individuo para servir a esta meta común sean compartidas por todos los miembros del grupo. (Olson, 1985:204)

Sin embargo, también explica que esto dependerá de la disponibilidad de los incentivos selectivos sociales que también está limitada por la heterogeneidad social de algunos de los grupos o categorías que se beneficiarán de un bien colectivo. Además es importante mencionar que no siempre se logrará una buena organización en los grupos heterogéneos, ya que al ser grupos con diversas características es menos probable que estos logren ponerse de acuerdo en la naturaleza del bien colectivo que se trate, por eso también es importante mencionar los elementos que pueden ser una dificultad de la acción colectiva, en este caso nos referimos a la heterogeneidad de los grupos, que puede llevar a dificultar la conciliación las diferentes opiniones de los individuos o de los mismos dirigentes de las organizaciones pues pueden verse limitados los intereses particulares en cuestión, otra forma pueden ser los grupos pequeños pues en ocasiones las diferencias de opinión pueden ayudar a unirse al grupo y buscar un bien en común, esto ayuda a tener un grado significativo sobre la política de la organización y sobre la naturaleza de lo que se está buscando en común.

De esta forma, vemos que la acción colectiva no solo se trata de coordinación entre los grupos e individuos, Olson (1985) dice que, en estos grupos, las diferencias de opinión pueden brindar a veces una especie de incentivo para unirse a una organización que busque un bien colectivo, ya que unirse a ella quizá permita al individuo ejercer un influjo significativo sobre la política de la organización y sobre la naturaleza del bien colectivo que obtenga. (Olson,1985:209)

En ese sentido, en lo que no estamos de acuerdo con el autor es cuando predice que los grupos que tengan acceso a incentivos selectivos probablemente actuarán con mayor frecuencia de manera colectiva para obtener bienes colectivos que los grupos que no disponen de tales incentivos. Para el caso de los incentivos selectivos, creemos que no necesariamente será un impulso para que los grupos actúen de manera colectiva, y no necesariamente tiene que haberlo, se trata pues de comprender cuáles son las relaciones sociales que proporcionan una identidad entre los individuos y que este a su vez permite converger en una serie de intereses que los lleven a actuar de manera colectiva, pues no siempre se realizara a través

de incentivos colectivos, y que no solo se dará en grupos pequeños, este puede ejercer todavía una participación más grande de grupos siempre que tengan definido sus objetivos comunes.

En la teoría de los nuevos movimientos sociales, se comprende una nueva dinámica de analizar los movimientos sociales contemporáneos que surgen a raíz de cambios estructurales relacionado a las políticas neoliberales implementadas en los últimos años, causando una serie de acontecimientos y movilizaciones sociales por parte de los sectores mas afectados y vulnerables tales como los campesinos, indígenas, mujeres y jóvenes.

Ante estos cambios en la dinámica de los movimientos sociales, también es necesario analizarlos desde otra perspectiva, tal es el caso de Manuel Castells (1999), cuando explica que el movimiento social es derivado del enfrentamiento de clases o fracciones de clase, o una puesta en acción de estas luchas, destinadas a cuestionarse la hegemonía de una clase centralizada en el poder. En esta línea el autor explica las formas de dominación a través de la individualización, haciendo un análisis desde los principios de identidad, siendo estas creadas por las mismas instituciones para su dominación, y solo trascienden si los actores las interiorizan, y la denomina identidad legitimadora, identidad de resistencia e identidad proyecto con la finalidad de caracterizar el comportamiento de las sociedades actuales.

2.1.2 Derechos humanos y pueblos indígenas

Los pueblos indígenas han estado inmersos en un proceso de dominación desde la época colonial, lo cual responde a constantes luchas a través de diferentes formas de resistencia como mecanismos para sobrevivir y conservar aspectos culturales y de identidad. Como lo hemos mencionado antes, en diversas partes del territorio mexicano se desarrollan un conjunto de contradicciones económicas, políticas y sociales, generadas en primera instancia por el modelo capitalista, basado fundamentalmente en el modelo extractivista.

Este desarrollo destructivo ha derivado en la explotación de los recursos naturales y energéticos, y sin consentimiento de las poblaciones y comunidades implicadas, ha provocado más pobreza en las regiones donde se instalan los megaproyectos, pues en realidad se trata de proyectos que atentan contra la vida humana, de ahí que han sido llamados proyectos de muerte, cuyo desarrollo está en curso en los lugares estratégicos caracterizados por la abundancia de uno o varios recursos naturales, por ejemplo el agua, los minerales, hidrocarburos, etc.

En ese sentido, vemos que el territorio se vuelve motivo de conflicto, lo que nos remite a la época colonial, pues desde ese momento se justificaba la extracción de minerales y la depredación de los recursos naturales, por ser la esencia del desarrollo, recursos importantes para los pueblos originarios pues la sobrevivencia de estos grupos esta estrechamente relacionado a ello.

El Centro Mexicano de Derechos Ambientales (CEMDA, 2018) explica que los megaproyectos o grandes proyectos de desarrollo son una representación de procesos de inversión de capital público y/o privado, nacional o internacional, para la creación o la mejora de la infraestructura física de una región determinada, la transformación a largo plazo de las actividades productivas con los correspondientes cambios en el uso de la tierra y los derechos de propiedad sobre la misma, así como la explotación en gran escala de los recursos naturales. Los megaproyectos abarcan principalmente a los sectores minero, turístico, energético, de hidrocarburos, agroindustrial y de construcción de infraestructura carretera, entre otros. Sin embargo, es importante mencionar que los megaproyectos tienen impacto duradero en los diferentes aspectos sociales, ya que en primera instancia se promueven bajo la lógica del desarrollo económico que permitirá mejorar las condiciones de vida de las personas, pero siempre tendrá la parte problemática donde atenta contra los derechos humanos esenciales para el hombre, como lo es el agua y las condiciones de saneamiento.

Es importante reconocer que los megaproyectos, traen consigo desequilibrios de poder, entre las personas que se ven afectadas y quienes aprueban tal proyecto,

que en buena parte de los casos, resulta que es la población que está directamente relacionada con el proyecto la que no demuestra su participación de forma negativa, y contrario a la población que resiste ante tal situación de alguna manera están consientes que los impactos negativos serán mucho más, que los beneficios que este pueda traer a la comunidad en cuestión, desde las afectaciones ambientales y desplazamiento del territorio. El desplazamiento forzado por megaproyectos representa una violación a los derechos humanos de los pueblos y comunidades indígenas, entre los derechos que se violentan en el proceso, están el derecho a la tierra, seguido del derecho a la consulta, a una vivienda digna, a la alimentación, a un medio ambiente sano al uso y disfrute de sus recursos naturales y tranquilidad de los individuos, entre otros más. (Heller, 2014: 11)

Al respecto, el Centro Mexicano de Derecho Ambiental, (2014) organización no gubernamental surgida desde 1993, uno de cuyos objetivos es la justicia ambiental, presentó un *“Informe sobre la Destrucción del patrimonio biocultural de México por megaproyectos y ausencia de legislación y política pública culturalmente adecuada para los pueblos indígenas y comunidades equiparables”* con la finalidad de develar que los megaproyectos inciden en la violación de derechos humanos de los pueblos indígenas justamente porque el Estado mexicano, por una parte impulsa, y por otra permite que se pierda el patrimonio biocultural de este país al promover el desarrollo de megaproyectos, situación que se ve favorecida gracias a la ausencia de normatividad en la materia y la falta de políticas públicas que protejan a los pueblos indígenas, de este modo, no es casual que la implementación de megaproyectos lleve implícita la violencia física, estructural y simbólica emprendida contra los pueblos y comunidades indígenas.

Además, es importante mencionar que de acuerdo al marco jurídico internacional en materia de protección a los pueblos y comunidades indígenas, desde 2010 el Artículo 2 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos reconoce sus derechos configurados en la autonomía y la libre determinación que se expresan en sus propias decisiones en torno a sus formas internas de convivencia y organización social, económica, política y cultural; así como en la determinación de sus sistemas

normativos para dar solución a sus conflictos internos; así como en la elección de sus representantes y autoridades conforme a procedimientos y prácticas tradicionales. Estos derechos implican la conservación de sus lenguas, conocimientos y prácticas; incluso tienen el derecho de conservar y mejorar el hábitat y preservar la integridad de sus tierras en términos de lo establecido en la Carta Magna, por ende, pueden usar y disfrutar en forma preferente los recursos naturales de los lugares que habitan y ocupan las comunidades.

2.1.3 Experiencias de resistencia

Ciertamente, los pueblos indígenas han manifestado su descontento contra la idea de desarrollo mediante el extractivismo, esto explica la emergencia de movilizaciones indígenas, que luchan por la defensa de sus territorios y recursos, enfrentándose, incluso contra las grandes empresas transnacionales y autoridades locales. Estos movimientos incluyen a diferentes actores sociales e interlocutores, y se conforman de movimientos regionales y redes de diferentes actores en resistencia, como señala (Delgado, 2014: 38).

Los actores participantes en resistencias van mas allá de la lucha por los megaproyectos, en el mayor de los casos los procesos integración se vuelven parte de este modelo dominante, pues la expansión del capital busca nuevos escenarios y a su vez realizando cambios en la organización del sistema global, a través de la conexión política de los estados donde se puedan hacer vínculos por medio de procesos de integración o de tratados comerciales internacionales, tal es el caso del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), proyecto neoliberal que dio origen a la creación de algunos factores esenciales para la rápida globalización de México.

De esta forma, aunque inicialmente hubo resistencia social de varios grupos de la sociedad civil, así como de la intensa participación de indígenas que configuraron el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) representante de 500 pueblos,

que rechazó el TLCAN y emprendió una lucha contra la injusticia social expresada en la desposesión de sus territorios y la apropiación de sus recursos naturales, entre otras causas.

No obstante, como es sabido, pese a los rechazos contra este Tratado que no apostaba a resolver las necesidades de los pueblos y comunidades indígenas, ni de la sociedad mexicana, en general, de cualquier forma fue firmado e implementado, lo que trajo como consecuencia la disminución salarial, la importación de productos básicos de consumo en detrimento de la producción nacional, el uso y aprovechamiento de los recursos naturales para favorecer a las empresas transnacionales y otros aspectos que complicaron la situación de los sectores más oprimidos y derivaron en la profundización de la desigualdad social.

Es así como se generó la polarización entre los diversos sectores sociales que provocó, a su vez, el empeoramiento y/o la emergencia de otros conflictos sociales, y esto sin duda derivó en el incremento de actos de corrupción, pues existen diferentes intereses económicos en torno a los tratados comerciales, así como en los megaproyectos, ambos son estrategias del modelo económico neoliberal.

Por supuesto, el desarrollo de megaproyectos ha pasado algunas veces por alto las consultas que para tal efecto deben realizarse a la población que en primer momento será afectada, pero en otras ocasiones éstas se realizan de manera amañada, lo cual ha originado conflictos, de cualquier forma, en la mayor parte de los casos no se toma en cuenta la opinión de los pobladores, quienes se enteran una vez que se ha emprendido el proyecto, pues buena parte de los actores que intervienen en el proceso únicamente actúan en función de sus propios beneficios, por tanto, la población queda prácticamente al margen. Por otro lado, la sociedad generalmente desconoce el impacto de los megaproyectos y la forma en que afectan a las comunidades y pueblos indígenas, de ahí la falta de empatía hacia la situación que enfrentan.

Ahora bien, podemos ubicar que los nuevos movimientos sociales desarrollados a partir de siglo XXI, como afirma Thwaites (2011) se caracteriza por cuestionar la

primacía del mercado y la subordinación a la lógica de la acumulación global, planteando caminos alternativos al modelo neoliberal clásico.

Actualmente en América Latina se viven una serie de conflictos socio ambientales, que han derivado en movimientos sociales en contra del desarrollo extractivista, como lo hemos mencionado antes, autores como Svampa (2012) los denominan “movimientos socio ambientales” que tienen como característica particular el valor del territorio, siendo este el centro de disputa, además de la preservación de los recursos naturales, dinámicas de desarrollo contrapuestas, cosmovisiones y marcos identitarios diferenciados. Organizaciones de pobladores, campesinos, pequeños productores, entre otros deben enfrentar la presión de grandes proyectos sobre sus tierras y recursos, problematizando aspectos como la gestión pública, el destino de los recursos naturales y la protección de lo “común” entendido como el cuidado de los bienes colectivos no privatizables en los territorios.

De acuerdo con lo anterior, los pueblos poseedores de las tierras y recursos ven como una amenaza las diversas formas en que el modelo extractivista busca el desarrollo. Esto propicia incertidumbre, polarización y descontento social, pues el neoliberalismo ha provocado que se tenga una percepción diferente de los recursos naturales y del territorio. Lo que con lleva a una disputa entre las empresas capitalistas transnacionales, y por el otro los pueblos indígenas, ya que se genera un conflicto por el territorio y protección de los recursos naturales. Asimismo, la resistencia social e indígena la podemos situar en la defensa de los recursos naturales y el territorio, que han derivado en conflictos y movimientos de resistencia social.

Todo esto ocurre pese a la existencia del marco normativo internacional que protege la propiedad ancestral a través de instrumentos como el Convenio 169 de 1989, la Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas de 2007 y las resoluciones que en la materia ha dictado la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. De cualquier manera, es de reconocerse que las disputas por los recursos naturales y el territorio van en aumento, creando nuevos conflictos y

movimientos de resistencia, tanto en los escenarios globales como locales, que se dan en diferentes formas dependiendo del contexto en que se encuentran, se trata pues de nuevas formas de lucha, nuevos actores, diversidad de temas que derivan en la acción política.

Este tipo de resistencias indígenas que luchan desde hace algunos años contra el desarrollo de proyectos de muerte ha derivado de la organización de colectividades que tienen como objetivo común la defensa del territorio, entre ellas están la Organización Indígena Independiente Ahuacateca, el Consejo Tiyat Tlal, Unidad Indígena Totonaca Náhuatl, Asamblea Veracruzana de Iniciativas y Defensa del Medio Ambiente, la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske, Naku Skgoy, por mencionar algunas que están en plena lucha en la Sierra Norte de Puebla (Barrios, 2013). Aunque también se cuenta con la participación de organizaciones de carácter religioso como el Centro de Estudios Ecuménicos y la Pastoral Social, entre otras.

Consecuentemente, notamos que los movimientos sociales y las organizaciones de cooperativas como una alternativa al modelo clásico de mercado, surgen como emblema de unidad y responsabilidad de lo que representa para las comunidades indígenas el territorio y los recursos naturales, así como también la búsqueda de un modo de vida más igualitario y digno en base a su identidad cultural. De hecho, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2001) reconoce los distintos tipos que configuran la propiedad indígena, al señalar que el territorio global de la comunidad es poseído colectivamente, y los individuos y familias gozan de derechos subsidiarios de uso y ocupación.

2.2 La región del Istmo de Tehuantepec

Históricamente la región del Istmo de Tehuantepec caracterizada por ser una de las zonas con mayor población indígena, se ha mantenido bajo el lente de diferentes intereses económicos y políticos, a través de proyectos de integración regional que han ido estableciendo regímenes económicos, derivando en estallidos sociales de la población indígena, puesto que se ha provocado una polarización social en los pueblos, ya que solo un pequeño sector se ha beneficiado de estos programas,

dejando a la mayoría de los municipios en situación de pobreza y desigualdad social. En este apartado, se describe por que espacialmente el Istmo es de suma importancia económica, y por que en términos políticos representa una lucha de poderes, además de los procesos de desarrollo que se establecen actualmente frente al corredor interoceánico.

2.2.1 Espacio geoestratégico

De acuerdo al modelo económico político que predomina en la mayoría de países desarrollados y en vías de desarrollo, la industria de energías renovables juega un papel importante en el desarrollo de las políticas económicas, en este caso nos enfocamos a la industria de energía eólica, siendo este uno de los mas importantes a escala mundial, porque permite una fuerte capacidad de producir y captar energías a escala global, por consiguiente, debido a su alcance en su desarrollo se ven involucrados organismos internacionales que fortalecen el progreso de estos proyectos económicos transnacionales, tales como el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BIRD), con apoyo de estos organismos las empresas transnacionales buscan establecer la industria eólica en espacios idóneos y estratégicos para la instalación de parques eólicos captadores de viento.

Dicho lo anterior, podemos identificar a México como uno de los países que cuentan con los espacios estratégicos para la generación de energías renovables, siendo la energía eólica una de las principales en la parte sur del país, según la Asociación Mexicana de Energía Eólica (AMDEE), México cuenta con un alto volumen de recurso eólico económicamente eficiente para su aprovechamiento dentro de la matriz de generación eléctrica.

En este sentido, Oaxaca y gran parte de la región del istmo de Tehuantepec es uno de los espacios mas importantes para la producción de energía eólica, datos del Atlas de Recursos Eólicos estima que existe en el área una densidad por potencia en las partes con viento en el istmo que representa más del 7% de la superficie total (no incluyendo las lagunas) de 91,500 km². Usando un supuesto conservador de 5

MW por km², este terreno con viento podría alojar más de 33,000 MW de capacidad instalada potencial (Elliot *et al.*, 2004: 48).

Así podemos observar que la región es una zona privilegiada por las corrientes de vientos que atraviesan la franja del istmo de Tehuantepec, además de la conexión terrestre que conecta a los dos océanos pacífico y atlántico, las condiciones topográficas también son favorables en la región, convirtiendo a este espacio atractivo para el desarrollo de la industria eólica global.

Dentro de este orden de ideas, se expone que durante mucho tiempo en la región se llevaron a cabo diferentes estudios económicos y de evaluación para la implementación de proyectos eólicos, así la primera central eoloeléctrica en el istmo de Tehuantepec, y también en México, se instaló en el ejido La Venta, municipio de Juchitán de Zaragoza, Oaxaca, en 1994. Conocida como La Venta I, la central se equipó con siete aerogeneradores de 225 kw cada uno, del fabricante Danés Vestas. El proyecto fue licitado por la CFE bajo el esquema de obra pública financiada. Fue concebida como una central piloto para recabar información sobre el desempeño real de los aerogeneradores en las condiciones particulares del istmo de Tehuantepec. Desde que entró en funcionamiento, La Venta I registró indicadores operativos sobresalientes, sin embargo, tras su exitosa puesta en marcha no se concretó ninguna propuesta inmediata para la instalación de nuevas centrales eólicas. Si bien varias empresas esbozaron algunas ideas, sus planes se toparon con múltiples trabas que minaban la rentabilidad de los proyectos. (Hernández y León, 2014: 143)

Posteriormente, la noticia más trascendente fue hasta el año 2006 ya que se comenzaba a tener indicios de la llegada de grandes proyectos económicos en la región, que apostarían al desarrollo económico de la zona a través de dichos eólicos. Pero no fue hasta el 2008 cuando los proyectos estaban camino para instalarse en casi toda la región donde existen llanuras planas y con altas rachas de viento, zonas normalmente ocupadas por los pueblos indígenas Zapotecas y Huaves. Es necesario recordar, que entre los años posteriores ya se había realizado

estudios de factibilidad en la zona sin ningún consentimiento de la población de la región.

Por ello, también creemos que es necesario hacer un paréntesis con lo antes mencionado, puesto que el desarrollo de estos grandes proyectos de energía eólica, han estado inmersos en un conjunto de diversos proyectos que también se han instalado en la zona y que forman parte de estrategias de integración regional, que establecen los gobiernos como medidas de política económica para el desarrollo de la región, es decir, los grandes proyectos como eólico, minero, turístico, energético, de gaseoductos, agroindustrial y de construcción de infraestructura carretera y ferroviaria, entre otros, forman parte de este conjunto de estrategias políticas económicas especificadas en los planes de desarrollo económico que son utilizados como instrumentos de cooperación entre países para integrar la región, en este caso la región de Centroamérica, bajo el supuesto de mejorar la condiciones sociales y económicas de las zonas, esto de la mano del capital público y privado, de empresas transnacionales y la actuación fundamental del Estado.

Algunos antecedentes de dichos proyectos de integración son el Plan Puebla Panamá (PPP), el Plan Mesoamérica, las Zonas Económicas Especiales (ZEE) y actualmente el Corredor Multimodal del Istmo de Tehuantepec, todos con la finalidad de contribuir al proceso industrializador entre países desde la perspectiva de proyectos sustentables, recibiendo inyecciones financieras transnacionales, a fin de que contribuyan al problema de las brechas de desigualdad entre regiones y a la polarización territorial, todos esto en el marco del desarrollo capitalista, donde se acepta la necesidad de tomar acciones y medidas económicas que permitan corregir las deficiencias del modelo.

Retomando la idea de la importancia del territorio para la ejecución de proyectos eólicos en el marco capitalista, destacamos entonces el valor que tiene las lagunas en la región del Istmo, así como lo que representa para las empresas la operación de sus aerogeneradores en dicho lugar. Se trata pues del golfo de Tehuantepec, que colinda con el océano pacífico, según datos del Atlas de recursos eólicos del

estado de Oaxaca (2004) explica que debido a que se colinda en el sur con el Océano Pacífico, las mediciones y estimados de los vientos oceánicos pueden asistir en la evaluación de los estudios del recurso eólico. El conjunto de datos satelitales de las Mediciones del Viento Marino por Medio de Satélite (SSMI) contiene estimados de velocidades oceánicas del viento a 10 m. Estos datos también proporcionan una excelente perspectiva de las condiciones eólicas ambientales en las áreas oceánicas fuera de la costa sur de Oaxaca.

En la región con recurso eólico del Istmo, el mejor conjunto de datos a largo plazo para caracterizar la distribución estacional de los vientos superficiales son los datos satelitales del viento oceánico. La distribución estacional de la media mensual de la velocidad y de la densidad de la potencia del viento según los datos medidos de 1988 al año 2002, para un área costa afuera localizada aproximadamente de 50 km al sur de Santa María del Mar. De acuerdo con Elliott et al, (2004) destacan que entre los meses de octubre a marzo cuentan con el promedio más alto de potencia del viento, con valores mayores a 600 W/m² a una altura de 10 metros. Los meses de potencia pico del viento son diciembre, enero y febrero, cuando los valores exceden 1200 W/m². La temporada baja de potencia del viento es de abril a septiembre, ocurriendo los valores más bajos en mayo y junio. Sin embargo, incluso durante los meses de bajos vientos, el recurso es razonablemente bueno.

Es importante mencionar esta caracterización para darle mayor validez a la importancia del territorio cerca del golfo de Tehuantepec, así también para conocer la importancia de la posición geográfica de las lagunas que complementan el desarrollo de alta biodiversidad en la zona. El posicionamiento de la laguna superior e inferior en el golfo, permiten el desarrollo de una actividad pesquera alta para los habitantes de los pueblos Huaves y Zapotecas que habitan la zona, entre los municipios que se encuentran ahí están, Santa María del Mar, San Mateo del Mar, San Dionisio del Mar, San Francisco del Mar, Álvaro Obregón, Huamúchil, Chicapa de Castro y Santa María Xadani, son los municipios mas cercanos al golfo de Tehuantepec y los que viven de los recursos que proporciona el mar y la laguna

superior, obteniendo de este productos marinos como; pescado, camarón, robalo, lisa, bagre, mojarra.

Es precisamente en esta zona donde se produce el camarón en cantidad, siendo este la especie marina que más comercializan los pescadores, esto ocurre por el posicionamiento de las lagunas que son separadas por barras de tierra a lo largo de las lagunas, y que estas al filtrarse entre una laguna y otra, ocasiona que el grado de sal sea menos, además de la existencia de manglares en las barras, estos manglares son ricos por una alta biodiversidad de fauna, aves y especies marinas, la importancia de los manglares es fundamental en la zona porque ayudan a mantener y captar el agua dulce, de modo que, al filtrarse, la van suministrando gradualmente al mar, es decir, al filtrarse estos llegan con poco grado de sal, comparado con el océano, es por eso que tienen un alto grado de importancia.

En este sentido, los manglares son tan importantes para el territorio de las lagunas como para la vida marítima, y la propia biodiversidad del territorio, además que forma parte del sustento económico de los habitantes, así como para su propio autoconsumo, aunque también se realicen otras actividades como la ganadería y la agricultura.

Como ya se ha mencionado antes, la zona también es privilegiada por altas corrientes de viento provenientes del océano, la instalación de aerogeneradores en las barras de las lagunas que serian una fuente de captación de viento muy importantes para la generación de energía eléctrica. Para el año 2006 en las zonas habitadas principalmente por indígenas Huaves, se rumoraba de la llegada de los proyectos eólicos a las comunidades, pues ya se habían instalado algunos parques eólicos en las comunidades de la Venta y la Ventosa poblados principalmente de los Zapotecas, dichas sospechas de la llegada de grandes proyectos a la región, se rumoraba solo con poca veracidad, puesto que la población desconocía que tan probable era la ejecución de los proyectos eólicos, ya que no se había informado a los habitantes sobre el interés de las empresas ni de algún proyecto de desarrollo por parte del gobierno del Estado.

La incertidumbre que se genera más para los pobladores comuneros Huaves y Zapotecas que tienen tierras en la zona, es importante mencionar que la mayor parte del territorio habitado en la región, son regidos por bienes comunales o ejidal, en este caso en las poblaciones cercanas al golfo de Tehuantepec son de uso comunal, y se rigen mediante las asambleas donde se eligen a los presidentes que estarán al frente de la asamblea para resolver conflictos territoriales y dar a conocer todo lo relacionado con las tierras. En esta perspectiva, los comuneros no habían tenido ninguna información por parte de sus presidentes de bienes comunales ni de las autoridades municipales.

En este orden de ideas, es importante mencionar también que en el año 2006 diversas organizaciones sociales y comunitarias en el Estado comenzaban a tener una participación más activa en los conflictos sociales y territoriales, esto porque el desarrollo de los proyectos eólicos en el Estado se da a la par, de que en la capital del estado oaxaqueño se suscitaba una fuerte movilización social por parte de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), siendo este un conjunto de movimientos sociales que se unieron para dar apoyo al movimiento magisterial, quienes pedían mejorar la calidad de las escuelas, además de un mejor nivel de educativo, esta gran movilización que duro mucho tiempo, logro crear y alimentar el espíritu y animo de diversas organizaciones pequeñas que se encontraban también exigiendo sus derechos ante diferente conflictos sociales.

Este contexto, es necesario comprenderlo para nuestro caso, ya que dicho lo anterior, en la región del Istmo surgió una organización comunitaria denominada Asamblea de Pueblos del Istmo en Defensa de la Tierra y el Territorio (APIDTT), dicha organización se dio a la tarea de informar a la mayoría de los pueblos indígenas Huaves y Zapotecas sobre la llegada de estos proyectos, convocando a asambleas en las comunidades donde informaban como se distribuirían los proyectos eólicos en la región, las fuentes de inversión extranjera, cuales serian las ganancias para las empresas, el papel del estado como actor principal para la aceptación en el territorio, así como también dieron a conocer las deficiencias que tendría sobre el territorio afectando a la biodiversidad y el impacto en las nuevas

relaciones de poder que atentarían contra la madre naturaleza y en las relaciones sociales de las comunidades.

Algunos pueblos tomaban con aceptación la información que se les brindaba y otros mas desconocían por completo la situación con respecto a las eólicas y en el mayor de los casos, ya habían aceptado el otorgamiento de tierras a las empresas, pero desconocían las implicaciones que este tendría, puesto que desde la versión institucional se promovía un desarrollo económico para la localidad que permitiría mejorar sus condiciones de vida.

Actualmente la zona vuelve a tener relevancia geoestratégica para el gobierno de la cuarta transformación, por su importante posicionamiento estratégico para la comercialización de mercancías, bajo el mismo desarrollo económico para estas comunidades y aportar a su desarrollo local y regional, entre las principales características como área productiva del istmo son: Las condiciones favorables para la atracción de empresas agroindustriales y la ampliación de las cadenas pecuaria y apícola. Promover la conservación y mejoramiento de la pesca ribereña, de altura y acuicultura, territorio apropiado para la generación de energía a través de fuentes alternativas (eólicas, hidrológicas y solar), y sus importantes recursos naturales y culturales para impulsar el desarrollo turístico.

Entre los territorios mas ambicionados es la zona de los Chimalapas y el complejo lagunar. Su gran ubicación geográfica estratégica e infraestructura portuaria que posibilita la ampliación y diversificación de la actividad industrial, comercial y de carga en torno al puerto de Salina Cruz (COPLADE, 2019). Antes esta magnitud de planes estratégicos en la región, la preocupación radica en la gestión hídrica que se le otorgaría a las empresas y proyectos, puesto que la región se encuentra en una problemática de ejecución y saneamiento de agua residuales

2.2.2 Espacio geopolítico: el corredor interoceánico del Istmo de Tehuantepec

Esta pequeña franja más angosta del territorio mexicano entre el océano Pacífico y el Atlántico ha estado siempre en el foco central para los gobiernos desde hace

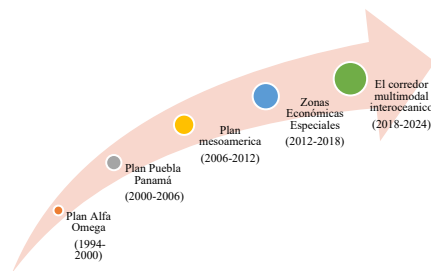
mucho tiempo atrás, ya que es precisamente esta pequeña extensión territorial la que importancia que tiene para los mercados mundiales y su traslado de mercancías ya que les tomaría menos tiempo que rodear el canal de Panamá. Actualmente esta franja no ha estado extensa de su importancia comercial, pues en los últimos años ha cobrado importancia para los distintos gobiernos neoliberales y el capital transnacional. Es un punto estratégico no solo comercialmente sino también por todos los recursos naturales que ofrece, y que son de gran importancia para las multinacionales en el aprovechamiento del supuesto de energías renovables.

Asimismo, es necesario recordar, que entre los años posteriores ya se había realizado estudios de factibilidad en la zona sin ningún consentimiento de la población de la región. Por ello, también creemos que es necesario hacer un paréntesis con lo antes mencionado, puesto que el desarrollo de estos grandes proyectos, han estado inmersos en un conjunto de diversos proyectos que también se han instalado en la zona y que forman parte de estrategias de integración regional, que establecen los gobiernos como medidas de política económica para el desarrollo de la región, es decir, los grandes proyectos como eólico, minero, turístico, energético, de gaseoductos, agroindustrial y de construcción de infraestructura carretera y ferroviaria, entre otros, forman parte de este conjunto de estrategias políticas económicas especificadas en los planes de desarrollo económico que son utilizados como instrumentos de cooperación entre países para integrar la región, en este caso la región de Centroamérica, bajo el supuesto de mejorar la condiciones sociales y económicas de las zonas, esto de la mano del capital público y privado, de empresas transnacionales y la actuación fundamental del Estado.

Algunos antecedentes de dichos proyectos de integración son el Plan Alfa Omega (1994-2000), después el Plan Puebla Panamá (2000-2006), el Plan Mesoamérica, (2006-2012), las Zonas Económicas Especiales (2012-2018) y actualmente el Corredor Multimodal (2018-2022), todos con la finalidad de contribuir al proceso industrializador entre países desde la perspectiva de proyectos sustentables, recibiendo inyecciones financieras transnacionales, a fin de que contribuyan al

problema de las brechas de desigualdad entre regiones y a la polarización territorial, todos esto en el marco del desarrollo capitalista, donde se acepta la necesidad de tomar acciones y medidas económicas que permitan corregir las deficiencias del modelo.

Gráfico 1
Antecedentes de megaproyectos en la región del Istmo



Fuente: elaboración propia, 2021.

Esta situación, hace notar la forma en que el gobierno de AMLO, también a llevado las políticas de desarrollo económico, que no difieren de las políticas adoptadas por los gobiernos de derecha que gobernaron por muchos años a la sociedad mexicana, pues es la misma línea de desarrollo capitalista donde se busca solo el beneficio de empresas y de la clase política, haciendo caso omiso a las demandas más importantes de la población de la región.

Y la solución inmediata que emprenden es la del desarrollo económico por medio de megaproyectos como el corredor interoceánico, se desatiende así, las voces de los pueblos, quienes manifiestan otros mecanismos que logren mejorar las condiciones de vida sin perder la identidad étnica y cultural que los caracteriza, pero

sobre todo que no los despojen de sus territorios y recursos naturales de los cuales ellos han cuidado por mucho tiempo y que tiene un gran valor para la vida misma.

Mapa 1

El Corredor Transístmico y su importancia geográfica



Fuente: Elaboración propia, 2021.

2.3. El discurso del desarrollo económico y la resistencia territorial en la región

De acuerdo con lo analizados antes podemos entonces contextualizar que el Istmo de Tehuantepec siempre se ha caracterizado por ser una región privilegiada con su ubicación geográfica y por ser rica en recursos naturales, los antecedentes nos dejan ver el procesos al desarrollo industrializador en el que siempre ha estado inmerso, en ese sentido, podemos notar que los proyectos implementados en la

región lentamente se han ido ejecutando, desde algunos años la región ha sufrido ciertas modificaciones y ordenamiento territoriales para brindar a las empresas transnacionales mayor eficacia en el transporte de mercancías y logística comercial.

Actualmente el gobierno federal lo ha logrado consolidar como uno de los proyectos más importantes a nivel país que contribuyen al desarrollo de las economías de mercado. El proyecto ha comenzado con sus primeras obras en el 2016, año en que gobernaba el PRI sin olvidar las obras previas, se retoma este año porque fue el que demostró avances mas significativos cuando el proyecto se denominaba ZEE, aunque, por otro lado, el desarrollo estructural más eminente y rápida es bajo el gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador, pues en los últimos años ha demostrado la rapidez con la que se está desarrollando dicho proyecto y se puede notar en toda la infraestructura que se ha montado así como la llegada de empresas.

Esto sin duda, juega un papel importante para su ejercicio de hacer política, pues muchas veces el presidente manifestó para los habitantes que el generaría el desarrollo económico de la región, alentado que habría más eficiencia económica como cuando funcionaba ferrocarriles, siendo esta área la mas privilegiada con talleres que activaban la economía local.

Es esta idea del desarrollo económico regional, la que se establece mediante el discurso político con el objetivo de generar empleos y hacer una derrama económica en la región, pues de acuerdo con las cifras de CONEVAL 2010, en la región del Istmo mas del 60% de la población vive en la pobreza y presentan un alto grado de marginación. Ante esta situación los diferentes gobiernos buscan solucionar el problema implementado proyectos económicos a través de empresas transnacionales, y por el contrario se ha reprimido a los campesinos, artesanos e indígenas de sus actividades económicas, transformando la forma de vivir y abandonando el uso de la tierra y sus laborales culturales.

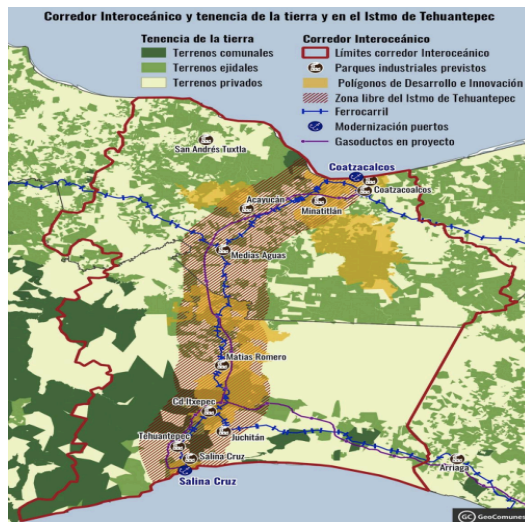
Los diferentes megaproyectos como eólicos que privilegian en la región, mineros, gaseoductos y de industria, que se han instalado tienen características en común,

pues todos son ejecutados sin una consulta previa, la mayoría son denominados proyectos de despojo, porque despojan a las comunidades de sus territorios y de los recursos naturales que en el se encuentran. Esta situación ha derivado en conflictos por el territorio, en donde se encuentran involucrados, empresas transnacionales, Estado y pueblos indígenas que han optado por defender sus derechos a la tierra y han estado en un constante proceso de resistencia ante una ideología económica dominante.

Como podemos observar en el mapa 2, la mayoría de las tierras que conforman el área importante para el corredor interoceánico son de uso comunal y ejidal, por lo tanto, los arrendatarios de estas tierras tienen como máxima autoridad al comisariado de bienes comunales, estos bienes no son más que recursos de uso común, es decir, pertenecen a la comunidad y que están respaldados bajo la ley agraria, en este sentido, el corredor interoceánico ha negociado el cambio de uso de suelo para poder llevar a cabo las obras y demás trabajos que implica el desarrollo de la zona, pero en el mayor de los casos lo que se cuestiona a la población es de qué forma estos han obtenido estos contratos de tierra, puesto que se ha dado muy poca información a las asambleas de los comuneros.

Las empresas y el gobierno para poder hacer posible este tipo de proyectos recurren principalmente a corromper al presidente de bienes comunales, pues es este quien emprenderá una campaña para que los comuneros otorguen el cambio de uso de suelo, y lo hace por medio de incentivos económicos. Por otro lado, los mecanismos ilegales como el uso de firmas falsas y consultas amañadas, además el uso de la fuerza y la violencia también se vuelven métodos de intimidación hacia la población que terminan otorgando sus tierras.

Mapa 2
Las tierras comunales y ejidales en el Istmo



Fuente: Recuperado de Geocomunes, 2021.

No obstante, estos actores siempre argumentan que todos los procesos emprendidos tienen el respaldo legal porque supuestamente han logrado los contratos de uso de cambio de suelo, y los propietarios de las tierras comunales han otorgado los permisos. La parte oculta, es que estos consentimientos se logran a través de consultadas amañadas y los permisos son ilegales, que son aprovechados por el analfabetismo, la marginación y la falta de información sobre lo que implicaba el proyecto, estas ventajas que utilizan para convocar a la población a una reunión informativa en la que solo se describieron los beneficios económicos que trae el desarrollo del proyecto, aunado a la supuesta generación de empleos que permitiría superar la pobreza de gran parte de los habitantes.

La complicidad en los tres niveles de gobierno con la empresas sin duda es lo que fortalece la imposición y represión en contra de la población que se opone al proyecto, y al mismo tiempo generaba incertidumbre por saber que pasara con sus tierras, dado que estos normalmente solo logran una fuerza colectiva a través de las asambleas y consensos que toman como poder colectivo, pues como tal no existe institución que ayude a defender sus derechos civiles y de pueblos originarios como lo marca la ley, la comisión nacional de derechos humanos ha logrado ser

participe, pero en el proceso no logrado la trascendencias de las demandas indígenas, en este sentido, se han creado diferentes Asambleas comunitarias a lo largo de esta zona, que buscan el consentimiento de la población frente a los posibles problemas que enfrentaría ante la llegada de empresas industriales a la región.

Esto también ha traído amplios reportorios de movilización en la zona, las asambleas toman gran poder en la medida que encuentran solidaridad con demás municipios y entre todas las comunidades afectadas, puesto que tienen un enemigo en común del que deben defenderse.

Es importante mencionar que, ante el despojo del territorio, existe otra preocupación para los pueblos indígenas, se trata pues del recurso hídrico el cuál representa una situación grave para las comunidades ya que no se cuenta con un proyecto integrador que logre responder las demandas de las comunidades ante la escases y contaminación del agua, por lo que se cuestionan sobre la gestión del agua y sobre la obtención del recurso.

En ese contexto, las comunidades se han organizado por medio de las asambleas que funcionan como los espacios sociales autónomos donde estos pueden manifestar su descontentos y hacer la labor de la negación ante una idea de desarrollo económico que atenta contra su territorio y vida, las asambleas que se han consolidado a lo largo de la región tienen objetivos donde convergen, y es la defensa de los bienes de uso común en este caso la tierra y los recursos naturales, las asambleas son pues los espacios donde solo participan las comunidades afectadas y que no tienen relación alguna con los grupos dominantes como las empresas y gobierno, es por ello que en el Istmo se ha consolidado un movimiento fuerte que manifiesta y resiste ante esta situación siendo las comunidades indígenas quienes exigen respeto a sus derechos humanos.

Los acuerdos tomados en las asambleas han derivado en una serie de mecanismos de resistencia pasiva, tales como los medios legales para luchar contra el despojo de sus tierras con el apoyo legal de las organizaciones campesinas e indígenas,

pero por el otro han emprendido una serie de repertorios políticos de acción colectiva que han derivado, en marchas, mítines, bloqueos carreteros, toma de instituciones público-privados que forman de la resistencia activa que se desarrolla ante el caso omiso de las autoridades e instituciones, las asambleas cada vez toman mayor fuerza, puesto que los grupos dominantes han dejado de escucharlos y han pasado por alto los límites de las comunidades, la problemática radica en que no se busca el beneficio de la población sino la ganancia para los grupos empresariales y no se ha tomado en cuenta la problemática ambiental que de este desarrollo industrial se generara, existen otros problemas urgentes de atender, pues no solo se lucha por la defensa del territorio sino también por los recursos naturales que están en riesgo como el agua, son estas características fundamentales para la vida de las comunidades por las cuales demandan la no instalación de los llamados proyectos de muerte.

3 Capítulo. La disputa por el territorio en San Dionisio del Mar

En este último apartado se analiza el caso de estudio en San Dionisio del Mar, empezando por explicar la importancia geográfica y los principales indicadores sociales que tiene el municipio en la región, posteriormente se realiza una breve descripción del proyecto eólico “Mareña Renovable” mediante un análisis de los antecedentes del conflicto social.

Por consiguiente se realiza el análisis y descripción del trabajo de campo que se efectuó por medio de las entrevistas consultadas a los principales actores que participaron en el movimiento de resistencia, empezando por el inicio del conflicto y el desarrollo del mismo, además de los procesos de dominación y resistencia que vivieron los comuneros frente al aparato institucional y una empresa transnacional, se destaca el papel de los espacios sociales autónomos que permitieron la creación de la Asamblea General de los Pueblos mareños, y bajo los testimonios recabados de los comuneros, se demuestra la identidad colectiva que se logra entre los pueblos que defendían los bienes comunes como el territorio y los recursos naturales.

Finalmente se contextualiza la situación política y económica de la Nueva Asamblea a 10 años del movimiento que surge a raíz de un proyecto eólico, así como a los retos que enfrentan por los nuevos procesos económicos y políticos que están surgiendo en la región, por la idea del desarrollo mediante el Corredor Interoceánico, puesto que ha tenido legitimidad política en las zonas urbanas, sin embargo, en las zonas rurales conformadas en su mayoría por pueblos indígenas, se ha despertado una nueva etapa de resistencia social que podría derivar en la reactivación del conflicto por el territorio en San Dionisio del Mar.

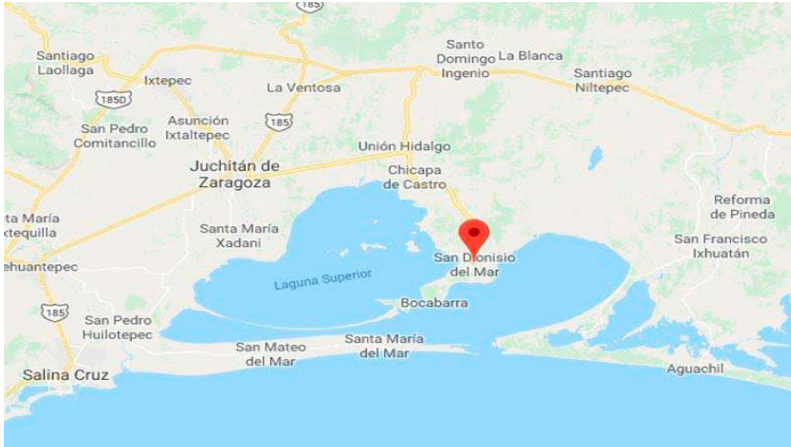
3.1 Breve descripción de San Dionisio del Mar

Como ya se ha mencionado en el capítulo 2, la región del Istmo de Tehuantepec es un área geográfica con potencial productivo por sus recursos naturales y por su cercanía con el océano pacífico, los megaproyectos pretenden instalarse en zonas con altos índices de marginación y pobreza, poca aportación al Producto Interno Bruto (PIB) y mínima generación de empleos. Generalmente son territorios ocupados por pueblos originarios, ricos en recursos naturales y de fuentes de energía, que no se les reconoce su peculiar riqueza histórica y cultural, solo como parte turística y de paisaje.

En este caso de estudio nos ubicamos en la laguna superior que conecta con el Golfo de Tehuantepec, donde se encuentra el municipio de San Dionisio del Mar como se observa en el mapa 3, dicha localidad cuenta con un poco más de 5,098 habitantes según datos del INEGI, 2015. Y se caracteriza por ser una de las poblaciones más pobres de la región, de acuerdo con datos de CONEVAL 2015, un 84.4% de la población se encuentra en situación de pobreza, del cual 39.5% presenta pobreza extrema, como se observa en la tabla 1, así también se tiene un alto índice de rezago educativo, el 35.4 de la población presenta rezago educativo en su nivel de estudios. Además, la carencia por acceso a los servicios de salud es preocupante. Pues, aunque el municipio presente una población pequeña, este tiene un 10.2% de su población que no puede acceder a ningún servicio de salud.

Mapa 3

San Dionisio del Mar, Oaxaca.



Fuente: Capturado en Google Maps

El municipio presentan problemas sociales que limitan el progreso económico y desarrollo social, en la siguiente tabla se pueden observar los indicadores que permiten identificar los niveles de pobreza y carencia social en los que se encuentra la población de San Dionisio del Mar, observamos que una de las carencias más preocupantes es la del acceso a la seguridad social (87.0), y el segundo más preocupante es la carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda (80.9), es decir, los habitantes no cuentan con el apoyo necesario para poder resolver los problemas sociales a los que ellos se enfrenta, y el apoyo gubernamental no llega equitativamente en el municipio, durante muchos tiempo los partido políticos han segmentado los apoyos sociales. Además, gran parte de la población no tiene acceso al agua, luz y drenaje, situación por la cual la población lleva tiempo apelando a que se resuelvan estos problemas, y ni un órgano municipal ha resuelto estas deficiencias sociales que siguen siendo un problema en la actualidad.

Tabla 1
Indicadores de pobreza en San Dionisio del Mar, 2015
(Como porcentaje de la población)

Indicadores	
Pobreza	84.4%
Pobreza extrema	39.5%
Pobreza moderada	44.9%
Rezago educativo	35.4%
Carencia por acceso a los servicios de salud	10.2%
Carencia por acceso a la seguridad social	87.0%
Carencia por calidad y espacios de la vivienda	17.9%
Carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda	80.9%
Carencia por acceso a la alimentación	42.2%

Fuente: Elaboración propia con base a datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (CONEVAL), Medición de la pobreza, 2015.

En cuanto a las actividades económicas que se desarrollan en el municipio, son la agricultura, ganadería y pesca, siendo esta última actividad la más importante para la mayoría de la población, dado que la gran parte de la población depende en buena medida de los productos que obtienen del mar, puesto que este producto es el más comercializable en la zona y en la región, la población que desempeña este trabajo, son hombres y niños, mientras que la participación de las mujeres se da en actividades agrícolas o en bienes y servicios en los pequeños establecimientos que se encuentran en la localidad, además de que también se dedican a la elaboración de comida derivado de productos y a la elaboración de totopos de maíz.

Fotografía 1
La Laguna Superior y el municipio de San Dionisio del Mar



Fuente: Imagen capturada mediante el trabajo de campo

Fotografía 2
Redes de camarón en la Laguna Superior



Fuente: Imagen capturada mediante el trabajo de campo

En este sentido, podemos comprender que gran parte de las actividades económicas no son altamente productivas para la generación de empleos formales ni son fuente de salarios que ayuden a mejorar las condiciones de vida de las familias Huaves, esto pese a todas las deficiencias en salud, educación e infraestructura elementaría en el municipio, y ante esta situación, la población ha decidido optar por la migración extranjera y nacional, ya que los gobiernos locales y estatales no han dado respuesta a los problemas que tiene el municipio, por lo tanto, han derivado en diferentes conflictos sociales y políticos, pues la gran mayoría de gobiernos municipales solo se han enriquecido a costas del erario público, y han sabido aprovechar los intereses de las empresas extranjeras y su interés en el territorio y por medio de actos de corrupción promueven proyectos eólicos haciendo creer que estos darán solución a las demandas de la población. Es así, como San Dionisio se apertura al capitalismo global con el extractivismo a gran escala y desplazamiento de trabajadores locales bajo la idea de desarrollo que daría solución a los problemas de la zona y promoviendo así un desarrollo regional.

3.2 Proyecto eólico Mareña Renovable

3.2.1 Antecedentes

Durante mucho tiempo en la región del Istmo de Tehuantepec se llevaron a cabo diferentes estudios de factibilidad y de evaluación para la implementación de proyectos eólicos, la primera central se instaló en el ejido La Venta, municipio de Juchitán de Zaragoza, Oaxaca, en 1994. Conocida como La Venta I, la central se equipó con siete aerogeneradores de 225 kw cada uno, del fabricante Danés Vestas. Desde que entró en funcionamiento, La Venta I registró indicadores operativos sobresalientes, sin embargo, tras su exitosa puesta en marcha no se concretó ninguna propuesta inmediata para la instalación de nuevas centrales eólicas. Si bien varias empresas esbozaron algunas ideas, sus planes se toparon con múltiples trabas que minaban la rentabilidad de los proyectos. (Hernández y León, 2014: 143).

Posteriormente, la noticia más trascendente fue hasta el año 2006 ya que se comenzaba a tener indicios de la llegada de grandes proyectos económicos en la región, que apostarían al desarrollo económico de la zona a través de dichos parques eólicos. Pero no fue hasta el 2008 cuando los proyectos estaban camino para instalarse en casi toda la región donde existen llanuras planas y con altas rachas de viento, zonas normalmente ocupadas por los pueblos indígenas Zapotecas y Huaves. Es necesario recordar, que entre los años posteriores ya se habían realizado estudios de factibilidad en la zona sin ningún consentimiento de la población de la región y las personas desconocían la probabilidad de la ejecución de los proyectos eólicos, ya que no se había informado a los habitantes sobre el interés de las empresas ni de algún proyecto de desarrollo por parte del gobierno del Estado.

Es así como en el año 2008 el pueblo de San Dionisio del Mar emprende una lucha de resistencia en defensa de su territorio, ante el interés de las empresas eólicas por invertir en un proyecto denominado Mareña Renovables en la Barra de Santa Teresa. Como ya se ha mencionado antes, la zona también es privilegiada por altas

corrientes de viento provenientes del océano, la instalación de aerogeneradores en las barras de las lagunas sería una fuente de captación de viento muy importantes para la generación de energía eléctrica. Se destaca que entre los meses de octubre a marzo cuentan con el promedio más alto de potencia del viento, con valores mayores a 600 W/m² a una altura de 10 metros. Los meses de potencia pico del viento son diciembre, enero y febrero, cuando los valores exceden 1200 W/m². La temporada baja de potencia del viento es de abril a septiembre, ocurriendo los valores más bajos en mayo y junio, sin embargo, incluso durante los meses de bajos vientos, el recurso es razonablemente bueno (Elliott, D. et al, 2004: 34).

De este modo, la empresa ya había emprendido una serie de mecanismos y acciones en un primer momento con el gobierno federal, a través de acuerdos con organismos internacionales y por medio de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) como una empresa paraestatal que estará a cargo del proceso, en la fase de gestión se había empezado los acercamientos con los gobiernos estatales y locales para concretar la construcción del parque.

El presidente y el comisariado de bienes comunales en turno ya habían hablado con representantes de la empresa, fungiendo como principales actores que favorecieron los objetivos del plan eólico pues estos eran los únicos que conocían el proyecto y sabían de las importantes ganancias que generaría, la negociación que ya habían emprendido derivó en convenios ilícitos que las autoridades aceptaron en un contrato de otorgamiento de tierras bajo sobornos con dinero y viajes al extranjero todo pagado, todos estos pactos se realizaron sin previa consulta a los habitantes de San Dionisio del Mar y principalmente a los comuneros dueños de las tierras donde se pretendía instalar el proyecto.

Cabe mencionar que hubo ocasiones donde se convocó a los comuneros en diversas Asambleas generales para dar a conocer el proyecto, sin embargo, la población no asistía puesto que no existía interés de conocer la idea, ni mucho menos de otorgar sus tierras. Peso a eso, en una tercera Asamblea mediante mecanismos de engaño hicieron creer que era una reunión general informativa para

que participaran firmando la lista de asistencia, de acuerdo con los relatos obtenidos los entrevistados mencionaron que se utilizaron las firmas de muy pocos comuneros que asistieron y otras más fueron falsificadas, los comuneros predicen que de esa forma se pudieron hacer los cambios de uso de suelo, y así empezar la ejecución del proyecto.

De esa forma Mareña Renovables obtuvo, 16,434,672,768 hectáreas de tierras de uso común de los bienes comunales en San Dionisio del Mar, territorio que abarca toda la barra de Santa Teresa, y que colinda con dos municipios como Álvaro Obregón y San Mateo del Mar. Para poder llegar a la barra hay dos vías, una por agua y otra por tierra, la entrada por San Dionisio es vía marítima y la entrada por tierra es por el lado del municipio de Álvaro Obregón población de origen Zapoteca, entonces, en este orden de ideas, aunque el territorio de la barra pertenezca a San Dionisio, la negociación de la empresa también tendría que ser con la población de Álvaro Obregón, puesto que ellos otorgarían los permisos de entrada a la barra por vía terrestre al ser este el único acceso, por esta razón las negociaciones se hacían por las dos partes.

Los permisos que lograron ilegalmente fueron sin duda por el analfabetismo, la marginación y la falta de información sobre lo que implicaba el proyecto, estas fueron las ventajas que utilizaron para solo convocar a la población a una reunión informativa en la que se describieron los beneficios económicos que traería el desarrollo de eólicas, aunado a la supuesta generación de empleos que permitiría superar la pobreza de gran parte de los habitantes. Posteriormente las inversiones de capital tuvieron cambios de inversionistas pues el plan fue vendido a otras empresas trasnacionales, aunque también contaba con capital de organismos internacionales que promueven el desarrollo, tales como el Banco Interamericano de Desarrollo, profundamente interesado en la promoción del parque eólico en el sureste mexicano.

De acuerdo, con los testimonios de los comuneros entrevistados, todos convergen en la idea de que existía una complicidad de los tres niveles de gobierno para apoyar

a la empresa, por tal razón, creían que se fortalecía la dominación y represión en contra de la población que se oponía al proyecto, y al mismo tiempo generaba incertidumbre por saber que pasaría con sus tierras, dado que estos estaban solos y no había una institución que ayudaría a defender sus derechos civiles y como pueblos originarios, siendo esta la característica que provocó el descontento y el impulso por generar una Asamblea entre las tres comunidades afectadas, dando paso a la Asamblea de los Pueblos de San Dionisio del Mar, puesto que tenían un enemigo en común del cual debían defenderse Mareñas Renovables.

3.2.2 Inicio del conflicto

Para el año 2011, comienza haber presencia de trabajadores de la empresa en la barra de Santa Teresa, dado que el proyecto empezaba operaciones, esto propició el inicio al conflicto que se desató bajo un clima de tensión entre la población y los trabajadores, ya que la zona de interés, estaba resguardada por autoridades federales en este caso, personal de la marina, quienes habían sido enviados para acordonar el espacio como área de seguridad, el cuál no permitía el acceso a niños y hombres quienes realizan sus actividades pesqueras de mañana y tarde, esa fue la razón principal que desató el enojo de la población, puesto que la gran mayoría de las familias dependen económicamente de este recurso primario, y porque previamente en las asambleas informativas les habían dicho que su labor pesquera no se detendría pues sabían la importancia que tenía para la población, sin embargo, en los primeros indicios de la puesta en marcha del proyecto, se dejó ver que los acuerdos prometidos no se estaban cumpliendo además de que todo había sido ejecutado bajo procesos ilegales.

En este contexto, se cuestionaba a la autoridad municipal y solo existía por parte del presidente municipal una negativa de no dar a conocer e informar a la población sobre lo que se trataba el proyecto eólico, ni de presentar los estudios de impacto ambiental que ya se habían realizado anteriormente, dejaron ver los actos de corrupción a los que se incurrieron para poder tener los permisos de la SEMARNAT y la obtención de cambio uso de suelo, pues las autoridades comunales fueron

compradas para dar el consentimiento en el otorgamiento de tierras. Otra cuestión importante de mencionar es el papel que jugó, en su momento, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) para favorecer el establecimiento de la empresa ya que el presidente municipal era de adscripción priista, cabe mencionarlo para comprender cual fue el papel de los partidos políticos en el conflicto más adelante. De acuerdo con el testimonio del ex presidente de la Asamblea Isaú Celaya, explica el inicio del conflicto:

“Ya había especulaciones de los proyectos, pero nadie hacia caso y cuando nos dimos cuentas ya tenían las actas de la asamblea, nadie se enteró todos se hizo a lo oscuro, ellos convocaron para dar información, a la gente no le interesó, no llegó nadie, luego volvieron ha hacer una segunda convocatoria y no llegó nadie, y en la tercera de nuevo como no llegó nadie pues ellos agarraron las actas de otras asambleas las anexaron y ¡pum! listo. Y ya cuando nos llamaron a una asamblea era para decirnos que ya iba a empezar la empresa a trabajar, y la gente dice cuando se firmó, o sea cuando nosotros si no supimos, y si no llegamos la primera y la segunda es porque a nosotros no nos interesaba y ¿por qué? Ahí es cuando empieza el cuestionamiento y se rompe toda la asamblea y empieza el conflicto”.

Por consiguiente, el resultado de un proceso ilegal y ante la negación que tenían los comuneros para entrar a sus tierras fue lo que determino que se sintieron invadidos y despojados, al notar la presencia de trabajadores de la empresa, que ya empezaban las gestiones de dichas obras. Es por lo que, al no obtener respuesta de las autoridades ante sus cuestionamientos, comienza la organización de un grupo de comuneros apoyados por los municipios aledaños que también serían afectados pero que tenían el respaldo de organizaciones sociales de la región.

Se llevaron a cabo una serie de reuniones silenciosas, es decir, se convocaban solo a los comuneros a través de comunicado a voces entre los participantes, acordando un punto de encuentro donde nadie mas pudiera intervenir, las reuniones solían ser de noche y madrugada, ocultas a sabiendas de las autoridades. Además,

al conformarse una mesa directiva, estos solían tener primero encuentros entre ellos mismos, vigilados por un grupo de comuneros donde no se permitía el paso a nadie más, esto según los testimonios de los entrevistados, ahí se tomaban los acuerdos y se establecían medidas para definir y continuar con su lucha, posteriormente una vez establecido los puntos a ejecutar, estos se reunían con todos los participantes en Asambleas generales, donde se consultaba a los participantes si estaban de acuerdo o no.

Además en estos encuentros se analizaba la situación que se estaba viviendo y se intercambiaban ideas, conocimientos de lo que implicaba un proyecto de gran magnitud económica, pero sobre todo la forma en que ellos podían ejercer sus derechos ante el despojo de su territorio, de esta manera, con la organización colectiva entre comunidades y con el apoyo de ONGS, se logró consolidar la Nueva Asamblea de los Pueblos de San Dionisio, conformado por los tres municipios más afectados que tenía como primera demanda la información oficial del proyecto y reconocimiento de los estudios de impacto ambiental por parte de las autoridades locales.

Esto ante un discurso oficial que promovía el desarrollo local de la comunidad, porque tendría beneficios para la población, a través de obras públicas y la generación de empleos, sin embargo, nunca hablaban de las ganancias económicas que este tendría para los arrendatarios de la tierra ni del impacto ambiental que los aerogeneradores tendrían sobre el agua y la naturaleza que prevalece en esa zona.

Fotografía 3
Palacio Municipal de San Dionisio del Mar



Fuente: Imagen capturada mediante el trabajo de campo

Posteriormente, de acuerdo con los testimonios de los participantes explican que se les convocaba a las autoridades a reuniones informativas donde expusieron el fin del proyecto a la Nueva Asamblea, en la cual la participación de las autoridades locales siempre fue desinteresada, no había respuestas para los habitantes, ni mediación y resolución del conflicto, en contra parte actos de intimidación y represión para la población, puesto que en todo el proceso, se desencadenaron una serie de actos violentos por parte de las autoridades pues llegaban con gente armada a las asambleas describen los entrevistados, el acontecimiento mas violento que se desato fue en la ultima Asamblea convocada, antes de que el conflicto tuviera un alcance regional, la reunión derivó en actos fuertes de violencia contra la población que demandaba la respuesta ante tal proyecto y exigía el dinero que ya había otorgado la empresa a las autoridades como pago por el uso de suelo de su territorio. En palabras del comunero Antero,

“Del año 2011 al 2012 fue el periodo más crítico, porque tuvimos enfrentamientos con el Ejército, con la Marina, con los granaderos, pues es

que ellos tenían dinero, y ahí en San Dionisio hay una base de la marina, mandaron a agredirnos marinos y nosotros también tuvimos detenidos y la marina pues mando un comando para liberarlos, y el pueblo no se dejó y llegamos a un acuerdo de liberarlos, y así, otra vez era por los procedimientos legales... ahí se da toda esta revolución y las organizaciones empiezan a llegar apoyarnos en los periodos mas críticos”

Derivado de los múltiples actos de violencia, y por medio de los testimonios se conoce que la Asamblea decide expulsar al presidente municipal y proceder a la toma de las instalaciones municipales, emprendiendo una serie de movilizaciones y bloqueos por todo el municipio, cerrando calles y acceso principales, tomando todas las instalaciones que pertenecían a la comunidad e instalando un plantón en el palacio municipal, siendo este el lugar donde la Asamblea permanecería por mucho tiempo emprendiendo resistencia.

Adicionalmente, es importante reconocer el papel que tuvieron algunas organizaciones civiles de la región como la Asamblea de los Pueblos Indígenas del Istmo en Defensa De la Tierra y el Territorio (APIDTT) y la Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo (UCIZONI), pues con su participación fortalecieron el movimiento de la Asamblea, ya que estos mostraron su apoyo solidario en los momentos mas culminantes según los testimonios recabados.

La APIDTT desde el año 2006 mostro su respaldo a los pueblos dando a conocer en diferentes asambleas las características de los megaproyectos eólicos que se instalarían en la región, explicaban sobre los impactos sociales, económicos y ambientales, todo esto como parte de un proyecto de integración con la región del Istmo y países del sur, de acuerdo al testimonio de uno de los principales dirigente de esta Asamblea, estos contaban con la información verídica de todos los parques eólicos, puntos estratégicos en la zona, y el impacto que tendría sobre la laguna superior del Golfo de Tehuantepec.

Se destaca el valor de tener información previa ya que de esta forma la población podría estar informada de como trascendería las eólicas, otorgando los

conocimientos y herramientas para que se diera una movilización mas ágil y pacífica, los apoyos eran solidarios y comunitarios. La UCIZONI ya había tenido relación con algunos pobladores de los municipio Huaves, ya que desde hace tiempo venían trabajando en colaboración en proyectos comunitarios que esta organización emprende, además de que brindaban apoyos orientados a la preservación de la cultura e identidad de la comunidad, la participación de dicha organización también fue fundamental, ya que brindó apoyo jurídico y económico durante el tiempo del conflicto ante una situación difícil para la Asamblea de los Pueblos de San Dionisio que carecía de recursos, y que tenía que valerse por si mismo como lo mencionan los principales actores entrevistados, pues eran muchos los recursos que se necesitaban tener para emprender una lucha que duraría mucho tiempo.

Sin embargo, el apoyo entre comunidades y comuneros de la asamblea comenzó a tomar acciones para mantener el campamento firme pese a todos los actos de represión que se vivían. Se sumaron otras organizaciones como San Salvador Atenco y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), entre otras más que forman parte de una red de cooperación en defensa del territorio y que contribuyen a fortalecer los movimientos indígenas que se encuentran solos resistiendo, frente a un aparato ideológico con gran poder teniendo como mecanismos de dominación el discurso público, además de la represión, y desapariciones forzadas, presos políticos y actos de corrupción, como un dispositivo para intimidar y provocar una polarización entre los inconformes y así deshacer una lucha colectiva que atenta contra sus intereses económicos.

Cabe considerar, que pese al apoyo de estas dos organizaciones cerca del movimiento, la asamblea siempre se mantuvo autónoma siendo este el principal actor en la toma decisiones, independientemente del papel que tenía cada organización, los acuerdos siempre eran validados y tomados por la mesa directiva y después la Asamblea, las organizaciones solo fungían como respaldo, puesto que estas permitían el contacto con otras organizaciones nacionales e internacionales

que fortalecieran a la Asamblea, debido a los constantes ataques que se realizaban por desestabilizar su autonomía.

Como ya se mencionó anteriormente de acuerdo con los testimonios la etapa más crítica que vivió la Asamblea fue el enfrentamiento con el Ejército y la Marina, pues estos fueron enviados por las autoridades locales, para detener a los manifestantes.

Los entrevistados relatan que el único modo de liberarlos fue debido a la organización de la comunidad que por medio de manifestaciones exigía la liberación inmediata de sus compañeros, cabe mencionar que en San Dionisio existe una base de la Marina, esto deja ver como estratégicamente se fueron buscando mecanismos para que se pudiera llevar a cabo la ejecución de tan esperado proyecto eólico, el uso de la fuerza sin duda formaba parte de esto, sin embargo, ante tal situación la población respaldada por sus derechos lograron liberar a los detenidos, pero a su vez exigieron la no intervención de las fuerzas federales siendo este un conflicto local donde no tendría porque haber participación de la Marina como fuerza federal contra la organización autónoma de los pueblos indígenas.

Por todo lo antes mencionado, la Asamblea se fortalecía cada vez más, de manera que obtenían apoyo jurídico y territorial para hacerle frente al proceso, se establecieron formas de organización, se montaron estrategias de comunicación y opinión pública en diversos medios de la región, nacionales e internacionales, definiéndose como un movimiento en contra de la instalación de un parque eólico que los despojaría de su territorio.

No obstante, los actos de violencia continuaban durante todo el proceso para poder contener el movimiento, e inclusive hubo amenazas de muerte, persecuciones e intento de homicidio para algunos de los actores principales que estaban al frente de la Asamblea y de las organizaciones sociales, conforme intensificaba las movilizaciones y las estrategias de lucha, a la par los mecanismos de represión estaban mas de cerca, pues se tenían carpetas de investigación, giraban demandas y ordenes de aprensión para todo aquel que estuviera participando en el desorden público, los aparatos de violencia y el abuso de poder estaban presente.

Asimismo en la comunidad de San Dionisio se buscaba polarizar a la población condicionando los programas sociales, se promovieron obras públicas financiadas por la empresa buscando dar empleo temporal para fragmentar el movimiento, los partidos políticos de derecha también fueron un mecanismo para dividir a la población, dado que apoyaban el proyecto por los grandes intereses económicos que representa, buscaban de una o otra forma inmiscuirse en la Asamblea demostrando apoyo, sin embargo, la asamblea desde su conformación determinó la no participación de partidos políticos para que el movimiento no estuviera ligado a fines políticos y pudiera trascender. Aunque en las reuniones donde se convocaba asambleas, siempre había presencia de infiltrados que eran mandados por las autoridades y empresas.

Cabe destacar que pese a estos instrumentos, la asamblea siempre mantuvo toda la información y acciones que emprenderían en reuniones privadas y ocultas, es decir, solo los integrantes de la mesa directiva son los que participaban en reuniones ocultas lejos de la mirada de toda la población, únicamente los acuerdos tomados los daban a conocer en Asambleas generales, es muy importante mencionar esto, porque fue la única forma con la cuál se pudo lograr que el movimiento no fuera fragmentado, la estrategia prevaleció el tiempo que los repertorios de acción política se realizaban y fue de los pronunciamientos principales de la asamblea, que los acuerdos solo se tomaran entre los representantes de la directiva que estaban al frente de la movilización los cuales tenían el apoyo del resto de los participantes pues habían sido elegidos por ellos.

Sin embargo, los métodos de intimidación seguían de la misma forma, los dirigentes eran cada vez más reprimidos, los procedimientos eran aplicados por la vía legal y pacífica y por el otro de manera activa, esto porque no tenían respuesta alguna, la lucha fue compleja, Isaú Celaya explica,

“Hacíamos procedimientos legales, pero también bloqueamos la carretera de Juchitán, bloqueamos allá en Cazadero, tuvimos demandas, y órdenes de aprehensión y montón de cosas, y pues ellos querían aplicar la justicia para

nosotros, pero a nosotros nos negaban la justicia, yo estuve en el periodo mas critico, tuve intento de homicidio varias veces, intentaron quemarme, intentaron atropellarme, me amenazaron, mi casa fue rodeada por sicarios. Fue una decisión propia yo me adjudiqué el derecho para la defensa, porque nadie me obligó ni nadie me propuso, porque el final éramos un grupo donde todo mundo fue huyendo y desapareciendo y yo me quedé solo, y pues tuve que ver cómo me organizaba. Cuando llegan las organizaciones se reactiva otra vez la lucha, pero ya los que iniciamos fueron desapareciendo por amenazas o porque fueron comprados, llegó un momento donde yo me quedé solito en el palacio municipal”.

Por ello, es necesario mencionar la importancia que representa la disputa por su territorio, lejos de los intereses económicos la población Huave, siempre mantuvo su postura en la defensa por la vida y la naturaleza de sus tierras. Algunos de los argumentos que planteaban en el conflicto, era precisamente, la defensa del bien común, y la protección de la naturaleza ver a su territorio como el proveedor de la vida, en la cosmovisión que el territorio representa para ellos, desde el sentido de pertinencia con la tierra, así como la identidad territorial que existe en la región, pero que los Huaves pudieron defender y lograr en su lucha, entre los argumentos que estos hacen para la defensa de la vida y la tierra, tal como lo relata el comunero Isaú,

“Yo definiendo la vida, definiendo el territorio definiendo los derechos que tenemos de gozar nuestros bienes y los derechos que tenemos de disfrutar todo lo que nos da la madre naturaleza en nuestro territorio, y que no vamos a permitir que alguien venga a imponerse o llevarse lo que nos corresponde, más aún, si ni siquiera es mexicano, y no le corresponde nada de lo que es nuestro, y que no los quieran arrebatar, ¡No lo vamos a permitir!”.

Por lo anterior, una de las principales demandas de la Asamblea fue la no participación de los partidos políticos en la Asamblea y del municipio en general, porque estos habían acordado que uno de los principales impulsores para la

ejecución del proyecto era precisamente las autoridades municipales y los partidos políticos que promovían el desarrollo por medio de estos proyectos, ya que por mucho tiempo no se habían preocupado por el bienestar de la población y solamente se dedicaban a enriquecerse a costa del erario municipal, manifestaban que para ellos no tenía valor la tierra, la laguna, ni los manglares porque con el tiempo ya no habría nada de esos recursos y que lo único bueno de los proyectos era la generación de empleos por lo que mejoraría las condiciones de las familias.

Dadas las circunstancias, cuando la Asamblea logra tomar el municipio, se acuerda destituir al cabildo del municipio, lo que propició también, la expulsión de los partidos políticos, y la interrupción de los procesos electorales municipales a excepción de los federales y estatales. Es decir, no se realizaban elecciones municipales y no había participación política de los partidos en el municipio, aunque estos estuvieran presentes de manera oculta y cerca del movimiento de la asamblea. Así pues, se logró estar 9 años sin una autoridad municipal, y solamente se tenía un consejo de administración, todos los asuntos los resolvía la Asamblea, se trataba de las necesidades básicas de la población como el agua potable, la seguridad, la administración del panteón municipal, el servicio de limpia, las gestiones ante el Registro Civil y dependencias del gobierno federal y estatal.

Sin embargo, a esta nueva forma de gobierno de la Asamblea era limitada por presiones de los gobiernos estatal y federal, e incluso por el que en su momento fuera el Instituto Federal Electoral (IFE), en exigirle a la asamblea que permitiera la organización de los procesos electorales para la presidencia municipales; además de estos cuestionamientos estaban las confrontaciones con representantes del IFE, las estrategias de manipulación y de fragmentación al movimiento eran cada vez más enérgicas. Puesto que, por parte del gobierno federal también se cuestionaban los apoyos de los programas sociales por medio de los partidos, lo que generaba que la mayoría de las personas desistieran del movimiento, eran muchas las estrategias que utilizaban para deshacer la fuerza de la Asamblea, pero a su vez eran más grandes las acciones políticas que montaba la Asamblea para dar a conocer la lucha y la verdad del conflicto frente a una empresa eólica. Sin duda, las

redes de apoyo y disputa fueron el factor importante, para que el movimiento de resistencia trascendiera, en este caso el escalamiento regional fue esencial para que se conociera como una comunidad Huave resistía a una idea de desarrollo donde se veían inmiscuidos grandes intereses de capitales transnacionales bajo una idea de modernidad.

3.2.3 Escalamiento regional

Estos enfrentamientos y la difusión que alcanzó la confrontación determinaron el escalamiento del conflicto a nivel regional, en primera instancia por la posición geográfica de la Barra de Santa Teresa, que si bien las tierras que se disputaban pertenecen a San Dionisio, sin embargo, por la ubicación mas cercana de otros municipios como Álvaro Obregón, San Mateo del Mar y Santa María del Mar que se encuentran alrededor de la barra, son quienes hacen uso de la laguna, estos municipios han llevado una gran relación de armonía y solidaridad en cuanto a los recursos de uso común, pues aunque San Dionisio no utilice gran parte de la barra, se han respetado los limites y compartido la responsabilidad en cuanto a la protección de la barra.

Ante esta situación, el proyecto no solo afectaría a San Dionisio, sino también a las demás comunidades, por esta razón la negociación de la empresa no era solamente con un municipio sino también con las demás comunidades que viven de los recursos que proporciona el mar y de la laguna superior, obteniendo de esta, productos como; pescado, camarón, robalo, lisa, bagre, mojarras. Teniendo este lugar una gran importancia para la actividad económica de las comunidades, y fue precisamente el negarles el acceso a las comunidades lo que provoco que los habitantes se enojaran pues se les impidió el paso a pescar solicitándoles que desalojaran el territorio, esto atreves de la policía estatal, que había sido mandada por las autoridades.

Pero mientras esto ocurría por un lado, por el otro se realizaban actividades de acción colectiva, que derivaba en reuniones informativas y asambleas con diversos actores que apoyaban a lucha, y se lanzaban comunicados a la población en

general, que se mandaban a distintos medios de comunicación, se realizaban marchas y mítines, bloqueos carreteros, todo esto para que se diera a conocer el discurso que demandaba la Asamblea de los Pueblos en San Dionisio, y a su vez, todo mundo tuviera los ojos puestos en este movimiento que se encontraba resistiendo por su territorio y a la vez reprimidos con repertorios de violencia en sus mítines y con la persecución de los principales actores que se mantenían al frente del conflicto.

Sin embargo, los mecanismos que utilizaron para detener el proyecto tuvieron fundamentos legales y no solo escenarios de resistencia activa como lo menciona el entrevistado 3,

“Nuestra lucha fue legal y física a través de manifestaciones bloqueos, pero también asambleas, amparos, utilizamos todos los medios que estaban a nuestro alcance para hacer la defensa, utilizamos mucho los convenios internacionales porque pues aquí internamente nos bateaban, y ya con amparos y sustentos internacionales ya era mas defendible, porque nuestros legisladores se encargaron de romper con estas leyes que nos defendían para echar andar el plan que tenían”.

La importancia de los medios de comunicación y las organizaciones sociales fue crucial, pues a través de ellos y de los comunicados que emitían, se daba a conocer en toda la región lo que pasaba con los pueblos Huaves, esto permitió que mas colectivos de lucha y organizaciones se sumaran a la red de solidaridad y acciones colectivas en apoyo a la asamblea de San Dionisio, de esta manera la noticia se hizo nacional e internacional, por lo que consiguieron que derechos humanos estuviera presente en cada uno de los momentos de los repertorios políticos que se realizaban.

También es conveniente acotar que mientras se llevaba a cabo todos estos mecanismos por las dos partes protagonistas del conflicto, se vivía una polarización de la comunidad Huave, pues había familias en la comunidad quienes sí apoyaban el proyecto eólico y que se mostraban opositores a la Asamblea. Sin embargo, las

redes de colaboración y solidaridad que se formaron entre los pueblos lograron que la Asamblea obtuviera una mayor fuerza en su actuar político en el conflicto.

3.3 La Asamblea de los pueblos de San Dionisio del Mar

La existencia de resistencia política fue una constante desde los indicios del proyecto, en este apartado comprendemos las relaciones de poder que se establecieron entre los actores principales en el conflicto, tales como los pobladores, asamblea y los grupos dominantes, así como la importante creación de la asamblea producto de una desconformidad de los pobladores comuneros por la apropiación del territorio, pero para comprender la creación de este espacio autónomo, tenemos que comprender como se desenvuelve el ejercicio de dominación y como se manifiesta la resistencia desde las primeras reuniones, dejando ver que la resistencia política va mas allá de la toma del palacio municipal y cerrar carreteras se trata pues, de una característica que estuvo presente desde los primeros encuentros y que no son perceptibles de notar como lo explica la infrapolítica de Scott.

3.3.1 El discurso público como ejercicio de dominación

Nos propusimos exponer la forma en que se dieron las relaciones de poder entre la Asamblea de los pueblos de San Dionisio, y los grupos dominantes como las autoridades locales y la empresa Mareña Renovables, así, de acuerdo a lo que explica James Scott, se intentó imponer un proyecto eólico por medio de un discurso oficial vinculado al desarrollo económico de la región y en particular al del municipio, respaldado por los diferentes niveles de gobierno, que se basan en esta ideología de desarrollo a través de proyectos de energías renovables promovidos desde el marco capitalista, y que incluso son respaldados por organismos internacionales que controlan y determinan la política económica de los países con más problemas sociales y económicos.

Así, podemos ver que desde el discurso político del desarrollo y los supuestos beneficios que tendría para la población como la generación de empleos y obras

públicas en el municipio, se esperaba que tuviera aceptación de la comunidad, puesto que durante mucho tiempo han vivido en niveles muy altos de pobreza además de carecer de servicios públicos.

Sin embargo, desde el discurso oculto del grupo dominante estaba la contraparte de despojar del territorio a la población Huave, ya que la barra de Santa Teresa representa niveles de ganancias económicas bastante rentables para el proyecto, pues se sabe que esta es la parte más eficaz para el funcionamiento de la energía eólica, lo que permitiría altos márgenes de ganancia para las empresas y que por el contrario a los comuneros de la zona solo se les pagaría lo mínimo del valor real que se esperaba obtener en la operación. Encontramos pues que los dos discursos estaban presentes desde el inicio de la lucha.

Cabe subrayar que la importancia del territorio se hace presente, pues la ejecución del proyecto eólico en la barra deja al descubierto el valor que tiene las lagunas en la región del Istmo, así como lo que representa para las empresas la operación de sus aerogeneradores en dicho lugar. Con motivo de este interés, vemos reflejado de esta misma forma, la participación de la comunidad Huave, en un primer momento frente al discurso público, y en segundo desde el discurso oculto, cuando estos eran convocados a las primeras Asambleas informativas, estos de alguna manera manifestaban su desacuerdo por medio del desinterés en no asistir a las reuniones, creyendo que, al no haber participación, el proyecto no trascendería.

Algunos otros que asistían solo fungían como oyentes y fuera del discurso oficial mostraban inquietud por conocer más del proyecto ya que no se les daba una claridad de lo que en verdad significaba la instalación de aerogeneradores en sus tierras, puesto que la principal actividad económica de la comunidad es vivir de la pesca que se realiza en la laguna.

Sin embargo, es hasta cuando se empiezan armar las primeras reuniones ocultas cuando se logra tener un ambiente de organización colectiva, como lo vimos al principio de este trabajo, cuando la población subordinada en masa logra reunirse por intereses en común, provoca un ambiente de confianza que lleva a emprender

un proceso en contra sus opresores. Esto por la primera impresión que se tiene al ver una gran multitud de individuos reunidos con un alto poder colectivo, que fortalece la defensa de los bienes comunes.

Otra razón es la libertad y anonimato que se les da a los participantes en las asambleas logrando una asociación y acciones de grupo. Por consiguiente, una característica no menos importante es la complicidad que existe en estos espacios, siendo este la base de toda organización para que pueda trascender, puesto que, desde el discurso oculto, se logran establecer acuerdos teniendo una seguridad de lo acordado y los repertorios de acción política que se emprenderán, siendo este uno de las piezas claves de la Asamblea en San Dionisio, además de los mecanismos de resistencia que estos emprendieron para que el conflicto tuviera una escala nacional y se diera a conocer lo que estaba pasando en esta comunidad. Los reportorios de acción colectiva producto de las relaciones de cooperación y solidaridad entre las comunidades fueron la fortaleza para que la resistencia no se debilitara, aún pese a todos los repertorios de violencia y actos de represión que vivieron el proceso.

3.3.2 El discurso oculto como resistencia política

En ese contexto de dominación del discurso, los dos actores participantes el dominado y subordinado, tienden a tener del mismo modo un discurso oculto, los que tienen el poder lo mantienen detrás de su discurso público donde están sus verdaderas intenciones pero que no son expuestos a primera vista. En este sentido, lo que nos interesa en este apartado tratar es el discurso oculto desde el grupo subordinado, que en un primer momento no esta satisfecho con las intenciones provenientes del discurso político, por lo que estos si ejercen en mayor medida acciones que se convierten en interacciones de resistencia, que esencialmente inician desde el discurso oculto.

El reconocer este discurso oculto en la población que se oponía al proyecto eólico, permite ver su conducta política desde que inicio la intención de ejecutarlo, dado que siempre fue oculta siempre estuvo presente esta negación, aunque no visible

para los otros grupos a favor aunque tampoco es fácil percibir, pues como lo explicamos en un principio en el primer capítulo, el discurso oculto puede estar presente en el lenguaje, gestos, habla y actos, que cuando se establecen relaciones de poder son excluidos, sin embargo, son muy significativos para quienes no están de acuerdo con la ideología.

En este caso, cuando se convocaban a las primeras reuniones informativas donde la empresa daba a conocer su proyecto como mencionan los entrevistados la población no asistía ya que no les interesaba conocer el proyecto pues no querían que se llevara a cabo, el no asistir también era una respuesta de los subordinados fuera de contexto del discurso oficial, y para el grupo que solía asistir a las reuniones para conocer también se manifestaban desde gestos, antipatía y aislamiento.

Como mencionan algunos de nuestros entrevistados, los participantes en las asambleas solo iban a escuchar, el no hablar, no cuestionar se comprendía para ellos que no aceptaban tal iniciativa porque la información que les daban no era comprensible para ellos, por lo tanto no mostraban su apoyo, además de que en el caso de las mujeres nunca se involucraban en conocer más sobre el tema con los promotores, según los testigos nunca entraban más allá de las reuniones siempre se quedaban afuera o en las orillas de los espacios escuchando lo que presentaban pero nunca manifestando apoyo, estas particularidades son las que demuestran desde el discurso oculto la negación del programa eólico.

Es así como desde el discurso político se puede tener respuestas a través de manifestaciones ocultas se trata pues en un primer momento de los indicios de la resistencia de los pobladores, y no activas como en otros escenarios públicos, es decir, siendo las dos importantes para establecer que existe resistencia política, pero de lo que se trata es dejar ver que desde un primer momento existe un rechazo a una ideología y no un mecanismo que se construye y después surge, sino más bien dejar ver que en todas las relaciones de poder siempre va existir desde la infrapolítica la resistencia oculta.

Así en estos escenarios de confrontación se encuentran los espacios ocultos que surgen a la par del discurso oculto, establecemos ahora la creación de las reuniones

silenciosas a sabiendas de las autoridades y empresas, esa también fue una forma de resistir, no obstante, la noción de un espacio oculto que se reconoce como espacio social autónomo, dejó ver la disidencia de los pobladores con las instituciones.

El espacio oculto se convierte en un contexto donde todos los participantes podían expresar su desacuerdo, establecer la negación y acordar mecanismos de resistencia activa a diferencia del discurso oculto que se establecía de manera individual, es precisamente esta acción colectiva desde los espacios ocultos que se crea un ambiente de confianza entre los pobladores de San Dionisio del Mar, Álvaro Obregón y San Mateo del Mar que permite la creación de la Asamblea comunitaria de los pueblos como un espacio social autónomo como una pieza clave en el movimiento indígena.

3.4 La asamblea comunitaria como espacio social autónomo

La existencia de espacios sociales autónomos se vuelve el elemento fundamental para que pueda existir resistencia, como se explicó en el capítulo de esta investigación, los espacios se vuelven eventos de participación política donde los grupos subordinados intercambian intereses y hacen conjeturas sobre las imposiciones con las que no están de acuerdo, caso contrario no podría hacerse en un espacio público exponiéndose ante los que tienen el poder, es decir, cuando estamos en los lugares públicos como los parques, mercado o espacios sociales, la mayor parte de los individuos tiende a actuar por cuenta propia, buscan el beneficio propio, o a sus intereses y en ocasiones actúan apáticamente ante los sucesos. No obstante, cuando se encuentran en un espacio socialmente autónomo, se vuelve posible tratar temas y llevarlos a debate, hay una relación de confianza que permite una participación de forma horizontal entre los individuos que presentan las mismas características para estar en oposición.

Es así como, para el caso de estudio, las primeras reuniones clandestinas y ocultas se vuelven importantes porque se logra tener un ambiente de organización colectiva, cuando la población subordinada en masa logra reunirse por intereses

individuales en común, provoca un ambiente de confianza que lleva a emprender un proceso en contra sus opresores. Esto por la primera impresión que se tiene al ver una gran multitud de individuos reunidos con un alto poder colectivo que permite la defensa de los bienes comunes. Otra razón es la libertad y anonimato que se les da a los participantes en las asambleas es como se logra una asociación y acciones de grupo.

Por consiguiente, una característica no menos importante es la complicidad que existe en estos espacios, siendo este la base de toda organización para que pueda trascender, puesto que, desde el discurso oculto, se logran establecer acuerdos teniendo una seguridad de lo acordado y los repertorios de acción política que se emprenderán, siendo este uno de las piezas claves de la Asamblea en San Dionisio, además de los mecanismos de resistencia que estos emprendieron para que el conflicto tuviera una escala nacional y se diera a conocer lo que estaba pasando en esta comunidad. Los repertorios de acción colectiva producto de las relaciones de cooperación y solidaridad entre las comunidades fueron la fortaleza para que la resistencia no se debilitara, aún pese a todos los repertorios de violencia y actos de represión que vivieron el proceso, la Asamblea nunca desistió en su lucha por el bien común.

3.4.1 Resistencia colectiva: Álvaro Obregón y San Mateo del Mar

Es importante destacar en nuestro análisis lo relevante que fue desde el inicio del conflicto la participación de las poblaciones vecinas como Álvaro Obregón y San Mateo del Mar en la defensa de la Barra de Santa Teresa, pues, aunque las tierras sean de uso comunal perteneciente a San Dionisio, estos dos municipios fueron elementales en el desarrollo de la resistencia, pues son los actores más interesados por defender el territorio ya que son quienes usufructúan en el territorio de la barra de Santa Teresa, por lo que al desarrollarse el proyecto eólico, los primeros afectados sería estos municipios pues dependen en gran medida de las especies que obtienen de la laguna superior, además de que su apoyo fue esencial ya que para llegar a la barra solo hay dos caminos, el primero es entrando por San Dionisio

y después tomar lanchas sobre la laguna para llegar, la otra vía es rodear toda la laguna y entrar por Álvaro Obregón siendo esta la vía mas larga, por eso la participación de estos grupos en la lucha colectiva fue esencial, pues se cerraron los accesos por las dos vías con el apoyo de Álvaro Obregón, de modo que la empresa no podía entrar a realizar trabajos. La lucha colectiva que se emprendió entre estos municipios provoco que el movimiento tuviera un alcance más amplio en la región.

Los mismos testimonios confirman la importancia colectiva que se genero entre las localidades, puesto que representaban una gran oportunidad para fortalecer el vinculo social comunitario y promover alternativas que giraran entorno a su cosmovisión con la madre tierra, tal como lo explica Rodrigo Peñaloza dirigente de APIDTT,

“nosotros considerábamos que san Dionisio ya había cedido, ellos mismos lo dijeron porque ya habían firmado algunos contratos tal como se los habían hecho creer, pero cuando san Dionisio pueblo viejo nos llaman para dar información, fuimos a dar información se levanta una esperanza y si podemos acudir nosotros, entonces esa lucha crece como una bola de nieve se hizo un movimiento grande.

San Dionisio dice, aquí no tenemos eólicos, San Francisco, y San Mateo tampoco, vean nosotros le llamamos el corredor de la resistencia, porque no hay ni un solo ventilador, y Santa María, aunque acepto, pero como esta pegado al fondo de la barra estos cerraron la puerta y dijeron aquí no pasa nadie, y sigue sufriendo porque no tiene luz y un montón de cosas, y claro su historia será diferente ellos han de decir que por culpa de los que estamos en contra ellos están sufriendo.

Es así como vemos que las identidades colectivas se crean en el sentido de los propios actores que no son mas que construidas en sus procesos de individualización, pero que como menciona Castells, en resistencias colectivas estas le dan un sentido propio al movimiento. Esta idea de colectividad y de

resistencia entre los municipios fue la característica que permitió al movimiento concebir a la identidad colectiva como una forma de llegar a los efectos culturales de los demás grupos sociales y organizaciones, como lo explica Polleta & Jasper (2001) se trata también de cómo los grupos se ven a sí mismos y son vistos por otros.

Esta lucha parecería para muchos que tuvo una transcendencia debido a que son poblaciones Huaves lo cual permitiría una identidad étnica cultural, sin embargo, no es así, en el movimiento participan poblaciones Huaves, Zapotecas y Chontales, es por ello que la característica elemental fue la identidad colectiva, por que es la que permitió una conexión cognitiva, moral y emocional de los individuos con una comunidad más amplia, si bien sabemos algunas de las identidades colectivas se expresan en formas culturales como lo describieron Polleta & Jasper, (2001), no obstante, esto nos lleva a diferenciarlo de la ideología, la identidad colectiva conlleva sentimientos positivos por otros miembros del grupo.

De esta forma, podemos notar que la articulación que se forma entre las comunidades fue uno de los núcleos más importantes para que la Asamblea logrará consolidar poder y trascender en la toma de decisiones, esto no sólo favoreció a San Dionisio evitando la instalación del proyecto, sino también el tejido social en las propias localidades puesto que, a partir de esos sucesos, la organización comunitaria logró participación en nuevos espacios.

3.4.2 La reivindicación política de las mujeres

Las mujeres suelen siempre estar en la primera barrera de combate cuando se inicia un conflicto ambiental que busca el bien común, pues son estas quienes guardan estrecha relación con los recursos naturales por principio de identidad cultural. De acuerdo con el contexto político de confrontación que se vivía en el municipio, como

ya sea mencionado anteriormente, las mujeres siempre permanecieron primero que los hombres por la fuerte vinculación comunitaria que habían conformado.

El constituir a la Asamblea como una institución un espacio de construcción de lo público, tendría nuevas relaciones sociales, como autoridad y como espacio para el proceso de toma de decisiones.

Fueron estas nuevas relaciones las que también permitieron que las mujeres cobraran relevancia en espacios donde comúnmente no participaban. La organización de las mujeres fue fundamental en todo momento, ya que ellas son las que se encargaban de abastecer a los distintos puntos estratégicos donde se mantenían las guardias mediante la elaboración de alimentos, ropa, actividades culturales y sobre todo actividades del hogar que en sus tiempos libres regresaban a los hogares a cuidar de sus familias.

La razón esencial de la lucha de las mujeres siempre fue la defensa de los bienes comunes pues ellas cuidan y viven de los recursos que proporciona el mar y de la laguna superior, pues además tiene importancia para la actividad económica de las comunidades, y al entregar el territorio el acceso a la laguna estaría cerrada.

La pesca es fundamental para las y los indígenas Huaves, ellos ven al mar y a la laguna como el proveedor de sus alimentos pues este abastece a gran parte de las comunidades que se dedican a esta actividad primaria. Existe un gran sentido de pertinencia con las mujeres que se identifican con la conservación de la laguna, ya que la mayoría de las mujeres alimentan a sus familias de los productos obtenidos, además de que se dedican a elaborarlos en alimentos para su venta en diferentes partes del pueblo y la región, en suma, cerca de la laguna también existen sembradíos de maíz, de modo que las cosechas que obtienen pasan hacer productos alimenticios para su venta. Así lo expresa una de las defensoras que participó en el movimiento estableciendo su postura contra la eólica Ángela Orozco,

“porque no vamos a permitir que venga Mareña Renovables a interrumpir nuestros derechos de vivir aquí, aquí nosotros vivimos del pescado del

camarón, las jaibitas que salen, unas sardinitas, unas rayas, un robalo”... “viene Mareña Renovables a interrumpir nuestro territorio, ¿Con que derecho? por eso nos opusimos, dije yo voy a luchar mientras que yo pueda, y si empezamos a luchar, en aquel entonces no había recursos, no había derechos humanos, puro cooperamos, cooperamos entre los miembros, nos organizamos vivía la mamá de Isaú, la señora Hermilia y decía ¿Que vamos hacer hoy?, hoy vamos hacer tamales, y así poco a poco”.

Además, el testimonio de los actores hombres que participaron en la Asamblea destaca como ya mencionamos antes los mecanismos de resistencia y acción colectiva que utilizaron para detener el proyecto, sin embargo, también reconocen lo importante que fueron las mujeres en este movimiento, por lo que consideran que eso fue una pieza clave para la detención del proyecto. Así lo expresan, los principales dirigentes de la Asamblea de los Pueblos de San Dionisio y de la Asamblea de Indígenas del Istmo en Defensa De la Tierra y el Territorio:

“Como en toda la región del istmo, las mujeres siempre han sido importante porque siempre son la primera barrera en la lucha”. (Isaú Celaya, entrevistado, 2021)

“El papel de las compañeras siempre fue de primera línea, en los enfrentamientos, en todo, sin embargo, hay que reconocer también, que aquí hay una lucha hoy visibilizada que es en contra del patriarcado que cruza todos estos procesos, pero ve aquí, la imagen de una niña, el huipil toda la simbología esta ligada a la mujer. Pero implícitamente también es reflexión que también estamos luchando contra el patriarcado... aquí es más un elemento que permite que las compañeras tengan un papel más preponderante en donde creo que poco a poco la reflexión va empezar a girar en torno a este asunto del patriarcado porque será parte de esta revolución, por que el patriarcado es justamente el que nos ha llevado a todo este desastre. (Rodrigo Peñaloza, entrevistado 2021)

Consecuentemente, los testimonios convergen en la importancia de las mujeres fue esencial en la difusión de los medios de comunicación, pues a través de ellos y de

los comunicados que se emitían, que se daba a conocer en toda la región lo que pasaba con los pueblos Huaves, además de que en la primera barrera de lucha se encontraban las mujeres defendiendo su territorio, esto permitió que mas colectivos de lucha y organizaciones se sumaran a la red de solidaridad y acciones colectivas en apoyo a la Asamblea de San Dionisio, de ésta manera la noticia se hizo nacional e internacional.

No obstante, es importante recordar que los actos de violencia fueron una constante durante todo el proceso contra el movimiento. Los aparatos de violencia y el abuso de poder estaban presente, asimismo las mujeres por su parte no estaban exentas, pues en los relatos obtenidos además de la violencia física, destacan que de igual forma eran agredidas verbalmente por los opositores, durante el procesos de resistencia, ellas sufrían al ser excluidas de los programas sociales y sufrían violencia económica, pues muchas de las mujeres que participaban se dedicaban a vender sus productos en la comunidad, de modo que se promovían campañas de desprestigios para no comprarles y su negocio quebrara, e inclusive después de que se finalizara el conflicto la violencia hacia las defensoras del mar persistía, pues todos los apoyos proporcionados después del sismo del 7 de septiembre del 2018 fueron negados para este grupo de mujeres. Como relata una de las luchadoras por la defensa del territorio Virginia Torres,

“Los que apoyaban al eólico antes me compraban pollo, yo vendo pollo aquí en mi casa para tener dinerito y cuando vieron que yo estaba en la nueva Asamblea ya no me compraban hasta le decían a la demás gente que no me compraran porque yo ya había recibido dinero por andar ahí”... “cuando fue el sismo no vinieron a censar mi casa, tuve que ir yo a decirles que vinieran a censar, todas las despensas que dieron no llegaban aquí el gobierno solo convocaba a los que apoyan el eólico, sufrimos mucho”.

Por ello, es necesario mencionar la importancia que representa para las mujeres defender la laguna y su territorio, lejos de los intereses económicos la población Huave, siempre mantuvo su postura en la defensa por la vida y la naturaleza de sus

tierras. Algunos de los argumentos que planteaban en el conflicto, era precisamente, la defensa del bien común, y la protección de la naturaleza, ver a su territorio como el proveedor de la vida, en la cosmovisión que el territorio representa para ellos, desde el sentido de pertinencia con la tierra, así como la identidad territorial que existe en la región, pero que las mareñas pudieron defender y lograr con su lucha, siendo sus argumentos la defensa de la vida y la tierra.

En este sentido, la participación de las mujeres en la Asamblea fue creciendo, cuando se expulsan a los partidos políticos y se vetan los procesos electorales municipales, dejando al municipio nueve años sin autoridad municipal y participando solo el consejo de administración. Esta situación también fortaleció la organización de las mujeres con la comunidad y la toma de acciones políticas por mantener la tranquilidad del pueblo, dado que todos los asuntos los resolvía la Asamblea fueron dobles retos para las mareñas, pues era romper con rol patriarcal en casa y en el entrono social del conflicto en que se vivían, no obstante, ellas mismas estaban consientes de que si no se hacían presentes en las movilizaciones y en la asamblea el proyecto eólico trascendería.

Así el análisis sobre las mareñas en su reivindicación hace notar a la mujer desde el primer momento del conflicto, pues tenía voz y voto de participación, convirtiéndose en el elemento principal para que se emprendieran una serie de acciones colectivas. Una vez más vemos, como las identidades colectivas se crean en el sentido de los propios actores que no son mas que construidas en sus procesos de individualización, pero que como ayuda Castells (1997) a entender, en resistencias colectivas se le dan un sentido propio al movimiento. Esta idea de colectividad de las mujeres en resistencia entre los municipios fue la característica que permitió al movimiento concebir a la identidad colectiva como una forma de llegar a los efectos culturales de los demás grupos sociales y organizaciones.

Las mujeres además de defender su formas de vida y derechos humanos también lucharon por su territorio, convirtiéndose en defensoras del mar, creando una identidad colectiva que permitió llevar su luchas hacia otros espacios sociales,

donde lograron romper con los estereotipos, tanto que las últimas tres autoridades municipales han sido mujeres, en la mesa directiva de la Asamblea de los pueblos de San Dionisio esta presente una mujer, además de que se han creado redes de cooperación y trabajo entre los municipios mareños liderados por mujeres y han obtenido cargos en el Ayuntamiento.

De ese modo, podemos notar que, desde el espacio social autónomo, en este caso la Asamblea, deja ver como se rompieron con relaciones sociales patriarcales, y se crearon actitudes de confianza, de solidaridad, cooperación, reciprocidad y además de la propia identidad. Este último, se cruza con la propuesta de identidad colectiva de los movimientos sociales.

3.5 La suspensión del proyecto

Finalmente, debido a todo el repertorio de movilización política que tuvo la Asamblea, se logró el cierre tentativo del proyecto, y se logra la expulsión de los partidos políticos en la comunidad Huave, ya que estos manifestaron desde un principio en su postura política que la asamblea no haría acuerdos con ningún partido político, dado que estos son los que dividen a la población por medio de actos de corrupción y que por mucho tiempo habían apoyado a la empresa con el otorgamiento de tierras, todo lo relacionado con el gobierno municipal paso a manos de la asamblea quienes son los que quedarían al frente de la comunidad. Así en 2011 fueron expulsados los partidos políticos y no se celebraron elecciones municipales, sino hasta estas últimas elecciones locales del 2021, después de 10 años volvieron a celebrarse comicios en el municipio, esto a la par de los nuevos actores que están al frente de la nueva Asamblea y que han demostrado en los últimos años una mejor relación con los actores políticos, esto sin duda pone en juego de nueva cuenta la postura política de la Asamblea frente a los proyectos eólicos que siguen resistiendo en su desarrollo en la zona.

Desde una perspectiva más general, el cierre tentativo del proyecto se da, gracias a la existencia de espacios sociales autónomos, en este caso la asamblea general, pues se vuelve el elemento principal para que se emprendiera un proceso de

resistencia ante el discurso político que se promovía en ese momento. De esta manera, cuando se encuentran en un espacio socialmente autónomo, se vuelve posible tratar temas y llevarlos a debate, hay una relación de confianza que lo permite. En un escenario donde todo tienen intereses en común, se vuelve factible debatir y exponer temas sociales, políticos y culturales, esto lleva a un fortalecimiento de la sociedad civil en busca del bien común, que permite relaciones de cooperación y solidaridad, prácticas de autogestión que fortalecen la autonomía de las comunidades en este caso las indígenas.

3.6 La situación actual

Los cambios socio económicos y políticos en nuestro país, han afectado fuertemente a la institución comunitaria en San Dionisio del Mar, esta situación ahora ha dividido al pueblo a través de partidos políticos además de la fuerte polarización de la población e incluso entre familias se encuentra la disputa por ocupar cargos públicos.

Es importante mencionar que San Dionisio del Mar vivió su peor crisis de gobierno, cuando Miguel López Castellanos (2011- 2013) del PRI, otorgó cambio de uso de suelo para dar entrada a la Empresa eólica de Mareña Renovables, empresa que finalmente fue expulsada de la Barra San Teresa por la resistencia de los pueblos mareños en marzo del año 2013. Derivado de los conflictos políticos internos en la comunidad es nombrado administrador municipal a Jorge Bustamante García (2014-2016); más tarde Teresita Luis Ojeda, mediante negociaciones con grupos de interés llega al poder (2017- 2019), posteriormente llegó el periodo del Consejo Municipal el cuál se dividió entre Teresita Luis Ojeda y Magaly Gómez Martínez. Esto atrajo una serie de cuestionamientos sobre las posturas políticas en el municipio, ya que una de las características fundamentales del movimiento de resistencia fue la no participación de los partidos en la Asamblea General por lo que derivó en la toma del palacio municipal y expulsión de los partidos.

Actualmente se discute cual será el destino de San Dionisio del Mar ya que después de más de 10 años de lucha por el poder entre fracciones políticas con el PRI local,

y por el otro el posicionamiento de la Asamblea ha emprendido una serie de conflictos por la no celebración de elecciones municipales. Sin embargo, en el año 2021 se vuelven a llevar a cabo elecciones municipales en San Dionisio después de 10 años, situación que preocupó a gran parte de los comuneros debido al nuevo contexto político y económico que actualmente experimenta la región por los intereses que giran entorno al Corredor Interoceánico.

Y además porque la presidenta municipal quien obtuvo la victoria, viene desde mucho tiempo atrás de una familia afiliada al PRI, después se afiliaron al PRD, en el periodo del conflicto territorial se integraron a la Asamblea de Pueblos en Defensa de Nuestro Territorio, posteriormente a mediados del año 2012, abandonaron la Asamblea del Pueblo al no cumplir con sus expectativas políticas relacionadas con la entrada de la empresa eólica de Mareña Renovables, al mismo tiempo que refrendaron su militancia a la Alianza Regional Simona Robles que encabeza la activista Rogelia González Luis de Juchitán, Oaxaca. Cabe mencionar, que dicha organización de mujeres anunció recientemente su incorporación al Movimiento de Regeneración Nacional (Morena). De acuerdo con el comunicado de uno de los voceros de la antigua Asamblea general, Pedro Orozco (2021) informa que la presidenta municipal Sonia Luis Gallegos, obtuvo la mayoría de los votos provenientes de militantes del PRI.

Ante esta situación, se pone en duda cuál será la nueva postura de la actual presidenta municipal Sonia Luis Gallegos frente a la resistencia en defensa del territorio quienes demandan la expulsión de proyectos eólicos y mineros del Corredor Interoceánico en el Istmo de Tehuantepec, ya que este gobierno federal de la 4 Transformación, a través del Instituto nacional de los pueblos indígenas (INPI), simulan consultas y usan falsamente el concepto desarrollo para engañar y despojar a la población de sus territorios. Y bajo este contexto de pandemia y después de la contienda municipal, el pueblo Huave ha sido muy afectado por los contagios y pérdidas de vidas humanas a consecuencia del COVID-19. Hasta ahora no se cuenta con cifras oficiales de contagios y fallecimientos en San Dionisio del Mar.

3.6.1 La Nueva Asamblea

Con la renovación de la nueva Asamblea en 2018, la situación todavía es preocupante, pues muchos de los comuneros han manifestado su inconformidad por las formas en que la nueva Asamblea ha llevado en los últimos años la postura por la defensa del territorio y los recursos naturales, es decir, la Nueva Asamblea no tiene actualmente un sentido de pertinencia de lo que fue el movimiento de resistencia en el año 2011, por el contrario han logrado acuerdos y negociaciones con diferentes partidos políticos, y guardan una estrecha relación con el gobierno del Estado para participar en actividades conjuntas en el supuesto beneficio a la población Huave, no obstante, los recursos y apoyos no se ven reflejados en el municipio ni benefician directamente a la población, además de que en la mayoría de las asambleas que convocan no presentan informes claros de rendición de cuentas, ya que como Asamblea comunitaria recibe a través de donaciones y apoyos de organizaciones civiles incentivos económicos.

Este posicionamiento de la nueva Asamblea deja ver lo vulnerable en que se encuentra actualmente el movimiento de resistencia de hace algunos años, y puede dar origen a un nuevo conflicto territorial, debido a que las empresas siguen en pie de lucha por establecerse en la Barra de Santa Teresa, ya no bajo el mismo nombre del proyecto “Mareña Renovables” ni son las mismas empresas de hace años, el proyecto ha sido vendido en varias ocasiones a diferentes empresas trasnacionales, pero los intereses por la explotación de la Barra siguen siendo los mismos pues saben de antemano que la generación de energía eólica en esa zona, genera altos niveles de ganancias. Y con el desarrollo del proyecto el corredor interoceánico las ventajas por apropiarse del territorio mareño son muchas, ya que gran parte de la población que vive en la región istmeña tiene una gran aceptación del proyecto, pues se ha vendido como la promesa de desarrollo en la región, esto ocasiona una oportunidad para la población que vive en condiciones de pobreza como lo es en casi toda la región, aunque por otro lado, también son muchos los grupos de comuneros, indígenas y campesinos que han emprendido una lucha ante el despojo de su territorio.

3.6.2 Retos por afrontar

De acuerdo con lo anterior, establecemos que algunos de los retos a los que se enfrenta el movimiento de resistencia mareño, es precisamente esa vulnerabilidad de la actual Asamblea puesto que ha demostrado relaciones políticas con las instituciones y la mayoría de los comuneros ha demostrado rechazo ante tales actos. En suma, se presenta una dificultad de conciliación política entre los partidos políticos y los comuneros pues, aunque se hayan permitido celebrar después de 10 años elecciones municipales este escenario de confrontación no se ha resuelto, y pese a la persuasión con la nueva Asamblea deja notar que cada vez se abren las oportunidades políticas para las negociaciones con las empresas interesadas en el territorio.

Por otro lado, también se encuentran las deficiencias sociales que presenta el municipio, en cuanto a servicios públicos, salud, educación y en las actividades primarias importantes para la estabilidad económica del lugar, la situación de pobreza es la más alarmante ya que como mencionamos al principio del capítulo señalamos que San Dionisio es uno de los municipios más pobres de la región, además uno de los más vulnerables en los desastres naturales, ya que en el sismo que azotó a la región del Istmo el 7 de septiembre del 2017 con escala de 8.2, fue este pueblo mareño donde más devastada quedó la población por su cercanía al epicentro, por lo que muchas viviendas fueron perdidas totales.

Ante esta situación las condiciones de vida de las familias ha empeorado, asimismo los partidos políticos y el gobierno del Estado han condicionado los apoyos sociales y no han sido equitativos para la población en general pues sólo se ayuda a los grupos que apoyan los proyectos eólicos dejando de lado a la población que no milita con esta idea de desarrollo por medio de proyectos eólicos, e incluso la mayor parte de la población que participó activamente en el movimiento de resistencia, sabe que el Estado en general, ha hecho caso omiso a las demandas sociales de San Dionisio para que la población termine aceptando los apoyos condicionados y

en la desesperación terminen otorgando el cambio de uso de suelo por incentivos económicos.

Esto hechos son preocupantes, porque las empresas tienen conocimiento de las dificultades económicas, políticas y sociales del municipio, por lo que siempre han permanecido cerca de la población buscando alguna oportunidad para otorgar apoyos a las personas que lo necesitan pero siempre poniendo sus intereses de por medio, es decir, aunque las empresas no estén operando en el territorio, siguen estando presentes a través de recursos económicos, empleo a jóvenes y apoyo en infraestructura vial, con la finalidad de obtener el apoyo total de la población para la aceptación de los grandes proyectos económicos.

Son estos los grandes retos a los que se enfrenta el movimiento en los últimos años, pues en toda la región se están desplegando una serie de proyectos que prometen el desarrollo económico y ante un abandono del gobierno a los municipios, esta situación se vuelve cada vez más fácil para las empresas transnacionales, aunque por otro lado, el escenario de resistencia de los pueblos indígenas en la región también ha cobrado fuerza en los últimos años, pues cada vez son más los pueblos despojados de sus territorios, la idea del corredor interoceánico ha comenzado trabajo en infraestructura vial y ferroviaria, lo cual ha derivado en diferentes conflictos territoriales a lo largo de su desarrollo, además el otorgamiento de tierras a parques industriales también ha generado una serie de descontento a la población zapoteca de esas zonas, pues muchas personas dependen económicamente y sobreviven de lo que obtienen de la tierra.

Estos escenarios de confrontación pueden ser también un parteaguas entre lo que fue hace años el movimiento en San Dionisio del Mar y su resistencia colectiva, y los desafíos a los que se estarían enfrentando actualmente, pues existe en la región una fuerte aprobación política de la población por el desarrollo de grandes proyectos económicos como el Corredor interoceánico y apoyo a la figura del presidente Andrés Manuel López Obrador quienes a través de sus programas sociales atraído una fuerte aprobación a sus medidas de política, el interoceánico no es la excepción,

por lo que se sabe gran parte de la población en la región apuesta en la mejora de los niveles de vida por medio del desarrollo capitalista global.

Conclusiones

Las relaciones de poder siempre están presentes en cada contexto social, algunas establecidas institucionalmente y otras que se resuelven en la confrontación de poderes, por lo tanto se vuelve común que exista un grupo dominante que debido a su poder público establece sus intereses por medio de un discurso formal considerablemente aceptado, se trata de una noción e ideología que los sectores con poder político y económico utilizan como mecanismo para establecer normas demostrando reiteradamente que su idea de legitimidad es el único pensamiento aceptado. Esa discrepancia entre los individuos provoca una serie de acontecimientos que derivan en reivindicaciones de los actores más oprimidos.

En ese sentido, podemos denotar que los movimientos sociales se conforman por expresiones que generalmente se manifiestan entre las clases sociales, de ahí que se desplieguen actitudes de solidaridad en la búsqueda de reivindicaciones sociales que buscan en términos heterogéneos cambios significativos en algún tema de interés general. Este proceso se da en los nuevos movimientos sociales que suceden en espacios urbanos, pero también en los ámbitos rurales que tienen consideraciones diferentes, como en los movimientos indígenas.

Generalmente los conflictos en las zonas rurales se dan principalmente por razones socio ambientales, que surgen a raíz de esta idea de desarrollo económico por medio de la explotación de los recursos naturales, donde el territorio es el elemento central de disputa, que implica una serie de acontecimientos sociales donde se exponen los procesos de dominación dejando de lado los intereses colectivos de las comunidades. Es precisamente esa lucha de poder lo que deriva en reivindicaciones de las comunidades indígenas que se expresan en movimientos de resistencia en defensa de la vida y territorio.

No obstante, en un contexto de movimientos sociales contemporáneos solo podemos identificar los grupos que se resisten a un pasaje inmerso de contradicciones económicas, políticas y sociales, y que potencian las relaciones sociales a través de la confianza, la solidaridad, cooperación, reciprocidad y la identidad pero que muy poco se conoce o visualiza la resistencia política que existe antes de la unificación de las masas en movilizaciones sociales.

En la presente investigación se identifica la resistencia que existe en espacios públicos pero que no son aceptados y visibles, no obstante, siempre están presentes y manifiestan su valor. Esta situación es la que explica Scott (2002) cuando distingue entre las formas de resistencia, las abiertas, o ya declaradas resistencias activas pues son las que mayormente llaman la atención y se presentan abiertamente entre los grupos sociales. Y por el otro lado, la resistencia pasiva, no visible y oculta misma que comprende el ámbito de la infrapolítica que da paso a la creación de subculturas de resistencia que reivindican la dignidad y valor como contra poder, y que actúan ante un discurso contra hegemónico.

Dicho mecanismo mantiene una presión, probando y cuestionando los límites de lo permisible, como explica Scott. La infrapolítica se vuelve una alternativa para los abandonados dado que, en la política abierta, las oportunidades y espacios públicos son restringidas existe ya un poder de dominación, de tal manera que esas nuevas subculturas se vuelven primordial para que existan movimientos sociales en resistencia.

Es así como en la presente investigación se expusieron los procesos de dominación y resistencia derivada de un conflicto territorial por la instalación de un proyecto eólico en la barra de Santa Teresa, territorio que pertenece a una comunidad indígena, en este caso los Ikoots (Huave). Por lo tanto, el análisis se centró en el marco analítico para explicar, con mayor profundidad la forma en que se desató el conflicto en territorios indígenas, desde la dominación como categoría de estudio por medio del discurso político y las formas en que se emprendieron los tipos de

resistencia desde los primeros indicios del proyecto, tal como se constató con cada uno de los testimonios de los entrevistados.

Comprendemos entonces que desde el discurso político se pueden tener respuestas a través de manifestaciones ocultas, se trata pues de las conjeturas de la resistencia en los pobladores, que en los escenarios públicos no eran permisibles, así el análisis deja ver que desde un primer momento existe reivindicación de la población contra un proyecto económico bajo la ideología capitalista, que durante todo el desarrollo del mismo hace notar que en las relaciones de poder presentes, siempre va a existir desde la infrapolítica la resistencia oculta.

En esta dinámica de relaciones de poder, contra un ejercicio de dominación institucional, el discurso oculto genera una subcultura que converge en la misma idea de no permitir la imposición de un proyecto, bajo estos escenarios de confrontación surgen los espacios ocultos como un mecanismo para resistir, no obstante, la noción de un espacio oculto que se reconoce como espacio social autónomo, dejó ver la disidencia de los pobladores con las instituciones, y siendo este espacio el que más tarde tendría la concentración del poder como única autoridad legítima para la población Huave.

El papel que jugó el espacio oculto fue esencial bajo la dinámica donde todos los participantes podían expresar su desacuerdo, establecer la negación y acordar mecanismos de resistencia activa siendo los espacios autónomos donde se expresa el discurso oculto de los subordinados, es decir, la resistencia política nuestra segunda categoría que permite explicar la creación de un movimiento social de la población mareña estudiada.

En consecuencia, el éxito de este movimiento de resistencia es por la existencia de espacios sociales autónomos, en este caso la Asamblea de los Pueblos de San Dionisio del Mar, pues se vuelve el elemento principal para emprender un discurso de resistencia ante el discurso político que se promovía en ese momento, fortaleció los tejidos sociales que buscaban el bien común, y permitió relaciones de

cooperación y solidaridad, prácticas de autogestión que fortalecían la autonomía de las comunidades en este caso las indígenas.

Tal es el caso de la reivindicación de las mujeres mareñas en el movimiento, la resistencia jugó un doble papel para ellas al luchar contra todo un sistema patriarcal y la Asamblea como espacio autónomo les dió oportunidades de participación y toma de decisiones mismo que fortalecieron no solo al movimiento sino a todo el tejido social creando nuevos espacios de organización comunitaria para las mujeres, así como el ocupar espacios donde las mujeres no tenían intervención, además de que se consolidó un red de cooperación entre las mujeres de las localidades que participaban.

La unión de las tres comunidades que se verían mas afectadas por el proyecto (San Dionisio del Mar, Álvaro Obregón y San Mateo del Mar) al establecer a la Asamblea como el órgano de representación, los llevó a consolidar y establecer mecanismos eficaces de acción colectiva entre las comunidades y emprender repertorios de resistencia activa en la lucha por el territorio Huave, contraponiéndose a un discurso hegemónico que, sin duda, utilizaría todos los medios posibles por intentar deshacer el poder colectivo.

Es la acción colectiva la última categoría que permite explicar la actuación e implementación de la voluntad social, que en el estudio permitió cuestionar las dimensiones que permitieron los repertorios de acción política. Por ello, podemos responder que la solidaridad por sí sola es carente de actuación, pero en las comunidades indígenas lo que sobresale es la dinámica de actitudes y conductas que giran alrededor de la identidad colectiva y de resistencia.

Así notamos que la acción colectiva se cruza con la noción de identidad colectiva en los movimientos sociales indígenas, no obstante, que nos conduce afirmar que el proceso identitario en el Istmo se reafirma primero en el territorio, como el lugar de la historia compartida y como proyecto de vida que lo unifica con las lenguas que hablan, el Huave y Zapoteca.

Y se demuestra con la información y testimonios de los entrevistados cuando explican el inicio del conflicto como un proyecto que no les interesaba y por ello resistían en no asistir a las reuniones informativas, además se reafirma cuando se crea una identidad colectiva entre las comunidades, lo cual ellos mismo describen como un movimiento fuerte que tenía un objetivo en común, la defensa de la vida y territorio, los mecanismos de acción colectiva que ellos explican que realizaron nos lleva también a comprender que los intereses eran en un sentido comunitario, y no individuales como lo explica la teoría clásica de las oportunidades políticas para comprender movimientos sociales, así pues notamos que en cada uno de los comuneros entrevistados convergen en la idea de resistencia política que llevó a la creación de una nueva institución como la Asamblea.

La puesta en marcha de los repertorios de acción colectiva es la manifestación de la autoridad ejercida por la Asamblea, además de manifestar procesos de resistencia que se articulan fundamentalmente con la acción colectiva. Lo que implica, que tanto la reciprocidad y la cooperación no hubieran sido posibles sin las características de identificación colectiva, por salvaguardar los bienes comunes presentes en el territorio mareño.

La defensa del bien común en el territorio es lo que mantiene presente el proceso de identificación colectiva, con la característica hacia el exterior con lo que no es Huave, el "otro" que despoja la propiedad comunal en este caso Mareña Renovables. La identidad colectiva en ese sentido jugó su papel unificador que no solo se compacta en una sola demarcación, sino que, al ser una categoría que no conoce de límites geográficos construye lazos entre las comunidades vecinas.

Finalmente notamos que, estos procesos de dominación y resistencia, así como los mecanismos de acción colectiva fueron prioritarios para la lucha, lo que derivó en la manifestación de una institución política como la Asamblea. El cual se confirma como el espacio de construcción de lo público, de debate y como autoridad resolutoria al ser capaz de tomar decisiones que deben de ser acatadas por todos, a pesar de los intentos repetidos por querer capturarla.

Por lo anterior, podemos determinar que en el desarrollo de esta investigación se vuelve necesario comprender la importancia de la tierra como un bien comunal. Ya que la idea de cooperación y colectividad en marcos indígenas sobrepasa la idea economicista de obtener beneficios individuales y de no legitimar la noción del desarrollo económico por medio de los recursos naturales. Ese cuestionamiento sobre cuales son las características que permitieron la implementación de un movimiento indígena en resistencia por la defensa de los bienes comunes es la que se respondió en la presente investigación.

4 Anexos

4.1 Consentimiento informado

Consentimiento informado

La presente investigación es conducida por Lic. Irasema Ramírez Osorio, de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, que actualmente se encuentra estudiando la Maestría en Ciencias Políticas en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. La investigación ha desarrollado es parte del trabajo de tesis de maestría que tiene como objetivo identificar los procesos de resistencia que vivió la población de San Dionisio del Mar a raíz de un conflicto por un proyecto eólico, y así poder realizar un diagnóstico politológico sobre como se vive la resistencia indígena en conflictos por el territorio y los recursos naturales. Y de esta forma contribuir a la interpretación de diferentes conflictos sociales que actualmente vive la región y algunas zonas rurales de México.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista relacionados con temas que se vivieron durante todo el proceso del conflicto. Esto tomará aproximadamente 45 minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante la sesión será grabado, esto permitirá que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. Y toda la información proporcionada será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario y a la entrevista serán anónimas si usted así lo prefiere, o bien podemos usar un número de identificación. Una vez transcritas las entrevistas, las grabaciones se destruirán.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento. Igualmente, si usted decide retirarse de la entrevista lo puede hacer. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parece incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

De antemano, agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por _____. He sido informado (a) sobre el objetivo de este estudio y me han indicado también que tendré que responder preguntas en una entrevista, lo cual tomará aproximadamente _____ minutos.

Reconozco que la información que yo proporcione en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido.

Nombre del Participante

Firma del Participante

Fecha

4.2 Guion de entrevista

Nombre del entrevistado:

Fecha:

Cargo:

- 1.- ¿Por qué razones se involucro en el movimiento contra el proyecto Mareña Renovables?
- 2.- ¿De qué manera se vio afectada la comunidad Mareña cuando llega la empresa?
- 3.- Desde su punto de vista, ¿Quienes serían los beneficiados con la instalación del proyecto?
- 4.- ¿Qué problemas trajo para la comunidad la ejecución del proyecto?
- 5.- ¿A usted de que forma le habría afectado la instalación de las eólicas?
- 6.- ¿Cómo ha cambiado las relaciones sociales entre los habitantes de la comunidad a partir del movimiento?
- 7.- ¿Por qué considera que es importante defender el territorio?
- 8.- ¿Qué significado tiene para usted la tierra, la comunidad e identidad étnica?
- 9.- ¿Cómo ha sido la participación de las mujeres en el movimiento de resistencia?
- 10.- ¿Cómo fue la relación de los municipios aledaños al movimiento?
- 11.- ¿Cuáles fueron los mecanismos de movilización y resistencia que utilizaron durante el período del conflicto?
- 12.- ¿Qué papel jugó la Asamblea de los pueblos de San Dionisio?

4.3 Tabla de personas entrevistadas

Personas entrevistadas			
Nombre:	Lugar:	Fecha:	Cargo:
Carlos Beas	Matías Romero, Oaxaca.	5 de Septiembre 2021	Miembro de la Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo (UCIZONI)
Isaú Celaya López	San Blas Atempa, Puente Madera, Oaxaca.	19 de Junio 2021	Ex presidente de la Asamblea general de san Dionisio del Mar
Antero López López	San Dionisio del Mar, Oaxaca.	21 de Junio 2021	Participante en el movimiento de resistencia
Ángela Orozco López	San Dionisio del Mar, Oaxaca.	22 de Junio 2021	Participante en el movimiento de resistencia
Pedro Orozco	Oaxaca de Juarez	10 de Junio 2021	Miembro de la Asamblea General
Rodrigo Peñaloza	San Blas Atempa, Puente Madera, Oaxaca	19 de Junio 2021	Miembro de la Asamblea de los Pueblos Indígenas del Istmo en Defensa De la Tierra y el Territorio (APIDTT)
Virginia Torres Muriel	San Dionisio del Mar, Oaxaca.	21 de Junio 2021	Participante en el movimiento de resistencia

4.4 | Comunicado

**COMUNICADO DE PRENSA
8 DE OCTUBRE DEL 2012
ESCALADA DE HOSTIGAMIENTO EN SAN
DIONISIO DEL MAR**

**A LAS ORGANIZACIONES INDIGENAS Y SOCIALES
A LOS GRUPOS SOLIDARIOS CON LA LUCHA DE LOS
PUEBLOS INDIOS
A LOS MEDIOS NACIONALES E INTERNACIONALES DE
COMUNICACION**

Por este medio denunciamos la escalada de violencia y de hostigamiento en contra de los comuneros ikojts que nos oponemos a la imposición del megaproyecto eólico San Dionisio. Estas acciones vienen siendo encabezadas por los dirigentes priistas Jorge Castellanos y Ernesto Juárez quienes buscan a través de las agresiones violentas el arrancar los trabajos del mencionado parque.

El 29 de Septiembre un grupo de unos 20 individuos encabezados por el agente municipal de San Dionisio Pueblo Viejo (quién recibió una camioneta nueva por parte del desconocido Presidente Municipal Miguel Castellanos) trato de agredir a un grupo de comuneros opositores en la zona de El Faro. Nuestros compañeros evitaron la confrontación, pues nuestra protesta es y ha sido pacífica.

El 30 de Septiembre hacia las 11 p.m., cuando el compañero Isaul Celaya y dos comuneros más se retiraban a sus domicilios después de haber participado en una asamblea fueron embestidos por una camioneta conducida por Jorge Castellanos; logrando nuestros compañeros evitar la embestida.

El 6 de Octubre por la noche el grupo priista realizó una marcha por las calles de San Dionisio del Mar donde hicieron amenazas públicas en contra de algunos compañeros comuneros y de los compañeros Bettina Cruz Velazquez y Carlos Beas Torres; señalando además que a toda costa iniciarían trabajos el 9 de Octubre y que el 10 de Octubre **impedirían por la fuerza la entrada a San Dionisio de la Caravana de Solidaridad con la Resistencia del Pueblo Ikjots.**

4.5 II Comunicado

COMUNICADO URGENTE

INGRESAN INDIVIDUOS ARMADOS A PALACIO MUNICIPAL DE SAN DIONISIO, OAXACA NO HAY DETENIDOS, ENCAÑONAN A CAMPESINOS INDIGENAS OPOSITORES AL MEGAPROYECTO EOLICO

Aproximadamente a las tres de la tarde de este lunes 17 de Septiembre y a tan solo dos días de haberse realizado el Encuentro Nacional La Nación Ikojts en Resistencia contra el Megaproyecto Eólico arribaron al palacio municipal de San Dionisio, que se encuentra tomado desde mas de 9 meses por comuneros que se oponen al proyecto eólico , tres individuos fuertemente armados al parecer se trataba de policías ministeriales, los cuales intimidaron a las personas que ahí se encontraban cubriendo su guardia en el resguardo del palacio municipal, estas personas armadas se negaron a identificarse y estuvieron tomando fotografías de todo el lugar, fue imposible detenerlos ya que encañonaron con sus armas a los presentes, logrando huir unos minutos después.

Este hecho ha traído más tensión al pueblo de San Dionisio del Mar y los vecinos que temen por la seguridad de las familias de quienes se encuentran en resistencia en contra del megaproyecto eólico.

La comunidad se ha declarado en estado de alerta y se estará emitiendo a la brevedad posible una acción urgente

Atentamente

PCI-UCIZONI

4.6 III Comunicado

[México] Comunicado de San Dionisio del Mar: hostigamiento por parte de grupos policíacos, Barcelona, España, Kaosenlared, 05 de noviembre de 2012.

Consultado en:

<http://2014.kaosenlared.net/component/k2/36469-méxico-comunicado-de-san-dionisio-del-mar-hostigamiento-por-parte-de-grupos-policíacos>

Fecha de consulta: 29/07/2016.



Denunciamos que el día de hoy, alrededor de las 7:00 de la mañana, un grupo armado de policías estatales se presentó en el mismo sitio donde nos encontramos, para intimidar, hostigar e intentar mermar al grupo de observadores de la Barra Santa Teresa

El día de ayer, 4 de noviembre de 2012, miembros de las comunidades indígenas ikojts de San Mateo del Mar, San Dionisio del Mar, San Francisco del Mar y de las comunidades binni'zaa de Santa María Xadani, Álvaro Obregón y Juchitán, ejidatarios y pescadores de Emiliano Zapata y Ejido Charis e integrantes de UCIZONI y del comité ejecutivo de la sección XXII, se concentraron en la entrada a la Barra Santa Teresa, formando un contingente aproximado de 500 personas.

La finalidad de esta congregación, fue la de custodiar el paso a la Barra e impedir que los trabajadores de la empresa Mareña Renovables, para la construcción de un parque eólico, continuaran removiendo la flora y fauna del delicado ecosistema de manglar, que provee de vida a un gran número de especies acuáticas y aves, además de que es la base del sistema productivo de los pescadores de las comunidades que circundan a la Laguna Superior, comunidades que se encuentran en resistencia en estos momentos en la lucha por la defensa de su territorio.

Denunciamos que el mismo día de ayer, al descubrir que los miembros de la resistencia en contra del proyecto eólico nos encontrábamos en la entrada a la Barra, cerca del ejido Álvaro Obregón, el comisariado ejidal, intento iniciar un enfrentamiento con un grupo de choque formado por supuestos trabajadores y ejidatarios, para que nos retiráramos de nuestro punto de vigilancia y de esta manera, abrir paso a los trabajadores de la empresa.

Así mismo, denunciamos que el día de hoy, alrededor de las 7:00 de la mañana, un grupo armado de policías estatales se presento en el mismo sitio donde nos encontramos, para intimidar, hostigar e intentar mermar al grupo de observadores de la Barra Santa Teresa

LOS MIEMBROS DE LAS COMUNIDADES Y ORGANIZACIONES PRESENTES EN LA BARRA, ACORDAMOS CUSTODIARLA DE MANERA PERMANENTE Y NO PERMITIREMOS QUE SE REINICIEN LOS TRABAJOS DE CONSTRUCCIÓN DEL PROYECTO EÓLICO "SAN DIONISIO" PUES ATENTA CONTRA NUESTRO PATRIMONIO NATURAL Y CULTURAL COMO PUEBLOS DE LA LAGUNA, DEL ISTMO, DE OAXACA Y DE MÉXICO.

EXIGIMOS LA SALIDA DE MAREÑA RENOVABLES DE NUESTRO TERRITORIO Y LA CANCELACIÓN DEL PROYECTO EÓLICO.

HACEMOS RESPONSABLES A LAS AUTORIDADES ESTATALES Y FEDERALES, ASÍ COMO A LA EMPRESA MAREÑA RENOVABLES DE LOS ACTOS DE VIOLENCIA QUE ESTÁN GENERANDO EN NUESTRA REGIÓN.

4.7 IV Comunicado

San Dionisio del Mar; Oaxaca a 29 de noviembre del 2012

COMUNICADO URGENTE

Mareña Renovables y sus aliados políticos intensifican las agresiones de violencia en el Istmo de Tehuantepec hacia los comuneros y comuneras en resistencia contra la imposición del proyecto eólico.

En los últimos 15 días la empresa Mareña Renovables impulsora del Parque Eólico San Dionisio ha desatado una intensa ofensiva con el fin de acabar con el amplio movimiento opositor y con ello imponer el proyecto. La cual ha ido desde mensajes descalificando a la resistencia en medios de comunicación y amenazas, hasta violentas agresiones e intentos de asesinato. En estos medios se ha venido descalificando y linchando a algunos compañeros y compañeras que han participado en la resistencia a este despojo.

Periódicos y radios tanto locales como nacionales, han venido difundiendo las supuestas bondades del proyecto, en las que la Mareña Renovables tergiversa la realidad de los impactos nocivos socioambientales que implica el proyecto que pretende instalar en el territorio ikoot y binni'zaa. Ocultando las maniobras y sobornos que ha pagado a autoridades locales con el fin de simular asambleas y levantar actas falsas y comunicados de prensa como el de la siguiente página web <http://ciudadania-express.com/2012/11/20/comunidades-istmenas-aprueba-instalacion-de-parque-eolico/>, donde supuestamente las comunidades autorizan la instalación del proyecto.

Sin embargo lo más preocupante, es la campaña de agresiones e intimidación que han venido realizando los cómplices priistas, por las autoridades comunitarias impugnados por sus propias comunidades y por los funcionarios de la empresa. El 18 de Noviembre pasado, los comuneros que mantenían tomado el palacio municipal de San Mateo del Mar fueron desalojados violentamente, resultando 5 hermanos indígenas heridos. En la zona de la Colonia Álvaro Obregón, Juchitán nuestros compañeros han venido siendo amenazados, después de que el 2 de Noviembre pasado nueve de ellos fueron detenidos y más de 20 policías estatales retenidos por el pueblo. Dos días después de este suceso, los pueblos unidos logramos retirar la maquinaria que había ingresado la empresa a la Barra de Santa Teresa, quienes generaron diversas afectaciones ecológicas como la tala de manchones de manglar que rodea a la Barra.

Las amenazas en contra de algunos compañeros se han agudizado, con amenazas de muerte a Carlos Beas y Bettina Cruz e intentos de asesinato a Isaúl Celaya, Benita Celaya Pablo y Blas Cabrera. Recientemente, hace 10 días en Juchitán un conocido pistolero conocido como El Reyes, se presentó preguntando de manera amenazante por la compañera Bettina Cruz en un establecimiento cercano a su domicilio y se reporto que ya antes había ido a buscarla y a pedir información sobre su paradero, su medio de transportes y otros datos para su fácil identificación.

El día de hoy en la madrugada, a 3 de la mañana, una veintena de encapuchados y otros 10 individuos sin capucha, reconocidos como Jorge Castellanos Pino (quien encabezaba el grupo), Ernesto Juárez Valdivieso, (quienes dirigieron la agresión a la Caravana Humanitaria el 10 de octubre de 2012), Ruperto Martínez (presidente de la cooperativa "Playa Copalito), Rene Martínez (del Consejo de Vigilancia del comisariado), Celestino Olivera (ex comisariado de bienes comunales), Edilberto Rodríguez López, Jacinto Pineda López, Héctor Gallegos Pablo, Edi Gallegos Pablo, Miguel Castellanos Vásquez, Cesario Castellanos Vásquez, Bernardo Altamirano Cantero, Inocencio Castellanos Aldama (excomisariado y expresidente

Charles, Tilly (2009) *“Los movimientos sociales como política”, (1768-2008)*. Critica Barcelona.

CONAPO (2015) *“La Población de los Municipios de México 1950 – 1990”*. Ed. UNO Servicios Gráficos, México, nov., 1994.

Convenio 169 (1989) *“La declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas de 2007 y las resoluciones que en la materia ha dictado la Comisión Interamericana de Derechos”*.

COPLADE (2019) *“Diagnóstico Regional Istmo”*. Universidad del Istmo.

Recuperado de: <https://www.oaxaca.gob.mx/coplade/wp-content/uploads/sites/29/2021/04/DR- Istmo.pdf>

Delgado Ramos, G. C. (2014). *“Extractivismo, ecología política y construcción de alternativas en América Latina”*. ALASRU, págs.17-45.

Delgado, Gian C. (2013) *“Ecología política del Extractivismo en América Latina: casos de resistencia y justicia socio- ambiental”*. CIACSO. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. SBN 978-987-1891-61-0. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/posgrados/20131218030905/EcologiaPolitica.pdf>

Domínguez Cabrera (1992) *“El modelo neoliberal en América Latina”*. Sociología. VOL: AÑO 7, NUMERO 19.

Elliott, D. et al (2004) *“Atlas de Recursos Eólicos del Estado de Oaxaca”*. Laboratorio Nacional de Energía Renovable. Disponible en: <http://www.osti.gov/bridge>

Foucault, Michel (2002) *Vigilar y Castigar nacimiento de la prisión*. Siglo XXI. México

Harvey David (2005) *El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión. Traficantes de sueño*. CLACSO. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.org.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf>.

Harvey David. (2013) *“Ciudades Rebeldes, del derecho de la ciudad a la revolución urbana”*. Ediciones Akal. Madrid, España.

Heller, Léo (2014) *“El impacto de los megaproyectos en el derecho humano al agua y al saneamiento”*. Project Management Journal vol.45, no. 2, April-May, págs. 6-

19. Recuperado de:
https://www.ohchr.org/Documents/Issues/Water/HumanRightsandMegaprojectsUserfriendly_SP.pdf

Código de campo cambiado

Hernández, S. Juárez & León, Gabriel (2014) "*Energía eólica en el istmo de Tehuantepec: desarrollo, actores y oposición social*". Revista Problemas del desarrollo. UNAM. Disponible en:
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S030170361470879X>

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI (2001), *Censo General de Población y Vivienda 2000*. México 2001.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI (2010) *Censo General de Población y Vivienda 2005*. México.

López, Alberto (2021) "*Interoceánico prevé generar 197 millones de m3 de aguas negras para 2023, en municipios sin drenaje*". El universal, Oaxaca. Disponible en:
<https://oaxaca.eluniversal.com.mx/estatal/interoceanico-preve-generar-197-millones-de-m3-de-aguas-negras-para-2023-en-municipios-sin>

Mapa del Proyecto de Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec. Geocomunes. Recuperado de:
http://geocomunes.org/Mapas_Imagenes/Istmo/Mapa%20Transistmico%20Corredor%20Mercancias.jpg

Olson, Marcur. (1985) "*La lógica de la acción colectiva*". Barcelona.

Polletta & Jasper (2001) "*Collective identity and social movements*". Department of Sociology, Columbia University, 510 Fayerweather, New York,

Resumen ejecutivo (2020) "*Un CIIT sostenible un lugar para el pueblo y por el pueblo*". Recueprado de:
https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/673314/Resumen_ejecutivo_completo_-VPWEB.pdf

Sámano Rentería, Miguel Ángel y (2017), "*Movimientos de resistencia campesina e indígena contra los megaproyectos y el modelo extractivista*." El Cotidiano,

núm.201, págs.7-16. ISSN: 0186-1840. Disponible en:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32549629002>

Secretaría de Gobernación (1988) *“Los Municipios de Oaxaca, Enciclopedia de los Municipios de México”*. Gobierno del Estado de Oaxaca. Centro Nacional de Estudios Municipales. Talleres Gráficos de la Nación, México, D.F.

Secretaría de Gobernación, (2002) *Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, Sistema Nacional de Información Municipal*. México.

Svampa Maristella (2012) *“Consenso de los commodities, giro ecoterritorial y pensamiento crítico en América Latina”* Revista OSAL Año XIII No 32, CLACSO.

Tarrow, Sindy (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza Editorial.

Thwaites Mabel. (2011) *“La autonomía: entre el mito y la potencia emancipadora” en Pensar las autonomías, alternativas de emancipación al capital y el Estado*. Bajo tierras ediciones- Sísifo Ediciones. México DF.

Tilly, Charles (2009). *Los movimientos sociales como política, (1768-2008)*. Crítica Barcelona.

Tilly, Charles (2000). *Acción colectiva*. Apuntes de investigación, 6, 9–32.

Treviño Barrios. Sergio (2017) *“Tierra ancestral: el derecho de propiedad y la tenencia de la tierra en pueblos indígenas”*. Revista virtual jurídica. Número, 41.